



Universidad Autónoma de Chiapas
Facultad de Humanidades
Campus VI



**Configuración de la identidad
suchiapaneca. El complejo festivo
ceremonial anual de la “Santa
Cruz” de Suchiapa, Chiapas.**



Tesis

Que para obtener el grado de

Maestro en Estudios Culturales

Presenta

José Raúl Jiménez Velázquez M151170

Director de tesis

Dr. José Antonio Cruz Coutiño



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
Septiembre de 2023



FACULTAD DE HUMANIDADES CAMPUS VI
COORDINACIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
ÁREA DE TITULACIÓN
AUTORIZACIÓN/IMPRESIÓN TESIS

F-FHCIP-TM-016

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. septiembre 20 del 2023
No. Oficio: CIP/176/2023

C. José Raúl Jiménez Velázquez

Promoción: 10ª. promoción

Matricula: M151170

Sede: Tuxtla Gutiérrez Chiapas

Presente.

Por medio del presente, informo a Usted que una vez recibido los votos aprobatorios de los miembros del **JURADO** para el examen de la **Maestría en: Estudios Culturales**

para la defensa de la Tesis intitulada:

CONFIGURACIÓN DE LA IDENTIDAD SUCHIAPANECA. EL COMPLEJO FESTIVO CEREMONIAL ANUAL DE LA "SANTA CRUZ" DE SUCHIAPA, CHIAPAS.

Se le **autoriza la impresión de Cinco ejemplares y tres electrónicos (CD's)**, los cuales deberá entregar:

- Un CD: Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
- Un CD: Biblioteca de la Facultad de Humanidades C-VI.
- Seis y un CD: Área de Titulación de la Coordinación de Investigación y Posgrado de la Facultad de Humanidades C-VI, para ser entregadas a los Sinodales.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

ATENTAMENTE

"POR LA CONCIENCIA DE LA NECESIDAD DE SERVIR"

Mtra. Marisol García Cancino

COORDINADORA DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO





Código: FO-113-05-05

Revisión: 0

CARTA DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DE LA TESIS DE TÍTULO Y/O GRADO.

El (la) suscrito (a) José Raúl Jiménez Velázquez,
Autor (a) de la tesis bajo el título de “ Configuración de la identidad suchiapaneca. El complejo festivo ceremonial anual de la "Santa Cruz" de Suchiapa, Chiapas.”

presentada y aprobada en el año 20 23 como requisito para obtener el título o grado de Maestro en Estudios Culturales, autorizo licencia a la Dirección del Sistema de Bibliotecas Universidad Autónoma de Chiapas (SIBI-UNACH), para que realice la difusión de la creación intelectual mencionada, con fines académicos para su consulta, reproducción parcial y/o total, citando la fuente, que contribuya a la divulgación del conocimiento humanístico, científico, tecnológico y de innovación que se produce en la Universidad, mediante la visibilidad de su contenido de la siguiente manera:

- Consulta del trabajo de título o de grado a través de la Biblioteca Digital de Tesis (BIDITE) del Sistema de Bibliotecas de la Universidad Autónoma de Chiapas (SIBI-UNACH) que incluye tesis de pregrado de todos los programas educativos de la Universidad, así como de los posgrados no registrados ni reconocidos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad del CONACYT.
- En el caso de tratarse de tesis de maestría y/o doctorado de programas educativos que sí se encuentren registrados y reconocidos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), podrán consultarse en el Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma de Chiapas (RIUNACH).

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; a los 29 días del mes de Septiembre del año 20 23.

José Raúl Jiménez Velázquez

Nombre y firma del Tesista o Tesistas

Esta investigación fue realizada gracias al apoyo financiero otorgado por el Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías, a través de la beca número 1085091, durante el período agosto 2020- julio 2022, del cual agradezco el apoyo para poder realizar las adecuaciones del proyecto, de la misma manera felicitar y exhortarles seguir contribuyendo en los futuros proyectos de la comunidad investigadora, dado a que es de gran ayudar para el desarrollo científico en el país.



Dedicatorias

A mi compañera de vida y esposa que dentro de las destrezas y complicaciones personales se realizó un proyecto más en nuestras vidas. Vale la pena demostrar los sacrificios, dado que hoy se refleja el fruto de este trayecto. Pese a las dificultades en el camino, me brindó todo el apoyo incondicional para salir adelante siempre.

A mis padres, quienes creen en mí, apoyando las decisiones que me he atrevido a tomar, mis agradecimientos a ellos, por ser parte pilar a la motivación de proyectos futuros, siempre pensando en ellos.

A mí familia y amigos, quienes demostraron el apoyo hacia mi persona, dándome ánimos para continuar, teniendo como meta mí propia superación. A todos ustedes les dedico este proyecto más de vida.

Agradecimientos

Mis agradecimientos al programa de la Maestría en Estudios Culturales, a nuestros profesores, doctores, que de manera espontánea nos adecuamos al trabajo desde el área virtual- digital, dado a la pandemia Covid 19, migramos a emplear los medios digitales, siendo la generación dentro de la maestría sin contacto, más que el de la pantalla de las plataformas por donde se tomaron las clases. A pesar de todo, el compañerismo se demostró en las aulas virtuales que se mantuvieron a lo largo del ciclo escolar.

De la misma manera, agradecer a mis tutores de esta investigación al doctor José Antonio Cruz Coutiño, quien desde un inicio creyó en mi proyecto, animosamente dimos seguimiento al trabajo, a mis revisores; doctora Karla Chacón, siempre al pendiente de nuestras líneas de avance, correcciones y apoyo dentro de la investigación, al doctor Luis Madrigal Frías, quien entusiasmado dio lectura al avance de nuestro proyecto, coincidiendo en la línea de investigación que también desarrolla; de la misma manera al doctor Venustiano Toledo Vázquez siempre pendiente de las observaciones y a la doctora Rosana Santiago García quien desde la materia que impartía, demostró su apoyo a las investigaciones, siendo revisora además del proyecto y tallerista al mismo tiempo.

Sin dejar, del lado las felicitaciones a mis compañeros de generación quienes en el camino de la preparación, culminamos un grado más en nuestra vida académica. Siendo parte de las investigaciones que se dan en la Universidad Autónoma de Chiapas. Mis más sinceros agradecimientos, por culminar esta etapa juntos, abrazos fraternos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO 1. HISTORIA, GEOGRAFÍA Y ACTUALIDAD SUCHIAPANECA	17
1.1. Ciertos antecedentes históricos.....	17
1.1.1. Primeras noticias	21
1.1.2. Ubicación geográfica original	23
1.1.3. Identidad local y prácticas culturales	24
1.2. Geografía física y humana de Suchiapa.....	27
1.2.1. Geografía y relieve del municipio.....	28
1.2.2. Carreteras e infraestructuras	34
1.2.3. Demografía, pueblos y localidades	36
1.2.4. Actividades económicas	38
1.2.5. La ciudad. Áreas de integración barrial.....	42
CAPÍTULO 2. CULTURA, TRADICIONES E IDENTIDAD SOCIOCULTURAL	45
2.1. ¿Qué entendemos por “cultura” y “tradiciones”?.....	45
2.2. Identidad e identidades	48
2.2.1. Identidad y conciencia de pertenencia	51
2.2.2. Espacios y ámbitos de pertenencia.....	53
2.2.3. Tipología de las identidades.....	54
2.3. Identidad sociocultural.....	55
2.4. Identidad asociada al complejo festivo ceremonial.....	59
CAPÍTULO 3. INTEGRACIÓN DEL (CFCSC) COMPLEJO FESTIVO CEREMONIAL DE LA SANTA CRUZ	69
3.1. Fase A. Preparativos y previsiones.....	69
3.1.1. Primeras actividades preparatorias e iniciales.....	71
3.1.2. Preparación y organización de los espadañeros	72
3.1.3. El papel de la “promesa” encomiendas personales.....	74
3.2. Fase B. Ensayos ceremoniales.....	76
3.2.1. Anuncio y publicación de la fiesta de la “Santa Cruz”	76
3.2.2. Organización y actividades previas al “mero día”	77
3.2.3. Jerarquías y encargos	78
3.2.4. Indumentaria, música, danza y alimentos	80

CAPÍTULO 4. REPRESENTACIÓN DE PRÁCTICAS DE RITUALIDAD E IDENTIDAD SUCHIAPANECA EN EL COMPLEJO FESTIVO CEREMONIAL DE LA SANTA CRUZ EN SUCHIAPA.....		83
4.1.	Fase C. Intensificación ritual.....	83
4.1.1.	Participación de los diferentes actores en los preparativos y viaje de ida	83
4.1.2.	La tradición suchiapaneca en el quehacer cultural de la espadaña. Espadañeros en la ruta y viaje de regreso	92
4.1.3.	Proceso de construcción de la identidad	98
4.1.4.	Prácticas culturales en la recolección de la espadaña. Corte, recolección y carga.	100
4.1.5.	Hojeros o espadañeros en la ruta y viaje de regreso	104
4.1.6.	Velada en el descanso de los mangos	112
4.1.7.	Entrada al río de la hoja	113
4.1.8.	Recorrido de los hojeros por el pueblo	114
4.1.9.	Recibimiento y “floreada” en los altares.....	115
4.2.	Fase D. Ritualidad Conclusiva.....	117
4.2.1.	Espadañeros, visitas mutuas. El mero Día de la Santa Cruz.....	117
4.2.2.	Quita y limpia de altares	119
4.2.3.	Guarda de utensilios y materiales.....	120
CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS		121
MATERIALES CONSULTADOS		130
APÉNDICE.....		133

Introducción

Ha sido parte de conocer a los *surimbo*s, los suchiapanecas, como hemos denominado en este texto, los chiapanecas guerreros. Es por ello que nuestro itinerario de actividades, son del lado de las costumbres y tradiciones. Y por ello, el tratamiento desde los suchiapanecas. Una inquietud que inicia en la topada del río de “La Hoja” en Suchiapa, son los espadañeros.

En una visita que seguí de cerca en el año 2014 en Suchiapa, observe que la multitud de personas se dirigían hacia una misma orientación, todos encarrilaban hacia el río de la hoja, era una gran fiesta. Aproveche a hacer fotografías e investigar sobre ello, y lo que del municipio y sus fiestas se ha escrito. El tiempo lo dio, hizo todo, mis inquietudes acerca de las investigaciones de Yolanda Palacios, al leer “El santísimo como encanto” me lleno de entusiasmo con algún día cruzarnos palabras y lo conseguí. Tras iniciar el proceso de selección para la maestría en estudios culturales en la Unach, redacté el proyecto acerca de los espadañeros, siendo este el motivo a acercarme y entrevistarme con ella.

Entre algunas historias, y relatos, hice memoria, que en alguna ocasión nuestro maestro tradicional de música zoque, nos contó de una presentación de un libro que sin duda alguna fue la del Santísimo cómo encanto y en ese momento, solicité el contacto de la autora, vaya sorpresa, me dirigí a buscarla a su domicilio y en el punto, me contesto su esposo, quien me dio referencias y número telefónico para comunicarme. La llamé y agendamos cita, sucede que ella trabaja para el departamento de ciencias sociales de la UNACH y en esa ocasión aproveché a contarle sobre mi investigación. Salí del todo entusiasmado de tener tema de investigación y con ello, coincidir en la problemática que esta representa. Siendo parte además de los trabajos en esta línea acerca de los suchiapanecos y sus ritualidades.

Inicie el proyecto de investigación y con ello, todo el proceso de análisis e interpretación y en el mes de mayo de 2023, nos volvimos a encontrar en el “Conversatorio ritualidades de mayo” donde presente el resultado del proyecto ante la comunidad de Suchiapa y por invitación de la casa de la cultura del municipio. Así la aventura en el proceso de esta investigación.

Por lo que a manera de introducción, nos detendremos en los antecedentes de los chiapanecas y respectivamente con los suchiapanecas y su fiesta de la Santa Cruz. Dado a que antes de la llegada de los españoles, en los pueblos mesoamericanos existió y aún perdura riqueza natural y cultural de la que desciende y trascienden prácticas y comportamientos culturales dado a que son esencia de los pueblos originarios que se preservan en la actualidad. Es por ello, que hablar de prácticas y de comportamientos, nos confiere también adentrarnos a la identidad de los suchiapanecas.

Dado que el objetivo general de esta investigación fue descubrir las razones por las que los eventos ceremoniales, rituales y festivos (o religiosos y profanos) que forman parte del Complejo Festivo Ceremonial de la “Santa Cruz” de Suchiapa, constituyen un factor esencial de la identidad sociocultural de quienes se asumen como suchiapanecos.

A su vez, los objetivos específicos fueron, observar los elementos de la tradición, usos y costumbres que forman parte del CFCA de la SC de Suchiapa, en tanto que eventos iniciales, de preparación, organización, continuidad, centrales, colaterales, finales y conclusivos, a modo de identificar su calendario o proceso de desarrollo, desde sus inicios y hasta el cierre.

Por lo tanto, fue necesario identificar con claridad las diversas fases por las que transcurre el CFCA, es decir, los conjuntos o series de eventos anteriores y posteriores al período de

mayor lucimiento e intensidad ritual, comprendidos por el novenario, el viaje al cerro Nambiyuguá, la “bajada de la espadaña” y los rituales propiamente del tres de mayo.

Y finalmente, describir y ponderar el calendario del Complejo Festivo Ceremonial de la “Santa Cruz”, aunque muy en especial la organización de los eventos, las y los personajes intervinientes, su participación y/o actuación, atuendos accesorios y actividades: altares, recorridos, alimentos y bebidas, música y danza.

Este trabajo de investigación socioeducativa está estructurada en cuatro capítulos, el capítulo uno, da remembranza de los acontecimientos históricos, antecedentes de los chiapanecas, adentrándose a la historicidad y el contexto de Suchiapa, además de hacer un recorrido por su geografía y la urbanidad ante sus transformaciones.

El capítulo dos, trata sobre la cultura, tradiciones e identidad sociocultural, presentando los acercamientos conceptuales de los suchiapanecos, desde su identidad y pertenencia hacia sus tradiciones, como desde la fiesta y los elementos culturales, convergen una identidad como tal, de ser, de actuar y de autodenominarse como suchiapanecos, desde la profundidad de sus celebraciones consideradas sagradas y custodiadas desde la celebración de la “Santa Cruz”.

El capítulo enfoca su explicación a las prácticas socioculturales y el fenómeno identitario que se ocasiona en cada una de las labores y actividades por las que se desarrolla.

En tanto que, el capítulo tres, explica la integración del Complejo Festivo Ceremonial de la “Santa Cruz”, se presenta la información que con ayuda del método etnográfico se pudo determinar, en sentido del comportamiento de los suchiapanecos en su celebración, en sus actividades de preparación, antes, durante la celebración y después de su celebración, incurriendo así al análisis de las prácticas culturales que se desempeñan y que los reúne como

seres culturales, suchiapanecos, el recorrido es extenso y complicado en elementos, pero son parte de la identidad que los forja como seres particulares de Suchiapa.

Finalmente, en el capítulo cuatro, denominado Representación de prácticas de ritualidad e identidad suchiapaneca en el complejo Festivo Ceremonial de la “Santa Cruz” en Suchiapa, trata del análisis y los resultados de la interpretación del objeto de estudio, las fases de organización, las actividades, los cargos, el sistema jerárquico, las maneras de vivir, las actividades culturales, el papel de los responsables, los participantes, pero sin duda alguna, el fin que los reúne y hace mantener una tradición arraigada hasta nuestros tiempos, da presagios que la tradición y el uso de la espadaña, continuará con el sentido de pertenencia que los suchiapanecos saben y han aprendido a tener en su celebración a la “Santa Cruz”.

A manera de síntesis, los suchiapanecas tienen antecesores en los chiapanecas, de quienes heredados la mayoría de conocimientos que poseen y se conservan con presencia en la actualidad, datan en un origen de ceremonias y rituales. Estos conocimientos forman parte de un complejo festivo ceremonial enfocados a sus costumbres y tradiciones, dado a que se relacionan con la cercanía y el vínculo de gente guerrera, ésta además, desencadena una organización ampliamente jerárquica, caso de los suchiapanecas en el municipio de Suchiapa, pueblo identificado por sus antepasados de raíces chiapanecas.

Desde luego, el origen a todas las eventualidades, se basan de un calendario que reúne fechas importantes en su población para adentrarse en ritualidad, para ser concretos en la celebración de la “Santa Cruz”, alberga una de las antiquísimas tradiciones de todo el continente americano, aun en tiempos antes de la colonización; siendo el principal elemento ritual, la *Dioon Merolae*, la cual por su forma de pluma y espada, la denominan espadaña. Considerada

además de la familia de las *Zamiaceae* (Zermeño, 2012). Es el principal pretexto que acuña el sentido de esta tradición, pues dimensiona elementos culturales, con ello, los suchiapanecos identifican sus expresiones y prácticas que los socializa, el uno al otro mantienen relación-contacto, tanto a que se enuncian y al mismo tiempo se enumeran diversas fases de organización que los traslada a un principio de convivencia.

Para el desarrollo de esta investigación indagamos en los acercamientos de la literatura, en cuanto a tradiciones y similitudes suchiapanecas el caso de la danza del *Calalá* o *Corpus Christi* que se fusiona en su cercanía a la fecha a celebrarse. Al mismo tiempo, se llevó a cabo el trabajo etnográfico acercándose a la fiesta de la “Santa Cruz”, desde su fase de preparación, desarrollo, conclusión y posterior a su culminación. Dado a que no es un evento fácil de entender, se manifiesta un calendario con fases de organización, planeación, recopilación y análisis de resultados ante el trabajo de campo que se realiza con el apoyo de la etnografía participante.

En este sentido la interculturalidad está presente siempre y cuando se relacionen las diversas manifestaciones de cultura que están al alcance de nuestros sentidos, a manera de ser capaz de convivir y compartir con respeto de las diferencias. Esto implica reconocer que existen ideas, pensamientos, posiciones, intereses y valores distintos a los nuestros. Debe prevalecer el sentido de apreciación ante la diferencia. Entender que somos diferentes y estamos expuestos a la diversidad de actividades y comportamientos es lo que establece vivir relacionado interculturalmente. Según Restrepo (2014) el termino inter/entre tiene que ver más con que las entidades, aspectos o procesos se relacionen, es por ello que de esta interacción intercultural también supone multiculturalismo debido a la gama de diversidad a la que enfrenta relacionarnos. Es decir, que desde el encuentro y primer acercamiento nos

estamos relacionando sin darnos cuenta, mantenemos contacto de manera general desde lo multicultural, y a su vez de manera inter de forma directa desde entablar un lenguaje y significados comunes (16). Queda claro, que la relación que se mantuvo entre los suchiapanecos fue de manera cordial y empática, además fue parte del aprendizaje relacionarse y comunicarse en el lenguaje que entre ellos acostumbran.

Dado a esta interpretación, lo intercultural genera interacción, y en los suchiapanecas es visto todo el tiempo, estos acercamientos de relación unos a otros, su lenguaje al comunicarse, todo comunica, la música, el compás del tambor, las representaciones de sus símbolos, la “Santa Cruz”, la jerarquía, los rangos de cargos y el respeto, son elementos aceptados entre integrantes, los servicios son representados con sentido de pertenencia y ofrecimiento. A pesar de las diferencias que existen entre grupos, están destinados a poder llevar a cabo la convivencia, los reúne en esta fecha especial y de fiesta. El fin para los suchiapanecas, va más allá de poder tener enemistades, sino de tener, constancia en lo que los identifica, y teniendo como finalidad la celebración de la “Santa Cruz” pero no en sentido de satisfacción sino como encuentro entre la comunidad que resiste a los cambios estructurales con el paso del tiempo y la transformación del espacio.

Desde luego, al reunirse se vislumbran más que sentimientos de pertenencia, se demuestran entrega, pasión, devoción, compromiso con sentido de fe, dan una conexión propia, interna y espiritual para cada suchiapaneca. Esto lo demuestran en la expresión que realizan en el peregrinar durante horas y durante territorio de difícil acceso, pero del que aventuran la vida de cientos de suchiapanecas, espadañeros se denominan, dedican por lo menos dos semanas en realizar la recolección de espadaña, hasta el mero día de la fiesta.

Acatamos, que las representaciones en sentido humano de ritualidad, demuestran sentimientos en lo más profundo del sentir desde el corazón, expresan lágrimas, cantos, con alegrías, penitencias y esfuerzo, quizá hasta con promesas. Una conexión que los rige y los configura como seres identificados en su fiesta en su celebración y en sus prácticas. De ahí depende el comportamiento como tal, el ser suchiapaneca de sus labores, actividades y encomiendas.

Desde luego, por ser parte de la tradición celebrar a la “Santa Cruz”, desde la visión del suchiapaneca, representa fiesta, adentrarse en la travesía de ir por hojas de espadaña, pero no hay un sentido de compromiso y educación con la ecología, con el cuidado que se debe tener a esta especie endémica, del que se pierde cada año, más y más. De acuerdo a las malas prácticas, se ocasionan incendios, tala de plantas en recién crecimiento, corta de hojas tiernas, devastación de plantas en desarrollo y recién crecimiento. Además, las encomiendas por las que los hojeros/espadañeros dedican su tiempo, es de convenir por los destacados milagros que se han dado en el pueblo de Suchiapa, algunos otros, realizan estas prácticas únicamente como rutina y diversión. Cada participante espadañero tiene un caso particular, desde sanar, curar una enfermedad, pedir por el trabajo, por la preparación, por la familia, son diversas los pedimentos por los que circunscriben su fe.

Pero adentrémonos en el desarrollo de esta investigación, quienes interesadamente nos incursionamos a conocer el pueblo de Suchiapa, su gente, sus prácticas, sus ritualidades que durante su celebración se desempeñan anualmente. Por lo tanto, vale la pena visitar a los orígenes de nuestras tradiciones, de los sin fines de prácticas que se dan en nuestro estado, resto del país y el mundo. Conocer las fiestas patronales del pueblo engloba a ver más allá de solo la fiesta y el espectáculo, dado a que se transmiten sentimientos, creencias,

pensamientos, pero sobre todo las ganas de visitar y volver a disfrutar momentos únicos. Destinemos tiempo en leer, un seguimiento ante los suchiapanecos, gente de valor que resiste a los cambios de la modernidad, sus tradiciones y costumbres permanecen arraigadas y dan identidad a Suchiapa, tierra de destacados profesionistas, artistas y figuras políticas.

Capítulo 1. Historia, geografía y actualidad suchiapaneca

En este capítulo abordamos el contexto histórico y geográfico desde los antecedentes del municipio de Suchiapa, la geografía del entorno, el contexto organizativo y de gobierno, situándonos en la ubicación cartesiana, analizamos datos que sirven de referencia para ubicar la dimensión de la cultura suchiapaneca, siendo referencia las principales actividades que se han desempeñado y aún continúan de acuerdo a la transformación que influye en el espacio y tiempo y al mismo tiempo de la presencia del gobierno en sus administraciones.

1.1. Ciertos antecedentes históricos

Para recordar un pueblo históricamente olvidado por generaciones recientes, modernas, juveniles, vamos a revisar a través del tiempo y sus manifestaciones. El antropólogo García de León¹ señala que los chiapanecas, también denominados *Calpulli* o señorío de los *soctones*, dominaban la región en el momento de la conquista, siendo el territorio que hoy ocupa el estado de Chiapas, la depresión central desde el centro hasta la parte de la frailesca. Mantenían la dominación regionalmente; controlando las pequeñas aldeas y el sistema de tributos a los indígenas de la región (García León: 1991: 2).

Según el investigador García, sobre el origen de los chiapanecas existen por lo menos dos averiguaciones por las que descienden estos guerreros, una teoría refleja haber migrado desde Nicaragua o Paraguay, por haber sido expulsados por un señorío aún más fuerte del que mejor decidieron migrar hacia el Soconusco y se establecieron haciéndose más fuerte.

Otra concepción señala que este pueblo pudo tener su origen en la expansión de la

¹ Tierra de la raza brava como fueron los chiapanecas, esos guerreros que los aztecas no se atrevían a conquistarlos.

civilización teotihuacana y viajaron de norte a sur hasta tierras del Soconusco y un grupo se dividió, estableciéndose en la actual depresión central.

Por su parte el historiador Remesal relata en *Historia de la Provincia de San Vicente de Chiapa y Guatemala 1610*, sobre esta gente dice... “Vinieron antiguamente de Nicaragua unas gentes que, cansados de andar y de las descomodades de la peregrinación quedaron en tierra de Chiapa y poblaron un peñón áspero, orilla de un río grande” (Becerra: 1991: 4).

Desde luego los chiapanecas son un pueblo mestizo con asentamiento en la región metropolitana del centro de Chiapas, pero que desde su antigua civilización abarcaron otros espacios geográficos. Según Tejada Bouscayrol dado a la expansión teotihuacana y su paso por Chiapas en los siglos IV al VII de nuestra era, nuevos grupos llegaron y pasaron por su territorio. Con la caída de Teotihuacán, irrumpieron en el sur de Mesoamérica nuevas oleadas de poblaciones *otomangues*, *nahuas* y algunas otras (1993: 326).

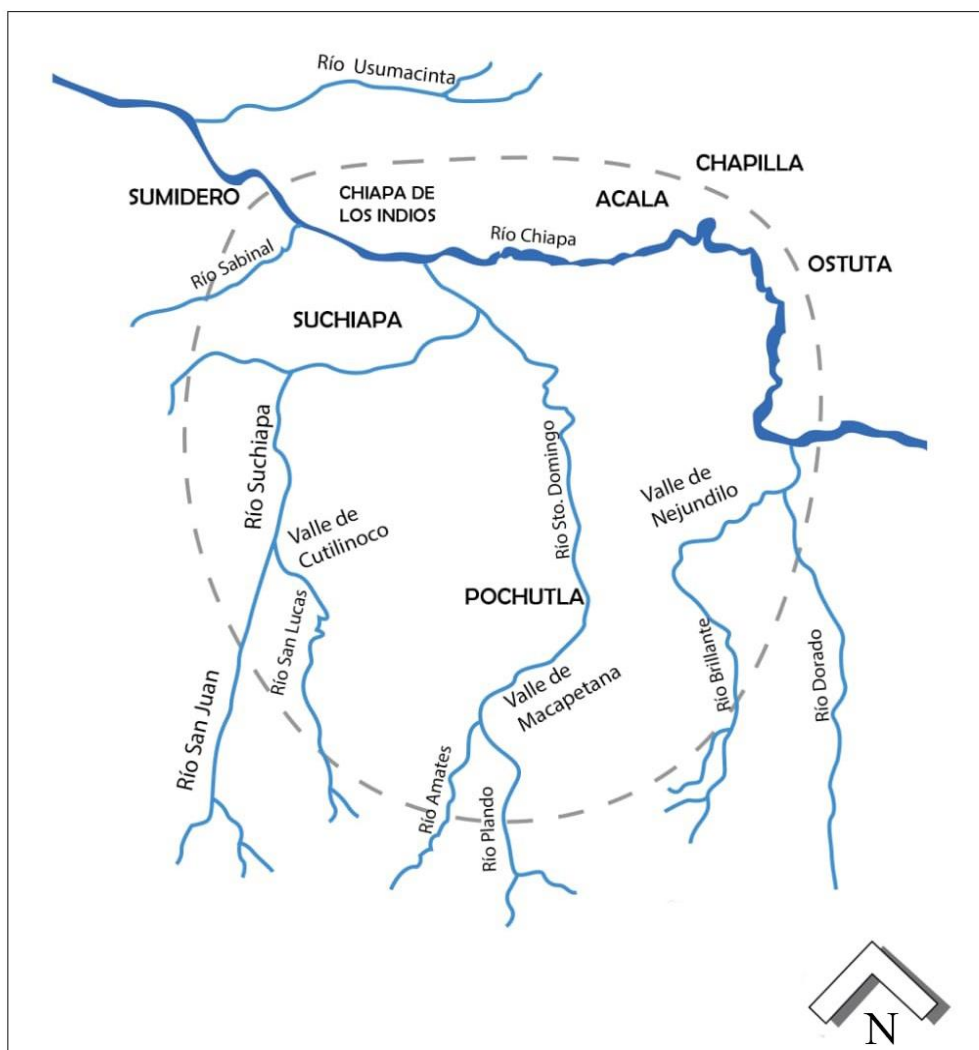
Otros acercamientos, como el de Berendt (1991) menciona que los chiapanecas habitaban tierras de Nicaragua, siendo una sola gente con los *Mangues* o *Chorotegas*; pero que al llegar a sus conquista la migración *nahoa* de *Pipiles*, los expulsaron huyeron hacia Chiapas, donde se establecieron y donde los conquistadores hispanos los encontraron. Mientras que la fracción de los *Mangues* o *Chorotegas* se quedó en Nicaragua (Berendt: 1991: 4).

El sociólogo Tejada, menciona que después de los años 700 D.N.E, emigraron hacia la costa del Pacífico, poblaciones *nahuas*, con relaciones estrechas con Teotihuacán, Xochicalco y el Tajín, también se movilizaron desde la costa de Guerrero y Oaxaca, poblaciones otomangues que atravesaron el Soconusco, mientras un grupo se dividió internándose al Centro y se constituye en el grupo chiapaneca (Tejada: 1993: 353).

Es por ello que, la actual Chiapa de Corzo es la ciudad de asentamiento, con mayor prevalencia de los Chiapanecas, donde se albergaron después de la caída de Teotihuacán. Más tarde mantendrían una importante influencia con los principales centros zoques. La mayor parte de los centros importantes de la depresión central como el Mirador, Chiapa de Corzo, Santa Rosa, Laguna Francesa, etcétera, llegaron a la cúspide de su desarrollo arquitectónico... en Chiapa de Corzo se construyeron estructuras de tipo palacio, con muchos cuartos (Tejada: 1993: 345).

FIGURA 1

Límites territoriales de Los Chiapanecas



Fuente: Carlos Navarrete, 1996.

Es durante el periodo de 850 y 950 D.N.E, cuando se incrementó la población en todo Chiapas y con ello mismo, los chiapanecas penetraron la cuenca media del Grijalva estableciéndose en Chiapa de Corzo y sus alrededores. El historiador Tejada señala que sus principales vecinos fueron Zinacantán, al occidente Ocozocoautla, el Mirador, Izapa, la zona de Tonalá el cerro de la campana e Iglesia Vieja, y en el valle de Guatemala, Kaminaljuyú, durante el periodo clásico (1993: 347).

De acuerdo con la tradición chiapaneca, en el Soconusco se establecieron por un tiempo, de allí se separaron, moviéndose los Chiapanecas a Chiapa de Corzo [caminando] por la Sierra Madre y la Depresión Central, mientras que Chorotegas y Mangues siguieron al sur hasta Honduras y Nicaragua (Tejada: 1993: 553).

De esta manera llegan a Chiapa de Corzo, en donde establecen su poderío, manteniéndose mediante guerras constantes con los *mexicas*, a quienes atacaban sus rutas comerciales desde el Soconusco. Controlaban la mayoría de las poblaciones zoques que se convirtieron en pueblos tributarios de los chiapas. Mantienen esa relación entre los vecinos en guerra con los zinacantecos y fue así su ubicación y postura hasta la llegada de los españoles. Según Tejada, a partir del siglo XII, en la depresión central, el pueblo chiapaneca se establece y comienza a expandirse por la cuenca media del río Grijalva. Aunque en la cuenca superior del Grijalva llegan nuevas poblaciones a estas tierras, pues para ese momento permanecen desocupadas (1993: 351).

A la llegada de los españoles en 1523, los chiapanecas se encontraban en guerra con los vecinos zoques, tsotziles y tseltales. Bernal Díaz del Castillo menciona al respecto, que los chiapanecas habían esclavizado a varios pueblos (probablemente zoques) y los habían obligado a asentarse en los alrededores de Chiapa de Corzo y trabajar la tierra para ellos.

A su vez en el siglo XV, los Chiapas entraron en confrontación con los aztecas. El emperador Ahuitzotl, lanzó una campaña de conquista sobre el territorio actual de Chiapas; en 1498 conquistaron hacia el Soconusco, fue desde ahí que intentaron la conquista de los Chiapas y aparentemente lo hicieron por un corto tiempo o les infligieron una importante derrota; perdiendo las fuerzas del imperio más de 7,000 efectivos y capturando a más de 10,000 prisioneros en esta campaña (Tejada: 1993: 362).

Pero la lucha no quedó ahí, los chiapanecas restablecieron su poderío y mantuvieron una guerra constante con los mexicas, atacando y devastando caravanas y rutas comerciales e incursionando en el Soconusco. La mayor parte de las poblaciones zoques del valle se convirtieron en tributarios de los chiapas. Al nororiente los chiapanecas se mantenían en guerra con los zinacantecos y más tarde con la guarnición mexicana establecida en Zinacantán.

1.1.1. Primeras noticias

Desde luego, por todo el poder como señorío y capacidad de formación, como guerreros, el grupo de teotihuacanos establecidos en Chiapas, en la parte de la depresión central, constituyó la consolidación de un imperio del territorio, con gran poderío que sometía a los grupos cercanos, entre ellos los tsotsiles y zoques. Quienes se mantuvieron como esclavos y bajo pagos de tributos, hasta antes de asociarse con los españoles y derrotar a su enemigo. Desde luego, el poderío trató de mantener una ruta comercial hacia Guatemala, el camino que sin duda se estableció era el paso por carretera Chiapa de Corzo. Mientras tanto, los chiapanecas, se apoderaron del territorio, hicieron y sometieron bajo pagos de tributos a los zoques y a los tsotsiles. Esto fue mientras pudieron. Dado a que quienes por mucho tiempo,

hasta antes de la llegada de la colonia, fueron mozos trabajadores y tributarios de los chiapanecas, al mismo tiempo les brindaban seguridad.

Zinacantán, importante centro de comercio del área nunca fue sometido en tiempos de Moctezuma II, sino que los mexicas querían asegurar caminos controlados por los mercaderes tsotsiles sin ser atacados por los chiapanecas asentados en Chiapan, gente temible del área (Fulbert: 1).

Con la llegada de la conquista, los zinacantecos se aliaron a los españoles para por fin derrotar a los chiapanecas y liberarse, dado a que no fue esta su derrota, pues se recuerda que al verse por rendir, decidieron mejor arrojarse sobre el Cañón del Sumidero, para no quedar como esclavos ni prisioneros de los españoles.

Por lo tanto, la presencia del poder en los chiapanecas en territorio de la depresión central significa, una fuerte relación de poder con sus obreros quienes estaban sometidos bajo su custodia de territorio. Eran quienes mantenían fuerza de enfrentamiento con los mexicas, ellos mantenían la seguridad y resguardo de este territorio. Los enfrentamientos que se mantenían entre poderíos, eran custodiados y dirigidos por este señorío potente.

Los indios de Chiapas no estaban excluidos de las grandes redes de comunicación entre el Altiplano, Oaxaca, la costa del Golfo y, por ende, observaban con inquietud la venida de los españoles (Fulbert: 1).

Es claro pensar, que Chiapas en tiempos de la conquista existían entidades de políticas de orígenes y lenguas, una gran diversidad, que llevó a que el tiempo de conquista fuera más lento. Fue hasta la llegada de los españoles en 1524 cuando hicieron presencia en territorio chiapaneco, bajo el mando del capitán Luis Marín, con la finalidad de fundar una villa, y así establecer el derecho sobre la tierra.

Narra Fulbert, que pasaron por varios pueblos, entre los zoques Quechula en las montañas del norte, después llegaron a Chiapan, donde enfrentaron una batalla memorable, a su derrota mantuvieron un sentido de paz desde su comarca.

De ahí, los españoles subieron a Zinacantán, donde los pobladores sirvieron como guías e informantes. Fue en estos territorios donde experimentaron una fuerte resistencia, ya que los indios no estaban dispuestos a estar bajo obediencia. A su cuarta entrada a Chiapas en 1527 encabezada por el capitán Mazariegos, fundaron en Chiapan la Villa Real por el mes de febrero de 1528.

A finales de 1528, se empezó a delinear una nueva entidad administrativa, la provincia de Chiapa, incluía no solo a los chiapanecas, sino a pueblos de la lengua zoque, tsotsil, chol, tseltal, entre otros. Fue hasta 1531, cuando Chiapa es incorporado a la Capitanía General de Guatemala bajo el gobierno de Pedro Alvarado. Ante una enorme línea de resistencia de los pueblos indios por su conquista.

1.1.2. Ubicación geográfica original

Los chiapanecas se asentaron en la depresión central del estado de Chiapas actualmente el territorio que ocupan los municipios de Chiapa de Corzo, Chiapilla, Acala, Suchiapa, Usumacinta, Ocozocoautla, Berriozábal, Villaflores, Villacorzo, San Lucas, el extremo occidental de Venustiano Carranza (Palacios: 2016: 60). Sin embargo, muy probablemente, Acala y Suchiapa puedan ser asentamientos antiguos, los demás fueron fundados por los frailes dominicos.

Suchiapa, cabecera del municipio con el mismo nombre, y uno de los asentamientos más antiguos de la región chiapaneca. Su templo, el de San Esteban, data del siglo XVI y conserva intactos sus elementos arquitectónicos originales. Al respecto, los indios oficiales

de Suchiapa del año 1782 dieron testimonio de que el cura Juan de Abadía había arrendado las tierras de Pochutla (después de la desaparición de sus habitantes) y gastaba el dinero en reparar la Iglesia de Suchiapa. En Tadashi Obara, *Ladinización sin mestizaje*, 17 documentos publicados por Navarrete en 1966, se le menciona como Suchitlán y Suchipán (Palacios: 2009: 16).

Desde luego, Teochiapan fue en la época precortesiana una colonia de los chiapanecas y a partir de 1897 es un municipio libre, sede del Ayuntamiento Constitucional del mismo nombre. Cuenta con un templo que data de la época colonial (siglo XVII). De la misma manera los asentamientos se dieron por otros municipios actuales que comprenden la depresión central (INAFED: 1999). Según Navarrete (1997) los chiapanecas fueron los que ocuparon el territorio del río Grijalva a partir del siglo VI, las fértiles tierras de la ribera. Por lo tanto, los chiapanecas han sido un pueblo migrante, que se establecieron en la parte del valle central, en la depresión de Chiapas, por lo que sus manifestaciones territoriales son parte del actual Chiapa de Corzo y Suchiapa, pueblos que se caracterizan por ser aguerridos y valientes, se reflejan aun características en la manera de ser, de actuar, de educar en casa, en el tipo de carácter, entre otros municipios, en donde también se asentaron y migraron con el paso de los años, lo cierto es, que sus manifestaciones culturales son diversas y se mantienen hasta nuestra existencia y entre ello, sus hallazgos arquitectónicos y presencia de construcciones tras la colonización aún se mantienen.

1.1.3. Identidad local y prácticas culturales

Desde la llegada de los españoles, en la conquista de territorio mesoamericano, las civilizaciones de oriente, los estados del sur de México, y el estado de Chiapas, fueron

sedes aledañas donde se establecieron diversas manifestaciones evangelizadoras que orientaron las costumbres de los pueblos originarios a nuevas percepciones, formas de pensamiento tradicionalistas y en ocasiones conservadoras, son parte del misticismo del pueblo. Es por ello, en la historia se conoce que los teotihuacanos, antiguos descendientes de la civilización chiapaneca, migraron hacia la parte sureste del continente americano, con ruta a Nicaragua, pero en el paso de lo que hoy es el estado de Chiapas, un grupo de este contingente se adentra por el área de la región del Soconusco; se establecen y recorren camino hacia la depresión central, así llegan y fundan Chiapan, lo que se conoce hoy por Chiapa de Corzo.

Dentro de la colonización de los pueblos, los cambios se vieron reflejados en la vida religiosa entre los siglos XVI y XVII según Martínez (2008), en las comunidades chiapanecas llevó a ajustar las prácticas y conceptos de las condiciones y modos locales, en tanto que los indígenas se apropiaron y modificaron aquello que consideraban cristiano, el resultado más evidente en los pueblos fue y continúan siendo antecedentes de la consolidación de las cofradías, como institución socioeconómica al interior de las comunidades (233).

Desde entonces el reconocimiento de prácticas mal aceptadas por los frailes, provocó en los indígenas la creación de dos modalidades de acción religiosa: lo estrictamente católico se desarrolló en el espacio público y lo de tradición mesoamericano en el ámbito privado. Es por ello que dentro de las comunidades religiosas, se mantienen una línea de división entre los tradicionalistas y las prácticas evangelizadas aun asumidas por la iglesia católica. La iglesia trata de integrarlos, pero existe una resistencia a cumplir con sus prácticas aun modo de tener un distanciamiento entre lo indígena y lo católico que se vino a agudizar con el

Concilio de Trento. Fue ahí donde iniciaron la persecución de las poblaciones locales a las presiones económicas de la Iglesia. (Martínez: 2008: 234).

Así que mediante prácticas para sustituir los mitos prehispánicos comenzaron a utilizar los relatos de milagros cristianos, de esta manera se mantiene la presencia en la configuración como identidad de los pueblos indígenas. Existió una especie de guerra simbólica entre los frailes, obispos y los indígenas, que orilló quizá a realizar operaciones de adaptación para transmitir sus preceptos religiosos a los indígenas.

Fue así, que en 1551 se propuso la imposición del español a los indígenas, pero solo fungió como lengua de intercambio con las élites, pues la doctrina se siguió impartiendo en las lenguas locales. En todo caso que el habla del castellano se convirtiera en un medio para la movilidad social y política (Martínez: 2008: 235).

Respectivamente la colonización de los pueblos indígenas, tuvo muchas repercusiones en los elementos propios de la identidad de los pueblos, el proceso de desindianización se llevó a cabo con prácticas que tuvieron un enorme cambio en los ideales naturales de antecedentes mesoamericanos, en los rituales, en la organización, en los modos de comportamiento y las jerarquías.

El panorama de imposición con la conquista ante los dominicos, desbordó elementos totalmente fuera de lo común para los indios, las prácticas se modificaron totalmente, tuvieron una adecuación cruel, asimilando consecuencias de transformación en la cosmovisión. Incluso un elemento importante que intentaron desaparecer en la mayoría de las poblaciones, fue la lengua, el lenguaje materno del que devenían el mayor de los conocimientos ancestrales.

Sucedó que con la incorporación de una evangelización ante la presencia de dominicos, las expresiones ceremoniales se limitaron a contener el fin que los caracterizaba como seres

ritualizados, se cambiaron las formas de actuar y realizar sus prácticas adaptándolas a un panorama religioso católico, impuesto por los dominicos.

Desde luego la transformación y debilitamiento e incluso el sometimiento que se vivió en los pueblos, se debió a anular toda práctica que vaya en contra del catolicismo, entre ellos principios de brujerías y curaciones. Era considerado fuera de las prácticas comunes y mal vistas por la iglesia.

La conservación de prácticas de interacción entre los habitantes solo se llevó a cabo a escondidas, sometidas a realizarlas en determinados momentos, desde espacios aislados, es el caso de Suchiapa, que la mayoría de sus rasgos ancestrales terminaron realizándose en montañas, cerros, cuevas, que eran lugares de conexión con lo sobrenatural, lo que los identificaba, únicamente de esta manera es que se conservan diversas manifestaciones de los antecesores de presencia chiapaneca.

Explicaremos los elementos culturales y ancestrales que perduran hasta la cotidianidad de nuestros días. En los siguientes capítulos enfocando la visión de la identidad en la presencia actual de los pueblos chiapanecas. Aunque con transformaciones y bifurcaciones que contribuyen al cambio drástico de la identidad.

1.2. Geografía física y humana de Suchiapa

La geografía física y humana de Suchiapa comprende desde la ubicación, la hidrografía, clima, recursos naturales, colindancias además de datos de organizaciones sociales, el gobierno, demografía, el ayuntamiento, la ciudad y sus barrios, actividades económicas y todo dato que pueda ser referente al municipio donde los suchiapanecos y suchiapanecas mantienen la presencia de sus manifestaciones culturales es decir costumbres y tradiciones.

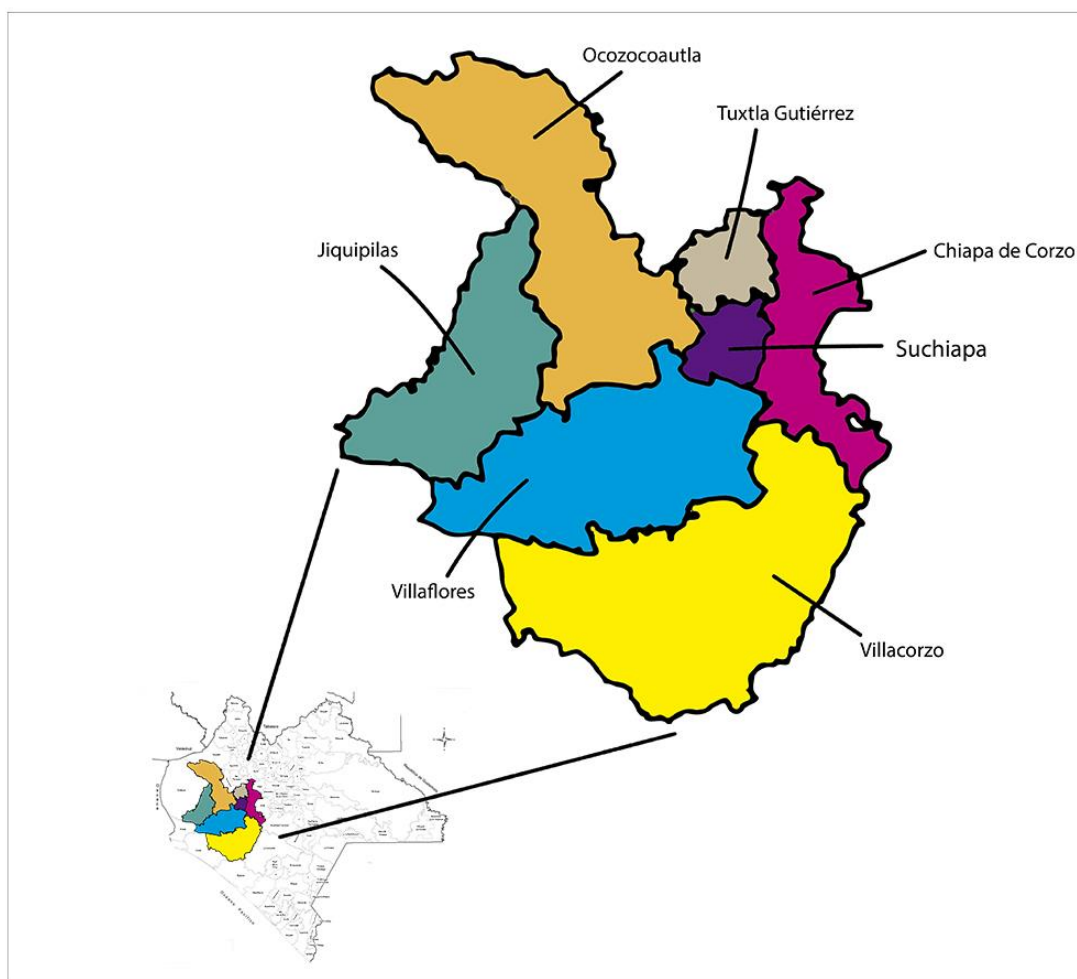
1.2.1. Geografía y relieve del municipio

El municipio de Suchiapa se encuentra localizado a doce kilómetros del actual Aeropuerto Internacional Ángel Albino Corzo y a seis kilómetros de la Universidad Politécnica de Chiapas. Y mantiene su colindancia al norte con el municipio de Tuxtla Gutiérrez; al este con el municipio de Chiapa de Corzo; al sur con los municipios de Chiapa de Corzo y Villaflores; al oeste con los municipios de Villaflores y Ocozocoautla. Es considerado parte de los municipios de la depresión central del estado de Chiapas.

El territorio de Suchiapa según el Plan de Desarrollo Municipal 2019-2022 representa el 0.37% de la superficie del estado de Chiapas y cuenta con un total de 355 kilómetros cuadrados de extensión territorial. Dispone de 154 localidades, mismas que se dedican, principalmente, a la agricultura y a la ganadería. Aunque anteriormente se practicaba la pesca sobre el río. Siendo estas actividades las principales que mantienen el movimiento de la economía a nivel municipal en relaciones con otros municipios del estado de Chiapas. Es decir, la mayoría de los habitantes de Suchiapa se ha dedicado a la ganadería y agricultura, son sus principales productos del que depende el flujo económico.

FIGURA 2

Localización y límites de Suchiapa



Fuente: Página Oficial de Consulta INEGI. Mapa 2021.

Suchiapa está situado en la parte central del estado de Chiapas, forma parte de la región metropolitana y depresión central. Por lo tanto, aquí mismo corre el río Suchiapa y el arroyo “San Joaquín”, entrecruza los límites con los poblados del mismo municipio. De estas mismas cuencas de agua dependen los servicios para la población, dado a que de ésta se sustrae la mayoría del agua potable para consumo y servicio comunal.

El sistema político, es regido por un gobierno municipal y la autonomía de ejidos, en la mayoría divididas por colonias o barrios dentro de la cabecera municipal que es Suchiapa,

los representa un agente municipal y la autoridad ejidal elegida de manera democrática por el pueblo.

Suchiapa se encuentra a 20 kilómetros de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, hacia el sur, el poblado se localiza subiendo la cuesta hasta El Jobo y el camino que conduce a la meseta de Copoya, para después descender hasta una altitud de 530 metros sobre el nivel del mar (Palacios: 2009: 8).

Por tanto, Suchiapa, es una planicie situada en la depresión central del Estado de Chiapas, lo caracteriza además su clima y su vegetación cálida a lo largo del año, siendo principal productor de maíz y frijol en la región. Además de la comercialización de ganado vacuno y en la producción de especies en granjas apícolas.

Los límites vecinos de este municipio son los municipios de Villaflores donde sobresale “el cerro del brujo o mono brujo” del cual principalmente es fuente de intersección con los suchiapanecos y suchiapanecas, además Tuxtla Gutiérrez, Chiapa de Corzo, Ocozocoautla, Jiquipilas, entre otros, mantienen un acercamiento que los conecta en sus tradiciones y costumbres además de su enorme ritualidad.

Según Jaime Manguen (1992) en esta región existió fauna prehistórica, que caracteriza la formación de especies y formas del relieve, de los cuales se mencionan el dinosaurio, el mastodonte, el mamut y en la actualidad aún se conoce a la danta por la zona de Villacorzo, zona Cuxtepeques, siendo animales totalmente pesados, que tuvieron presencia y desarrollo por esta parte del estado de Chiapas.

De la misma manera existen cuatro sistemas de relieve, y por lo tanto destacan los sistemas de sierra alta de laderas tendidas, valle de laderas tendidas en lomeríos y meseta con cañadas, en la mayor parte se localiza en el centro del municipio. Suchiapa es parte de la depresión central del estado de Chiapas, es una gran cuenca con longitud de 280 kilómetros

por donde corre el río Grijalva y sus afluentes entre los paralelos 16°29' y 16°42' de latitud norte; los meridianos 93°02' y 93°14' de longitud oeste; altitud entre 400 y 1400 msnm.

Este río se le conoce como río Suchiapa del cual tiene afluentes sobre el poblado del Plan de Monumí, El Boquerón, Rancho “El Niño”, entre otras.

Desde luego, esta cuenca tiene una longitud aproximada de 280 kilómetros. Su anchura es variable: en el sureste alcanza los 30 kilómetros y al noreste fluctúa entre los 55 y 60. La altitud varía entre los 500 y los 650 metros sobre el nivel del mar. Este relieve ocasiona que el río Grijalva que corre de sureste a noreste desvíe su curso hacia el norte después de pasar Chiapa de Corzo y el cañón “El Sumidero”. Las diferencias de nivel en la cuenca y el río, también fueron aprovechadas para la instalación de dos de las principales presas hidroeléctricas del estado: los sistemas “Belisario Domínguez” y “Manuel Moreno Torres” (Palacios: 2009: 7).

Importante mencionar, que la cabecera municipal de Suchiapa está rodeada de lomeríos, son éstas las que mantienen el relieve y sus límites con Villaflores y Villacorzo, además de un río que atraviesa los poblados y siendo afluente del río Grijalva. Las llanuras en las partes planas son superficies arenosas, gravosas y están cercanas al río, es base de barro que los pobladores utilizan para hacer ladrillos y parte del trabajo alfarero con presencia en el poblado. También este material es utilizado para realizar las casas de los habitantes que anteriormente se fabricaban con adobe. El material de las lomas, las partes altas, es un material totalmente compacto, en su mayoría grava y una especie de roca caliza. Aunque en partes más altas la magnitud de roca es más elevada.

Existe una conexión sagrada, venerada por la población suchiapaneca hacia el río que los sitúa de manera contextual, en la importancia de las manifestaciones y les reflejan la ritualidad y presencia de un pueblo guerrero-autoritario. Esta población sobrevivía debido a

sus siembras a las orillas del río, creaban huertos, hortalizas, entre ellas la cebolla de cola, sandía, melón, cacahuete.

Suchiapa es considerado parte de la cuenca del Usumacinta, por lo tanto forma parte de la región hidrológica Grijalva-Usumacinta, de la cuenca río Grijalva-Tuxtla Gutiérrez al mismo tiempo de la subcuenca de los ríos Suchiapa y río Santo Domingo y corrientes de agua provenientes de El Jobo e intermitentes. Es rodeado de montañas en las porciones norte y sur y un afluente del río Santo Domingo, y el río Suchiapa que se forma por el río San Juan y San Lucas. Otros arroyos derivados del río Suchiapa, son el “San Joaquín” y el “Nandatoalá (Palacios: 2009: 9).

Según el Plan de Desarrollo Municipal del Ayuntamiento en la administración 2008-2010 las principales corrientes del municipio son los ríos Nandatoalá, el Sabinal y Suchiapa, así como los arroyos Las Flores y Tenejumbo. La mayor parte del territorio se encuentra en la subcuenca Suchiapa y la menor proporción en la subcuenca Santo Domingo. El lugar mantiene vertientes subterráneos que mantienen al poblado con superficie húmeda que comúnmente los habitantes excavan pozos profundos y de ahí mantienen su consumo diario. De la misma manera, por los cerros se tienen vertientes que mantienen la vegetación, aunque el clima es totalmente húmedo caluroso en su mayoría.

El clima prevalece entre los 20 a los 26 grados centígrados, cálido subhúmedo con lluvias en verano, de humedad media, cálido subhúmedo con lluvias en verano, menos húmedo y semicálido subhúmedo con lluvias en verano. En los meses de mayo a octubre, la temperatura mínima va de los 15 grados a los 21 grados centígrados, mientras que la máxima va de los 27 a los 34.5 grados. En los meses de noviembre a abril la mínima es de 12 y la máxima de 32 grados centígrados.

En la vegetación es de vital importancia dar a conocer la cicadácea o espadaña, tal como se conoce, llamada también *Nimalari* según la descripción del investigador Marcos E.

Becerra, es una flor que los pobladores de Suchiapa, cortan en el cerro Nambiyugúá, para rendir culto a la “Santa Cruz” el 03 de mayo. Siendo además parte de la flora, un recurso del cual representa la mayor concentración de personas reunidas dentro del ritual y uso de la espadaña.

De esta manera, los suchiapanecos son considerados como los hombres verdaderos, los hombres del maíz, quienes mantuvieron comunicándose con sus dioses idos, en tiempos de la colonización acudieron al encuentro en cuevas, árboles, montañas y templos derruidos, estos mismos hablan de su antigua presencia entre los hombres.

Según Viqueira las llanuras son amplias y su clima cálido y moderadamente lluvioso, esto ayuda a que prevalezca un importante potencial agrícola, a pesar de que gran parte de sus mejores tierras quedaron bajo las aguas de la presa hidroeléctrica “Belisario Domínguez”, puesta en servicio a mediados de los años setenta. En esta región predomina el cultivo de maíz y la ganadería extensiva (2004: 21:31).

Sin duda, la marcha por estos caminos sin sombra por los meses de abril y mayo, puede volverse muy penosa. Con los primeros aguaceros, que pueden ocurrir a finales de abril o primeros días de mayo, comienzan a brotar poco a poco las nuevas hojas pero únicamente para los meses de mayo y junio, cuando la tierra reseca ha recibido una mayor cantidad de agua, vuelve el paisaje de estos lugares a tornarse verde (Palacios: 2009: 18).

Por lo consecuente, en las partes altas del municipio con mayor altitud se refleja un clima templado y donde la vegetación se mantiene durante todo el año en tonos verdes. Aunque la precipitación del aire se eleva también. La tierra es arenosa, blanquecina. Cuando el viento

del norte, el calor aumenta y si es del sur produce frío, aun cuando no sea la estación de las lluvias (Espinosa: 1991: 9).

A su vez, la vegetación es de gran parte silvestre boscosa. Lo constituyen principalmente el nanche, roble, caoba, camarón, cepillo, cupapé, guaje, huizache, ishcanal, mezquite y sospó. Además, en la fauna se aprovechan a ver diversas clases de especies, como la boa, cantil, iguana de roca, corre caminos, chachalaca, gavián, urraca, murciélago, tlacuache y zorro.

En el pasado, se cultivó en estas tierras chiapanecas la caña de azúcar y se crió ganado vacuno y caballar, dando pie a que el paisaje se tachonase de estancias y trapiches, varios de ellos en manos de los dominicos, en cuyas fincas, además de negros y esclavos, laboraban los chiapanecas que lograron sobrevivir a las catástrofes (Palacios: 2009: 13).

Entre la flora que conduce hasta el pueblo se distinguen entre acacias, cinco negritos, tempisques, palo mulato, paraíso y matarratón o *naluyú* (estas dos últimas utilizadas para limpiar el cuerpo por los curanderos del lugar, siendo una especie de curación entre los habitantes, para quitar malas vibras); las milenarias ceibas o pochotas, lantás y lanté, palo colorado, enormes amates, nanguipos, castaños, sabinos y palo brasil, liquidámbar, cuajinicuiles y fresnos; montañas donde no mucho tiempo atrás habitaron los jaguares y tapires, y aves hermosas como los quetzales y pavones. Flora y fauna característicos de la selva baja donde se localiza geográficamente Suchiapa (Palacios: 2009: 18).

1.2.2. Carreteras e infraestructuras

Describir la infraestructura en Suchiapa, es básica, se cuenta con un centro comercial cercano, servicios de salud, de educación que abarca desde el nivel preescolar, medio superior y superior. Cuenta con sistema de agua potable, alumbrado público, recolección de

basura, telefonía pública y servicio de *internet*. Dos gasolineras. Su cercanía al aeropuerto hace que sea paso de turistas y visitantes en este pueblo.

A su vez, los espacios públicos son dos plazas, una central a un costado de la iglesia de San Esteban y una posterior del lado de la iglesia de Santa Ana. Un mercado público, panteones y jardines. Además, cuenta con seguridad de la policía y personal de protección civil a cargo del ayuntamiento.

Por el contrario, pese a la demanda de turistas que visitan este municipio, las cocinas con fogón de barro, mantiene presencia, generando la atención al turista, en la entrada del municipio, ofreciendo comida de la región a todo el que circula o van de paso por Suchiapa, dado a que la carretera conecta con el municipio de Villaflores y con el Aeropuerto Ángel Albino Corzo.

En los medios de transporte se encuentran de manera local, taxis, moto taxis y bici taxis, son el medio de transporte para moverse a las diferentes localidades y viceversa a la cabecera del municipio. Además cuenta con servicio público de colectivos que viajan a Tuxtla Gutiérrez en un horario de 5:00 a 21:00 horas, del cual desprenden tres rutas una de Suchiapa a Tuxtla Gutiérrez, de Pacú a Tuxtla Gutiérrez, y una última de la localidad de El Palmar a Tuxtla Gutiérrez, esta última con salida cada hora. Consecuentemente a la demanda de pasajeros y la construcción del nuevo libramiento sur, que conecta con el Aeropuerto Ángel Albino Corzo, han optado por instalar otra ruta, que hace recorrido por Terán vía libramiento sur.

Debido a la construcción del libramiento sur, el municipio de Suchiapa ha quedado dividido, por la carretera, que ocasionó un entrecruce con la carretera Tuxtla Gutiérrez – Villaflores del cual hay reincorporación por ambas carreteras, en este entrecruce se instaló una cruz verde grande de madera, como símbolo de la representación de su pueblo. El

proyecto de pavimentación municipal continua hacia los diferentes barrios, pero aún se carece de la atención en su totalidad.

1.2.3. Demografía, pueblos y localidades

La población en Suchiapa ha incrementado y según el censo del Instituto Nacional de Geografía e Historia (INEGI) está distribuida de un total de 25, 627 habitantes según el censo 2020. Con viviendas particulares habitadas 4,731 y con un total de 44 personas hablantes de lengua materna. El grado de marginación contexto estatal es de 113; ocupa el 1,331 lugar nacional de marginación.

En la capital de Suchiapa son cerca de 15 mil habitantes, quienes realizan su vida cotidiana en los barrios de San Esteban, Santa Ana, San Nicolás, Santa Cecilia, 18 de marzo, San Jacinto, San Sebastián y 5 de mayo, y nuevos asentamientos ubicados en la periferia de la ciudad. Sin embargo, las secciones territoriales en Suchiapa están definidas por elementos del parentesco. Si un visitante pregunta por la ubicación de una dirección, los habitantes inmediatamente le preguntan a qué familia busca, si se tiene este dato se le orienta casi de manera instantánea. De lo contrario se tendrá que consultar a más de una persona para tal objetivo (Palacios: 2009: 21).

La mayoría de los habitantes de Suchiapa son campesinos, agricultores, ejidatarios o comuneros, no cuentan con maquinaria, ni infraestructura de riego, dependen de un servicio básico, por lo que se limitan al beneficio de las lluvias de temporada para sus actividades principales del campo. La posesión de la tierra es del tipo ejidal, comunal, cuentan con parcelas para la cosecha y el reparto se dio a través de la repartición de las tierras en ejidos. Por lo tanto, los chiapanecas son del tipo de indio bravo de todas las latitudes, es su principal carácter. Los caracteriza el espíritu valiente, con buen despejo natural y discurso

humorado. Se le confiere la voluntad formidable, la malicia del jaguar y un instinto fuerte para conocerse del todo, para hacer sentir su indomitez y su osadía. Es una raza que se mantuvo en resistencia, en peleas fuertes, lucha entre conquistas. Y del que también en la actualidad no son fácil de convencer.

El culto para los chiapas se llevaba a cabo en templos redondos, rematando el techo en forma cónica. Las paredes revestidas de ladrillos, en los techos los cielos lucían preciosidades de piedra tallada toscamente, pero con un buen discurso de arte (Espinosa: 1991: 10). Los caracterizaba ser peregrinos, que al mismo tiempo rendían veneración a una roca y a un cardo que llamaban “Yerba Sagrada”, a cual le atribuían varios oficios religiosos, la virtud inapreciable de una fragante salud y una fortuna envidiable. La roca según el significado del culto, la dureza del mal y la herbezuela sembrada o brotada era la luz del bien.

El vestido que mantenían los chiapa, por ser una tribu, muy afinados adornos y ostentosos con colores subidos. Es poco usado el metal, más utilizaban géneros vegetales y animales, de los cuales obtenían tintes para los tonos que quisieran. Por otro lado, las plumas de las aves silvestres también las usaban para fabricar hermosas galas, para servirse para el calor o por mero lujo.

El indio se cubre el cuerpo de motas coloridas, plumas, rosarios, redecillas: se pinta la piel con extravagantes jeroglíficos y se adorna la cabeza con un penacho de plumas de diversos colores (Espinosa: 1991: 10).

Por otro lado, la mayoría de las casas mantienen en común los muros de adobe y los techos de teja de barro, con dos caídas de agua prácticamente con uniformidad herencia de la colonia, se visualiza la utilización de madera para sostener todas las vigas del edificio de una casa que brinda frescura ante tan moderado clima que se mantiene durante el año.

El entorno urbano está compuesto por una arquitectura vernácula popular heredera del proceso histórico colonial de esta ciudad, construidas con materiales propios de la región a base de muros de adobe y techumbres de tejas con armazones de madera, aunque en el área antigua de la población se encuentran algunos ejemplos de la herencia indígena en las viviendas de bajareque. Es notable la sustitución paulatina que se ha venido dando en el uso de los materiales de construcción tradicionales por los convencionales e industrializados, transformando la homogeneidad del paisaje urbano (Palacios: 2009: 22).

La zona urbana aqueja construcciones que se encuentra más cercana al río Suchiapa y de los límites entre lomeríos, la población cada vez avanza hacia los recursos naturales, la expansión de la urbanidad y la lotificación y venta de terrenos ejidales a poblado al municipio con un rápido crecimiento demográfico, además en la infraestructura, el desarrollo es suministrado con tiendas comerciales, aunque a nivel educativo se cuenta con la Universidad Politécnica de Chiapas ésta se fundó en el año 2004, y beneficia el impacto educativo en el municipio, con especialidades en el ámbito constructivo y productivo. Por ello, el nivel educativo con que se cuenta se limita a nivel de bachillerato, escuelas técnicas del nivel medio básico, se carece de escuelas en los ejidos, ocasiona que se desplacen a la cabecera de Suchiapa, o poblados del municipio más cercano en el caso Villaflores o Tuxtla Gutiérrez.

1.2.4. Actividades económicas

Las actividades principales por las que mantiene flujo la economía del municipio son la ganadería y en su mayoría la agricultura, teniéndose que desplazar a la cercanía a los lomeríos para la producción de maíz o frijol, cacahuate y sorgo por lo regular, además se practica la pesca en río de forma irregular en temporadas. El municipio está ubicado en un

área de potencial agricultura dada a sus tierras negras y las aguas que recibía de dos ríos, actualmente a las construcciones y a la urbanidad el río han presentado sequedad y a la temporada de lluvia, en ocasiones no se abastece del agua para los cultivos. También se cultivó en estas tierras la caña de azúcar y se practica la cría de ganado. Siendo parte de las actividades que los dominicos imponían como esclavos. Suchiapa pertenecía al curato de Chiapa (Palacios: 2009: 13).

Actualmente se desempeñan labores del campo en minoría en el cultivo de maíz, frijol, calabaza, cacahuete entre otras especies de semillas, pero además la actividad ganadera persiste. Destaca también los sembradíos de cebolla en regadíos cerca del río. De luego la agricultura es solo una forma de subsistencia, de autoconsumo en su labor cotidiano para los campesinos. Han sustituido la producción del maíz por sorgo, para la engorda de bovinos y cría de gallinas. Aunque no ha sido muy aceptado por los pobladores, debido a la escasez de las lluvias muchos han adoptado el nuevo cultivo, que, como ellos mismos dicen: “no sirve para el consumo [humano], pero sí para el comercio y la cría de ganado”. La producción de ganado ha disminuido tanto debido a la baja demanda de los mercados de venta, además el territorio de cría de ganado está alejado de la ciudad, que exige un recorrido largo entre el campesinado que se dedican a esta actividad. También la cría de bovinos, de gallina de traspatio, porcinos y aves de corral acompañan las actividades económicas que dan sustento al suchiapaneco. Es común que las familias tenga en sus patios, por lo regular tienen una extensión de terreno amplio en sus casas, que les da espacio de criar aves para consumo.

Dado al desarrollo económico y las nuevas oportunidades a través del cultivo, se perciben actividades como lo son los viveros, dado que ha sido producto de la preparación que se

tiene en el campo de la ingeniera ambiental, dentro del municipio, dado a que se inician y desarrollan prácticas en plantas para la reproducción y el manejo del suelo.

Dentro de las actividades secundarias se encuentra la utilización de materia prima, que en su totalidad son materiales que se manipulan y con la que realizan piezas entre ellas, artesanías, máscaras, ladrillos, tejas... pero aún en la actualidad continúan con la producción de ladrillo rojo, tejidos de morrales en ixtle, elaboración de escobas de palma, utensilios de barro en alfarería.

También desempeñan oficios de taller en lo hecho a mano, a lo que denominan mascareros o artesanos, se fabrican máscaras, tallados en madera, artesanías, huaraches, talabartería, etc. La mayoría de la población se dedican a las actividades secundarias, desempeñando un oficio o profesión en la mano de obra en servicios de balconería y herrería, albañilería, fontanería, carpintería, electricidad en la industria de la construcción por lo regular, se ven obligados a trasladarse a la ciudad. Ser obrero, empleado, es lo que sustenta a la mayoría de las familias.

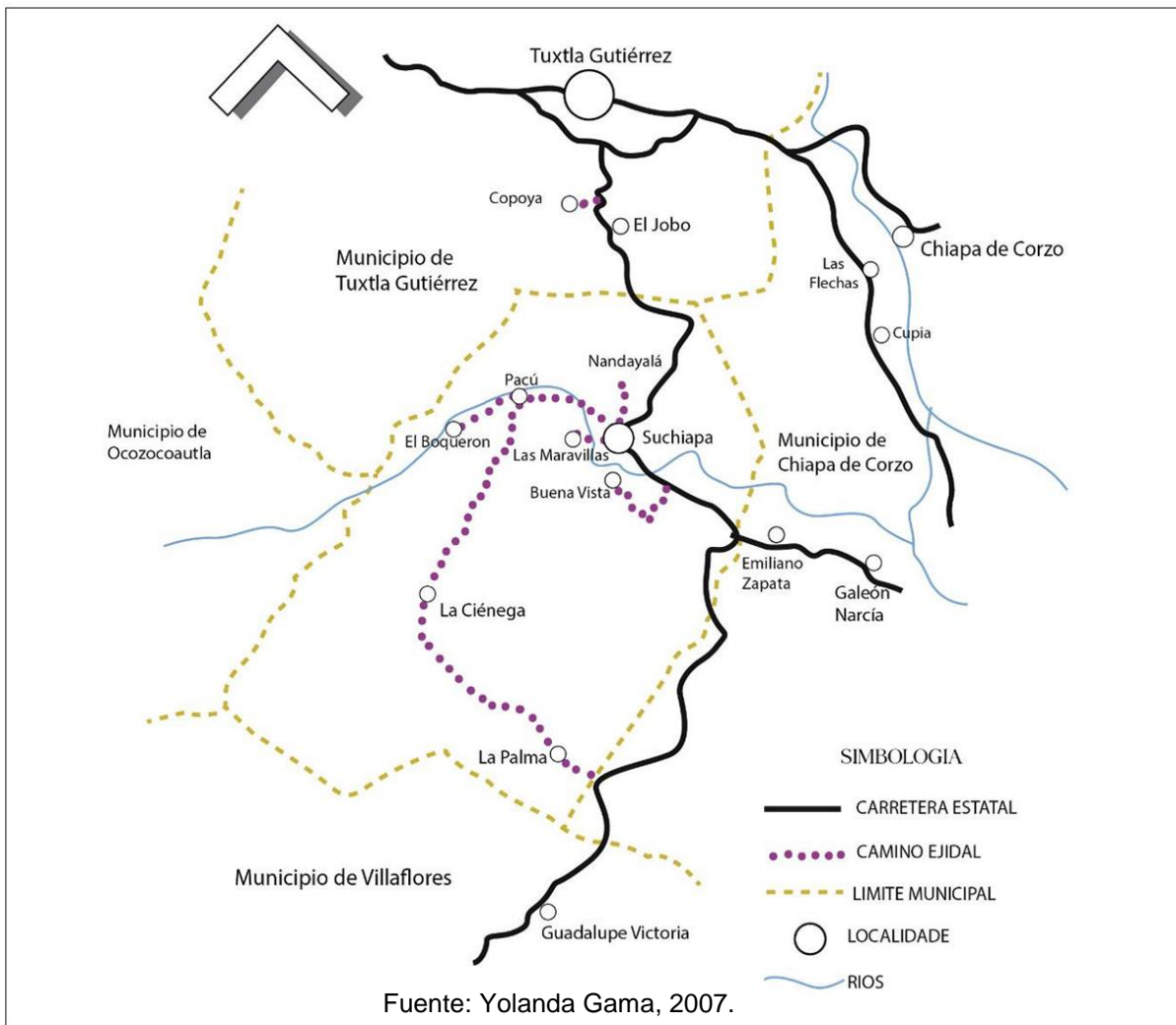
Las actividades económicas terciarias la constituyen los diferentes mercados, la reventa de frutas y verduras en locales en el mercado municipal, en espacios a orillas de banquetas, práctica de ambulante, en los espacios cerca del mercado público. Además las labores del comercio en tiendas de abarrotes, ferreterías, farmacias, carnicerías, tortillerías, servicios de laboratorios, consultorios, cocinas económicas, cenadurías, taquerías, cantinas, restaurantes, salón de fiestas, hoteles.

Los servicios de agua potable y drenaje solo se mantienen a las áreas cercanas a la parte urbana del municipio, también han ocasionado el deterioro y contaminación del río Suchiapa. Por lo que la fuente principal de pesca es ahora una problemática para los

suchiapanecos. Del río dependen la mayoría de las actividades económicas, tanto el riego para los cultivos, como para la ganadería.

FIGURA 2

Localización y límites de Suchiapa



La mayor fuente de empleo, se encuentra en la capital, la mayoría de los habitantes desempeñan alguna labor, oficio, viajan a Tuxtla Gutiérrez. Mientras que el comercio en el mercado municipal depende más de la venta de carne de res y puerco.

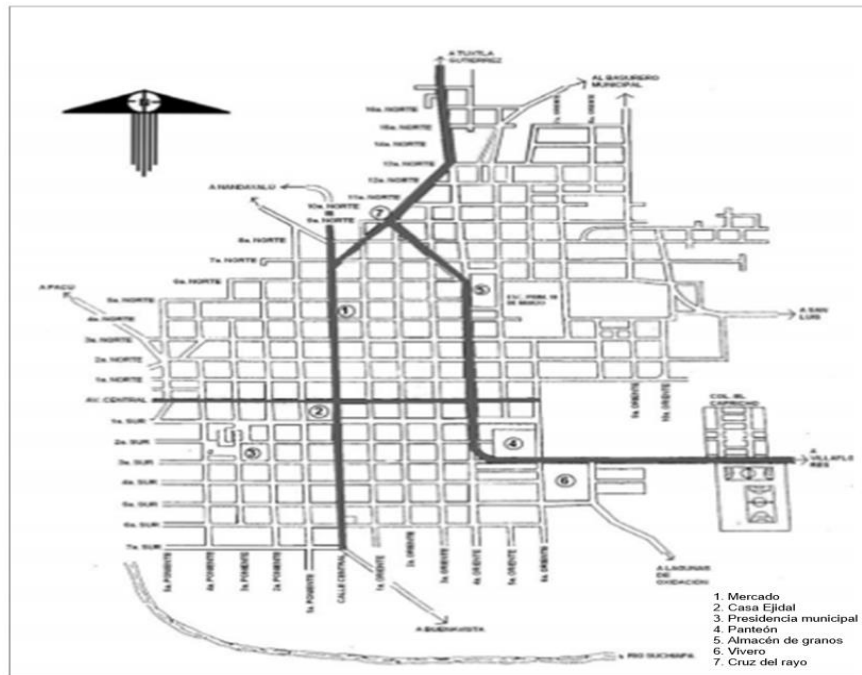
1.2.5. La ciudad. Áreas de integración barrial

Suchiapa, con cabecera con el mismo nombre, es uno de los asentamientos más antiguos de la región chiapaneca. Su templo, el de San Esteban data del siglo XVI, ha sufrido daños con el paso del sismo de mayor intensidad de 2019 en Chiapas, por el cual su acceso principal se encuentra cerrado en etapa de reconstrucción. Sus 154 localidades, de las que destacan Pacú, La Palma, La Ciénega, Buena Vista, Las Maravillas, San Esteban y Santa Ana. Se integran a la lista, las localidades de Blue Star, Bonanza, Buenavista, Buenos Aires, Cacho del Toro, Chely, Dos Hermanos, El Alto las Flores, El Amatillo, El Arenal, El Bajión, El Búfalo, El Brasilar, El Brasilito, El Capulín, El Carmen, El Edén, El Esfuerzo, Rancho Bugambilia, El Fraile, El Fresno, El Horizonte, El Limbuy, El Nanchal, El Otate, El Paso de la Canoa, Santa Mónica, El Placer, El Porvenir, El Recreo, El Recuerdo (San Nicacio), El Cielito, El Paraíso, El Salvador, El Señor de la Misericordia, El Terrero (San Josa), El Triunfo, El Turulete, El Vivero, Los Sauces, Foresta Campestre, Fracción Concepción (El Niño), Guadalupe, Jesús Pérez Ortiz, La Asunción, La Ceiba, La Ciénega, La Concepción (La Casita), La Condesa, La Habana, La Ilusión, La Memela, La Palma, La Pochota, Bugambilia, Laredo Texas, Las Carmelitas, Las Maravillas, Las Piedras Anchas, Las Pilas, Llano Galán, Loma Bonita, Lomas de San Rafael, Los Aguacates, Los Amates, Los Chame, Monte Grande, Mulupac, Mundet, Noé Llavén Maza, Pacú, Paso las Limas, Plan de Mulumí, Quinta Nimbar, Quinta Soledad, Rancho Nuevo, Resurrección del Horizonte, Roxana, San Antonio, Santa Lucía, San Francisco, San Jacinto la Laguna, San José, San José el Carmen Fracción Primera, San José Trino, San José el Carmen Fracción Segunda, San Judas Tadeo, San Juditas, San Marcos, San Pedro, San Pedro el Salvador, San Ramón, Santa Amalia, Santa Cruz, Santa Isabel, Santa Martha, Señor de Tila, Soledad del Carmen (San Rafael), Suchiapa, Tía Dina, Tejumbo Arenal, Tierra Blanca, Tres Potrillos.

En la mayoría de los poblados figuran los ejidos y estos se constituyen de un comisariado ejidal, de quien depende la organización del poblado, pero además se constituye una agencia municipal que depende del ayuntamiento municipal en la mayoría de los casos.

FIGURA 2

PLANO DE LA CABECERA DE SUCHIAPA



Fuente: Ayuntamiento de Suchiapa

La zona urbana aumenta en construcciones de material, sobre los lomeríos de los límites de la ciudad; áreas totalmente cubiertas por rocas calizas o grava, se mantienen en crecimiento ante la urbanidad. Además, las construcciones avanzan sobre terreno previamente ocupado por agricultura, donde anteriormente las prácticas de cultivo y la ganadería habían ocupado la mayor parte de los terrenos, dado a que de esta actividad sobrevivía la mayor parte de la gente, de sus cultivos y de la cría de ganado vacuno como mencionamos anteriormente. En la actualidad aún dependen de esta actividad, pues es el maíz su principal alimento y cultivo.

A su vez, la cabecera municipal depende de una organización barrial, desde El Centro, barrio de la Cruz, el Tziquete, el Panteón Municipal, por mencionar algunos, y sus diferentes colonias y ejidos.

Por otra parte, la seguridad del municipio, depende de la policía municipal, lo principal es la cabecera municipal, al mando del ayuntamiento en curso, además del patrullaje por las colonias y la instalación de módulos tanto en la salida y entrada por el tramo carretero. En los ejidos se tienen a propios agentes rurales quienes vigilan la seguridad de los poblados y territorio agrícola.

Finalmente, el municipio de Suchiapa, se caracteriza como un pueblo de cultura y amplio territorio, lleno de elementos culturales, se identifica por sus costumbres y sus tradiciones, pero también por la calidez de su gente, dado a que mantienen la identidad de la gente guerrera, gente trabajadora, y debido a las expresiones un tanto agresivas de carácter, en ocasiones pareciera incomodo la manera en que se dirigen, pues, es la forma de ser y expresarse del suchiapaneco. Las actividades que los representan van de la mano, en el diario vivir, es donde desempeñan y datan las formas de expresión que los define y del que dependen su pasado. Ahora toca hacer recorrido, por lo que continúa en un legado sobreviviente hasta nuestros días, considerando historia, su flora, su fauna, su ecología y estas prácticas culturales heredadas y aprendidas por los actuales suchiapanecas

Capítulo 2. Cultura, tradiciones e identidad sociocultural

El siguiente apartado presenta los acercamientos conceptuales así como el enfoque que contempla el problema de investigación, además, los diversos acercamientos que se tuvieron en el contexto de estudio. Desde luego, el campo de conocimiento general que engloba el presente estudio es el de la cultura, aunque en específico, el fenómeno de la identidad sociocultural de los pueblos y comunidades, desde la perspectiva del proceso de su formación; es decir, desde el análisis del proceso histórico, en este caso las identidades. Si bien, esta investigación está enfocada al estudio de una especie de área o “subcampo” dentro del ámbito de la cultura: las prácticas socioculturales de los pueblos, dentro de ellas, son las celebraciones y fiestas profanas y sagradas, tradicionales, y, finalmente, el estudio a profundidad del “complejo festivo ceremonial”: al que nombramos CFCASCS o Complejo Festivo Ceremonial Anual de la Santa Cruz de Suchiapa, pueblo y municipio ubicado en el centro-sur del estado de Chiapas.

2.1. ¿Qué entendemos por “cultura” y “tradiciones”?

El concepto cultura a lo largo del tiempo se ha transformado, tanto que va a depender del tratamiento para el que se utilice, de modo que en este proyecto tomamos a la cultura como un campo, tanto que las diferencias en cuanto a la interpretación, ocasiona sea duro de entender. Por lo cual, se aborda el concepto, además tiene que ver con las actitudes y acciones que desarrollan al ser, individual y colectividades sociales. Debido a esto, podemos definir que una cultura tiene que ver más allá de comportamientos y quehaceres de la sociedad, dentro de un entorno. Razón por la que, de acuerdo con Ángel Altieri (2001), la cultura: “No es solamente el proceso de la actividad humana. Es también el producto de tal actividad, de tal formación, o sea, es el conjunto de maneras de pensar y de

vivir, cultivadas, que suelen designarse con el nombre de civilización. Así entendida, cultura es un nombre adecuado para aplicarse a todas las realizaciones características de los grupos humanos. En él están comprendidos tanto el lenguaje, la industria, el arte, la ciencia, el derecho, el gobierno, la moral, la religión, como los instrumentos materiales o artefactos en los que se materializan las realizaciones culturales y mediante los cuales surten efecto práctico a los aspectos intelectuales de la cultura” (2001: 1).

De la misma manera, en los estudios culturales, más que generalizar a la cultura, se habla del campo de la cultura, como el principio de sistemas, significantes y símbolos que se encuentran en la sociedad. Al mismo tiempo, retoma a otras disciplinas para complementar su interpretación y explicación. Dado a los diversos tratamientos que la definición de cultura ha tenido, es importante precisar desde que posición se concibe en este estudio.

A su vez, la cultura tiene diversos tratamientos, en este estudio, la importancia de la comprensión de la identidad a través de las prácticas en sus costumbres y tradiciones, es dada, mediante sus quehaceres culturales dentro de la cotidianidad. Siendo así, el uso de este término, también amplio para la etnografía; Edward Tylor (1871) considera que todo complejo incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad (1871: 29).

Según la UNESCO (2017), la cultura es el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ello engloba, además las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias (13).

Por lo tanto, buscar respuesta a la existencia humana, a construir y expresar una personalidad, es parte de la cultura. Desde luego, García Canclini (1984) da cuentas de

abordar el uso de la definición de cultura siguiendo su uso, en tres sistemas. Desde la filosofía idealista, donde se lo opuso a la civilización; la antropología social, que lo enfrentó a naturaleza y a sociedad, y finalmente con el marxismo correlacionándolo con conceptos de producción, reproducción, hegemonía y clases sociales (1984: 1). Además, para el idealismo alemán la cultura abarca el mundo de valores, las creencias espirituales, el perfeccionamiento moral, intelectual y estético; mientras que la civilización es el campo de las actividades técnicas y económicas. Es decir, dentro de la vida cotidiana, existe una inmersión en un sin de actividades que constituyen parte del quehacer como individuo a tal forma que nos define, culturalmente la actividad de desempeño, ocasiona sea parte de identificación de la personalidad propia.

Efectivamente, se asume una identidad como ser individual de modo personal, dado a contextos y experiencias que se adoptan, con nuestros diferentes rasgos, apropiándonos al mismo tiempo de características que son parte del yo. Dado a esto, la identidad marca toda esencia del ser individual en su cotidianidad, en su razón de ser, en sus prácticas y comportamientos influidos en el espacio y tiempo. Por lo tanto, se asume la forma de ser, constituidos por una identidad propia, que termina siendo parte de uno mismo. El formar una identidad, va más allá de definirse como propio, sino también de la dependencia de otros al formar una colectividad.

Según el teórico Hall (1996) la cultura no solo confiere al concepto antiguo de alta cultura o baja cultura sino que refiera a más que eso, y nuevas diásporas que se incorporan junto con el desarrollo de la humanidad.

En efecto, la cultura viene a ser, todo aquel patrón de organización, aquellas formas, características de la energía humana que pueden ser detectadas revelándose, “en

inesperadas identidades y correspondencias”, así como en “discontinuidades de tipo imprevisto” en, o bajo, todas las prácticas sociales (Hall: 1996: 237).

Por lo tanto, entender que la cultura lo es todo, y que se mantiene dentro de comportamientos sociales, que asignan significantes y que mantienen cierto papel dentro de la sociedad, también es parte del ejercicio de poder desde donde nos involucremos. Y a su vez este poder, se relaciona dentro de un rango o *estatus* que jerarquiza y asigna un nivel dentro de la sociedad, tanto que, los clasifica de acuerdo a sus características.

Por lo consecuente, una organización es una forma de definirse en grupo, en sociedad, considerarse parte de la identidad de un pueblo, es también entender y vivir, desarrollándose en sus prácticas culturalmente, desempeñando labores que se confieran de manera particular que además tienen significados y pertenecen a un lugar dentro de la tradición, a su vez, de esto depende el grado de valor que asignan dentro de la organización, de acuerdo a sus responsabilidades; ven el rango, ocasionan al mismo tiempo identificarse siendo parte de su tradición y cultura.

2.2. Identidad e identidades

La identidad tiene que ver con la capacidad de sentirnos apropiados con lo que nos identifica, por eso se dice “me identifico con”, desde luego todo es un proceso, por donde se necesita entender que somos tanto diversos como igualitarios en sentimientos, dado a que la capacidad de identificarnos tiene que ver con razones de historicidad, educación y valores que se nos han conferido, bien, sea a través de prácticas o a través de gustos propios.

Hablar de identidad es primero tener en cuenta en lo personal, desde nuestra individualidad, como parte nuestra personalidad, desde ideas, objetos con la que nos identificamos, además

tiene que ver con gustos y por ello, con lo que nos sentimos identificados. Por lo tanto, la identidad tiene que ver con lo que nos identificamos. Y desde luego la capacidad de identificarnos, nos ocasiona cierta identidad que nos define en características, formas de ser, actuar y percibir la realidad en la sociedad.

De manera que al ser constituidos e identificados propiamente, también nos apropiamos con lo que nos identificamos a manera que nos integramos a grupos, colectivos, reuniones que son de nuestro interés. Dado a que también somos capaces de crear identidad desde lo propio y desde lo colectivo al punto de ser identificación para otros.

La identidad tiene que ver con el sentido de identificarnos, la apropiación del propio ser, lo que caracteriza al sujeto u objeto, el comportamiento simboliza y significa pero al mismo tiempo ocasiona prácticas que se convierten en costumbres. Esto se ha tenido desde que el ser humano inicio a realizar actividades, el propio hecho de ser nómada lo caracteriza, estas prácticas que definen al hombre se convirtieron en hábitos y ahora están inmersos en una cotidianidad.

A pesar que, dentro de la cotidianidad se mantienen diversos factores que mantienen un ciclo, una calendarización, ocasionan, que los tiempos se midan, se mantengan en medición constante y se asignen prácticas, que tienen base de una sabiduría heredada, no de un momento a otro, mucho menos decir que es inventada, sino tiene que ver con el saber que han dejado antecesores, es por ello, que se mantiene el conocimiento. Por lo cual, que a través de la oralidad se ha dado el mantener de muchos de los rasgos ancestrales que ocasionan se definan grupos sociales.

De igual forma, más allá de considerar la identidad de cada persona de manera individual, esta se encuentra también de forma agrupada, en conjuntos por una esencia, Gilberto Giménez (2005) interpreta la identidad, se predica en sentido propio solamente en sujetos

individuales, dotados de conciencia, memoria y psicología propia. Pero al mismo tiempo, estas se definen por sus diferencias para marcar los límites en los que se valoran.

Por lo consiguiente, la identidad puede ser definida como un proceso subjetivo y frecuentemente auto-reflexivo por el que los sujetos individuales definen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo (Giménez: 2005: 9).

Radicalmente, un pueblo y otro, marcan de una u otra forma las diferencias en costumbres y tradiciones, en rasgos característicos de sus prácticas, primero individuales y después colectivas, de tal modo que marca diferencias que los mantienen en frontera de apropiarse de esas personalidades como tal. De esta forma la cultura e identidad son indisolubles. Pero si cambiantes y transformadas. No pueden estar alejadas, distantes. Se mantienen rasgos compartidos entre individuos y grupos es decir su identidad; los mantiene ahí, caracterizados. Esa diferencia es lo que define al otro.

Aunque en los pueblos, la diferencia de quehaceres entre hombres y mujeres está clasificada, en lo que acostumbran hacer, están asignados los roles para cada género, dado a que la costumbre de enseñanza así lo ha sido, han mantenido la misma ideología desde tiempo. Pero en ocasiones esas reglas se cambian, a tal grado de modificarlas y considerar labores que relacionan entre hombres y mujeres. También la inclusión es parte, de la identidad de un pueblo, de una costumbre y de una tradición. Valorizar la participación tanto de hombres y mujeres en actividades igualitarias es parte de una identidad transformada por sus participantes y la sociedad.

En consecuencia, cada ser social mantiene una identidad propia, que agrupados de manera colectiva son parte de un rol dentro de determinado grupo, es por ello, que mediante las

prácticas que se realizan, se perciben parte de un mismo fin, pues los demuestra identificados en grupo, tal el caso de ser parte de una etnia, grupo originario, grupo social o movimiento. Es por tanto, el ser identificado o sentirse identificado, ocasiona una identidad que tiene que ver con lo que apropia al ser en constituirse y definirse.

Por lo consiguiente, la identidad de manera colectiva se asegura con las prácticas que se demuestran en conjunto, dado a esto, se pueden establecer criterios para denominar a los miembros de un grupo, identificados por sus prácticas. Aunque como seres sociales no todos somos iguales el compartir un determinado fin, los hace mantenerse relacionados, ser igualitarios aunque solo en determinados momentos, los valores propios mantienen tradiciones y con ello, la facilidad de tener vínculos de convivencia, que es lo que los reúne, es decir, sentirse conectados por una tradición es en la mayoría el principal factor por el que se mantengan aun rasgos antiquísimos de las primeras civilizaciones.

2.2.1. Identidad y conciencia de pertenencia

Hemos mencionado en líneas anteriores, que la identidad es el concepto de las múltiples y diversas características esenciales de la sociedad a nivel mundial. Es decir, que pueden identificarse de manera individual hasta el punto de integrarse a lo colectivo, o viceversa, tanto que podríamos decir que pertenecemos en cierto sentido a colectivos desde nuestra individualidad como persona.

Por ello, la identidad puede comprenderse primeramente en el nivel individual, puesto que la suma de las identidades individuales generan la identidad colectiva o social, es decir la identidad de dos, de tres, a esa identidad se van sumando varios individuos y al ir sumándose estas voluntades individuales por fin se genera una identidad colectiva o social,

y en la esencia de este fenómeno de la identidad se encuentra lo que en sociología se llama sentido o conciencia de pertenencia, sentido de pertenecía.

Es esta idea, este concepto lo que se encuentra en la raíz de la identidad o de las identidades. El sentido y la conciencia de pertenencia a algo, regularmente pertenencia a espacios, ámbitos, fenómenos. Aunque esta pertenencia es de doble vía. Sentimos tanto de una perspectiva individual, como de una perspectiva colectiva que nosotros pertenecemos a ese algo, pertenecemos a ese espacio, ámbito o fenómeno. Pero al mismo tiempo sentimos que esos espacios, esos ámbitos nos pertenecen. La idea social es de doble vía, sentimos que pertenecemos a esos espacios, ámbitos y fenómenos, pero también sentimos que esos fenómenos, que esos ámbitos espacios nos pertenecen. Es decir que yo formo parte de ese espacio y pero el espacio me retiene, yo formo parte del espacio y el espacio me pertenece, como si el espacio fuera también un ámbito de pertenencia. Es decir yo pertenezco al espacio como el espacio me pertenece a mí.

Entonces refiriéndonos a que ese sentido o conciencia de pertenencia a algo, se refiere a espacio, ámbitos o fenómenos. Ahora bien, estamos ya en el momento en el que identificamos identidades individuales e identidades colectivas y decimos que la esencia de ambas identidades es la pertenecía. Esa pertenencia que es mutuamente determinante, es aquella que al mismo tiempo que yo determino el espacio, yo condiciono el espacio, ámbito o fenómeno, pero ese mismo espacio, ámbito o fenómeno me condiciona a mí, entonces esa pertenencia es de doble vía.

Aunque, los roles dentro de la sociedad, mantienen siempre la relación, las tareas asignadas están dadas de acuerdo a una enseñanza particular, que mantienen desde tiempos inmemorables, dado a que ha sido herencia de enseñanzas de los viejos antecesores por quienes se conocen aun los diferentes actos culturales.

De la misma manera, las identidades han sido transmitidas y transformadas, por lo cual la identidad sea individual o colectiva, tiende a ser modificada al paso del tiempo, con ello, las diferentes manifestaciones son a través de las representaciones que se dan en las prácticas que en sociedad se mantienen.

2.2.2. Espacios y ámbitos de pertenencia

El espacio, ámbito o fenómeno me incorpora a mí, pero yo también incorporo e interiorizo ese espacio, ese espacio me toma, me retoma, es decir yo pertenezco a ese espacio, pero yo también soy dueño a ese espacio. Entonces en esa relación determinación mutua, creo que se dan tres momentos, el primer momento es el de la incorporación en el que mutuamente formamos parte de un todo, yo formo parte de un espacio de un todo y el espacio me incorpora a mí, y cuando ya estoy incorporado suceden dos cosas, permanecemos tal cual, que es muy raro cuando las situaciones permanecen sin cambio y el otro momento es el de la transformación, es decir primero nos incorporamos al espacio, luego pertenecemos al espacio y después transformamos el espacio.

Por lo tanto estos tres momentos son mutuamente determinante. Puesto que ese espacio, ámbito o fenómeno así como yo con mi actividad, con mi acción transformo ese espacio, el espacio me transforma a mí. En ese sentido es que este sentido o conciencia de pertenencia es mutuamente determinante porque ese ámbito de pertenencia me transforma a mí, en la medida que formo parte de él, pero yo también actuó en la transformación de ese ámbito de pertenencia.

2.2.3. *Tipología de las identidades*

Por lo tanto, se habla de tres tipos de ámbitos de pertenencias, a espacios, ámbitos o fenómenos, los espacios serían sitios, lugares, territorios, rutas es decir yo me identifico yo formo parte, yo pertenezco a un sitio, a un territorio, a una ruta, a una carretera, a un camino, a una ciudad, a un estado, a una montaña, a un río, a una región o área, en fin a eso me refiero cuando digo espacio.

Entiendo como ámbitos, en el concepto ámbitos, a la sociedad, la escuela, la universidad, la religión, la milicia y son también ámbitos de pertenencia, ámbitos de identidad. Porque pertenecemos a una sociedad, a una escuela o a una universidad. O formamos parte de una sociedad, de una escuela, universidad, de una milicia por ejemplo o de cualquier organización social.

Y en mi concepto o idea de fenómenos, identifico básicamente los fenómenos sociales, económicos, políticos, ideológicos, culturales, religiosos, pero entre estos fenómenos también se encuentran las celebraciones, las fiestas, en especial las fiestas recurrentes, anuales, entre estos fenómenos también se encuentran los rituales, los ceremoniales, las liturgias típicas de los comportamientos religiosos, de las conductas religiosas, también se encuentran los mitos, las historias, las tradiciones y también entre los fenómenos se encuentran el mundo de las ideas y el mundo de las ideologías, a partir de esto podíamos identificar una especie de tipología, de las ideologías imperantes en las sociedades a nivel global, e incluso distinguirlas en cuatro rubros. Identidades geográficas, identidades sociales, identidades duras e identidades psicológicas.

Entre las identidades geográficas yo identificaría a las identidades individuales, familiares, grupales, identidades comunitarias, barriales, ciudadanas, regionales, estatales, identidades nacionales incluso.

En segundo lugar, tenemos las identidades sociales y yo aquí ubicaría a las identidades campesinas, indígenas, rurales, identidades urbanas, obreras, identidades estudiantiles.

En tercer lugar, identidades duras, son como duras, sustanciales, gruesas, serían las identidades económicas, las identidades políticas, culturales, religiosas, las identidades de las minorías también.

Y finalmente en punto cuatro tendríamos las identidades psicológicas, en donde el pensamiento y la madurez psicológica del ser humano, más o menos se determina en razón a su edad, en ese sentido podríamos identificar identidades infantiles, juveniles, adolescentes, la identidad de los adultos, y las identidades de los adultos mayores.

2.3. Identidad sociocultural

Las prácticas culturales del individuo están constituidas en la manera en que la convivencia diaria se mantiene en la sociedad, dado a las actividades que se vuelven común día a día, dentro de este sentido de repetición aparece la costumbre, que es el hecho de hacer las cosas constantes, se vuelve costumbre realizar consecutivamente los actos, estos mismos definen a la costumbre. Es así, que el sociólogo Martín Moreno denomina a las costumbres como el conjunto de cualidades o inclinaciones y usos que forman el carácter de un pueblo o grupo humano. La costumbre implica siempre cierta idea de un valor o, al menos, de conveniencia para el grupo, mientras que la tradición es simplemente un uso social “obligatorio” (2011: 162).

De esta manera podemos decir que las costumbres están denominadas por las cualidades, actitudes y prácticas que se ejercen de forma consecutiva, es constante, de tal modo que se vuelve tradición cuando pasa a formar parte de un núcleo colectivo que involucra a más personas, constituyendo un grupo, que los determina un número de costumbres. Por lo

tanto, una tradición se basa de varias costumbres, y estas derivan de las prácticas humanas que se realizan en la cotidianidad.

La costumbre tiende a ser repeticiones para lograr consolidarse, dado a que, si realizamos una acción diariamente, podemos decir que estos actos dan por hecho que estamos creando una costumbre, estamos acostumbrados a eso. Por lo tanto, creamos una tendencia dentro del comportamiento que se tiene en determinados momentos de la vida diaria, y constituyen así parte de la experiencia, basados en el actuar y determinados por la experiencia. La costumbre también es heredada, se asume y es transmitida a través de los conocimientos.

David Hume (1988: 00) explica que:

“El hábito expresa la fuerza de la repetición constante; simplemente nos “acostumbramos” a algo y esperamos que sigan sucediendo en el futuro acontecimientos más o menos similares a los que han sucedido en el pasado. Conviene no confundir “experiencia” y “costumbre”: la primera, me instruye sobre diversas conjunciones de objetos en el pasado, mientras la segunda; me determina a esperar que suceda lo mismo en el porvenir. En general, hábito y costumbre son sinónimos perfectos, pero en algunos contextos, costumbre, designa una operación de la mente cuyo resultado es el hábito. Es importante recordar que la relación de causalidad no deriva de la experiencia sino del hábito”.

A través de la costumbre creamos una identidad propia, dentro de la sociedad se nos percibe, nos caracterizamos por modos, comportamientos, basados en conocimientos que se nos son acompañados por en la vida. La costumbre está determinada por cambios en el transcurso del tiempo.

Una definición más clara de costumbre nos lo delimita la *Real Academia Española*, siendo el hábito, modo de habitual de obrar o proceder por tradición o por la repetición de los mismos actos y que pueden llegar a adquirir fuerza de precepto (2011). Es por ello, que

podemos decir que las costumbres vienen a integrar una tradición si estas se consolidan en la colectividad de un grupo, es diverso y se mantienen por actos culturales.

Por ello, las costumbres son parte del vivir de los seres humanos, de los diversos actores sociales en una sociedad, teniendo una diversidad de prácticas, organizaciones, creencias, modos de vivir, todo esto engloba a que las costumbres se integren en una tradición. Por lo consecuente, una tradición es cobijo, donde se integran costumbres de un determinado colectivo social. Las costumbres tienen que mantenerse para que la tradición viva y se conserve. Por lo tanto, la tradición es la concentración de la mayoría de los elementos culturales determinados por los individuos que dedican tiempo y espacio a realizar una actividad.

A su vez, se entiende por tradición a todos los acuerdos que se consideran por la comunidad en sus usos y costumbres, la finalidad de la tradición es que se tenga acuerdos en común, un sentido de realizar actos en donde todos se entiendan y se concentre la armonía. Así están determinados por costumbres semejantes, que los hace coincidir en conocimientos y además en herencia cultural. Básicamente una tradición refleja el transmitir, según términos etimológicos, tradición viene del latín, *traditio, traditionis*. Por lo tanto, derivado del verbo *tradere* (transmitir, entregar), formado con el prefijo *trans*, a partir del verbo *dare* (de dónde vienen dar, mandar y circundar). Es así como tradición es lo que pasa a través de las generaciones, lo que se da o entrega de una generación a otra, a través del tiempo en los grupos sociales y del que se conservan ciertas particularidades que se han acostumbrado por el tiempo.

Tanto es lo complejo de la tradición, que además revela un conjunto de costumbres, creencias, prácticas, leyes, comportamientos, que se transmiten de generación en generación y que permiten la continuidad de una cultura o de un sistema social. Es por ello

que, dentro de la sociedad, existen costumbres que tienen consistencia en la tradición de un pueblo. Lo determinan siempre elementos culturales que escenifican la identidad de forma simbólica influenciados por actos comunes que desempeñan costumbres y se consolida cuando existe un fin en común, por lo consiguiente es heredada.

Dentro de la tradición se mantienen celebraciones que son la razón del comportamiento social unificados por sus creencias, por lo regular se mantienen durante un periodo, se encuentran integradas las costumbres, los actos que se organizan tienen que ver con sus expresiones, con los conocimientos que se les heredaron, al fin de cuentas dan a conocer su sabiduría a través de actividades que organizan en contextos determinantes, es el caso de las ceremonias y rituales.

A diferencia con otras disciplinas, los estudios culturales, entienden la cultura como consecuencia del ejercicio de poder siendo ésta, parte de una extensión de la problemática del poder y de su hegemonía. Entendiendo así, desde las maneras de actuar, de concebir, de expresar, de sentir, a manera que; para poder integrar una comprensión asociada al análisis del ser social, se apoya de otras disciplinas como las ciencias sociales, la antropología, la psicología, la economía, política, geografía y está en toda libertad de utilizar metodología cuantitativa como cualitativa con el fin de tener una comprensión interpretativa.

Además de ver los diferentes puntos emergentes para el análisis ante cambios sociales, fenómenos y problemáticas, pues surgen nuevos temas con relación entre grupos e individuos en esta sociedad cambiante y moderna que nos interfiere también en el campo de las ciencias sociales apoyada por las ciencias exactas y diversos métodos que interpelan la comprensión e interpretación de relación del individuo en la sociedad.

2.4. Identidad asociada al complejo festivo ceremonial

Hemos visto, que la identidad es parte de la cotidianidad y depende de dónde nos encontremos, ubiquemos y desempeñemos como individuos. Es bien considerar que la identidad es parte también de las formas de comportamiento que se tienen en prácticas culturales, como festividades, festejos o rituales, que se consideran como conexión con la identidad heredada por una parte, y por otra el sentimiento de pertenencia hacia el cúmulo de responsabilidad entre conocimientos tradicionales. Esto sucede en los pueblos originarios, en las raíces de las etnias, entre las personas con conocimiento y prácticas marcadas por una generación antigua, marcada hoy en día como un conocimiento que se debe de cuidar y transmitir. Por ello, según Hall (1996),

La identidad es un concepto, que funciona «bajo borradura» en el intervalo entre inversión y surgimiento; una idea que no puede pensarse a la vieja usanza, pero sin la cual ciertas cuestiones clave no pueden pensarse en absoluto (1996: 14).

Desde luego, el conocimiento de las personas de mayor edad en actividades integradas a las representaciones culturales de un pueblo, tienen que ver con la ritualidad, y además no tiene que tenerse en la misma visión que se enseñaron, es decir, con el tiempo sufren cambios a tal grado que sufren una modificación, pero se respeta la función dentro del papel ritual puesto que es sagrado para lo que los representa hay simbolismos asociados a los sentimientos de la población. Estas cuestiones son claves e importantes dado a que mantienen su esencia en absoluto, como portadores de una misma identidad, donde se sienten identificados de forma individual y a su vez integrada la comunidad, desempeñándose parte de una colectividad.

Por lo tanto, hablar de identidad colectiva, es decir que existe una situación que reúne y organiza un grupo para poder llevar a cabo un determinado fin. Es por ello y no por

casualidad que se lleve a cabo una relación de convivencia de este tipo, por un lado, su educación, pues así han sido educados, enseñados y a su vez han transmitido hacia otros esos conocimientos sagrados en comunidad. Por lo tanto, en las prácticas culturales de carácter espiritual ritual, sucede de esta manera, el papel del respeto se ejecuta no importando la edad, ni el cargo que se tenga. Sino que depende del conocimiento que se ha ganado y se es portador; de ahí depende el respeto y el puesto jerárquico que se gana dentro de la comunidad cultural.

Pero, ¿cómo debemos interpretar estas actividades desde el comportamiento social? Es importante, dejar atrás el solo describir eso que todos podemos percibir a grandes rasgos y disfrutar paso a paso el desarrollo de la festividad, que nos demuestra un gran complejo festivo. Sin saber, cuestionar y mantener una visión crítica de lo que sucede dentro de las costumbres y tradiciones, siendo todo esto, parte de la identidad que mantiene siglos de rasgos culturales entre suchiapanecos dentro de las ritualidades y explicar cómo a partir de la lectura de Gramsci la hegemonía designa un control no solo económico y político sino de las formas de ver el mundo, y no solo en las instituciones sino también en la experiencia cotidiana de los sujetos. He aquí el aporte de los estudios culturales presente en esta investigación.

Desde luego, la identificación hacia las tradiciones son parte del lazo que une a las personas a convivir, en un determinado tiempo y espacio, son los espacios donde se reflejan la cantidad de conocimientos, el compromiso que tienen con su identidad, y desde luego demostrar y transmitir lo que se ha aprendiendo para bien de su comunidad.

Quizá, sea parte, de la política identitaria. Que dentro de las encomiendas a los cargos, las actividades rituales, también se compita y rivalice con el portar conocimiento pues dado a eso se jerarquiza el estatus en la comunidad.

Consecuentemente, cada participante, dentro de las labores rituales, observa, aprende, desempeña y dirige, a tal grado que aprende también a crear su capacidad de responsabilidad y de encomienda que dedican a su costumbre, es decir crea su capacidad de agencia, al decir agencia no expreso deseo alguno de volver a una noción no mediada y transparente del sujeto o de la identidad según Foucault, sino como agentes cambiantes de la sociedad y como autores centrados a la práctica social, o de restaurar un enfoque que coloca su propio punto de vista en el origen de toda historicidad, el cual, en síntesis, lleva a una conciencia trascendental. Coincido con Foucault en que no necesitamos aquí una teoría del sujeto cognoscente, sino una teoría de la práctica discursiva y además añado una práctica participante (Foucault: 14). Por lo tanto, las actividades que se heredan sufren modificaciones de acuerdo al contexto y tiempo en que desarrollan, de la misma manera, los cambios mantendrán relación causa efecto, en sintonía con la sucesión de los cargos a futuro. Desde luego, los cambios mantienen el visto de los cargueros antecesores quienes fungen como custodios de las costumbres del pueblo, también dependerá de la jerarquía que mantenga la tradición, por lo tanto realizar un cambio repercute en la decisión de las autoridades comunales y de los principios acuñados ante una problemática acontecida que los hace capaz de modificar la tradición.

Desde luego, existe una política identitaria que hace devenir un trayecto mediado por la modernidad, nuevos aparatos ideológicos y la cantidad de información que se integra cada día, estos son obstáculos que hacen que la identidad se vuelva parte de una política, sin embargo, lo que en realidad se necesita es la práctica discursiva, para poder consolidar las prácticas culturales desde una visión mejor comprendida. Según Martín Barbero la región está significando un lugar clave a la hora de pensar resistencia y la creatividad de la gente frente a la globalización (2017: 24). Y entonces pensamos en que es parte de la resistencia

aun conservar todos hilos de herencia tanto en conocimientos, como en lenguaje, vestimenta y todos los elementos que aun con el paso de la modernidad aún se manifiestan y resisten a no desaparecer debido a su gente.

Por otra parte, también existe una re-conceptualización de pensar en una nueva posición desplazada o descentrada dentro del paradigma. Se piensa y se crean nuevos paradigmas de pensamiento, siendo la identificación entre los sujetos y prácticas discursivas, la cuestión que se reitera en el intento de rearticular la relación entre sujetos y prácticas discursivas pero también participantes. Son las practicas discursivas las que determinan el comportamiento social de los individuos en un conjunto de roles asignados en una colectividad a través de sus quehaceres.

Desde luego, la identificación implica extraer los significados tanto del medio discursivo como del psicoanalítico donde la capacidad de reflexión es de carácter intelectual. Es decir, el sociólogo Hall (1990) menciona que se asume la identificación como una construcción, un proceso nunca terminado: siempre en proceso. No está determinado, en el sentido de que siempre es posible ganarlo o perderlo, sostenerlo o abandonarlo. Aunque no carece de condiciones determinadas de existencia, que incluyen los recursos materiales y simbólicos necesarios para sostenerla, la identificación es en definitiva condicional y se afina en la contingencia. Por lo tanto en una tradición sucede lo mismo, al asumir identidad los participantes se constituyen parte de estos cambios y modificaciones y se manifiestan ante problemáticas a tal grado que ocasionan resistencia y al no hacerlo tienden a desaparecer. Causalmente la identificación, es un proceso de articulación, una sutura, una sobre determinación y no una subsunción, es decir algo que se incluye de manera más amplia. Por lo tanto, siempre hay demasiada o demasiado poco: una sobre determinación o una falta, pero nunca una proporción adecuada, una totalidad en palabras de Hall, la identificación es

el paso en favorecer a los sujetos unidos entre sí, en este caso con un determinado fin, las prácticas culturales y sus representaciones.

A su vez, Hall (1990) determina a las prácticas significantes como proceso que actúan a través de la diferencia, entrañan un trabajo discursivo, la marcación y ratificación de límites simbólicos, la producción de efectos de frontera. Necesita lo que queda afuera, su exterior constitutivo, para consolidar el proceso.

Por lo tanto, si trasladamos esta concepción esencializadora al escenario de la identidad cultural, ese yo colectivo o verdadero que se oculta dentro de los muchos otros "yos", más superficiales o artificialmente impuestos, que un pueblo con una historia y una ascendencia compartida, tienen en común se puedan estabilizar, fijar o garantizar una unicidad o pertenencia cultural sin cambios, subyacente a todas las otras diferencias superficiales.

(Hall: 1990: 22). De este modo se crea resistencia, pero no una resistencia fija sino tanto conservada y cambiante, puesto que esa pertenencia cultural se defiende y se protege por principios totalmente identitarios y además se manifiestan como escudo protector de lo que los representa como tradición y pueblo.

Por lo que, el concepto acepta que las identidades nunca se unifican, y en los tiempos de la modernidad tardía, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzadas y antagónicas. Están sujetas a una historización radical, y en un constante proceso de cambio y transformación. Es preciso situar los debates sobre la identidad dentro de todos esos desarrollos y prácticas históricamente específicos que perturbaron el carácter relativamente «estable» de muchas poblaciones y culturas, sobre todo en relación con los procesos de globalización, que en opinión de Hall (1996) son

coextensos con la modernidad y los procesos de migración forzada y libre convertidos en un fenómeno global del llamado mundo «poscolonial (1996: 17).

Por consiguiente, en el CFCA de la Santa Cruz en Suchiapa, existe una conexión que señala parte de una convivencia general, comunitaria, que reúne a todo interesado en realizar prácticas que fueron y son transmitidos aun, dentro de casa, en su ritualidad, etnicidad y esencia de comportamiento. Así también, son factores de análisis, el comportamiento y el habla, de cómo se determinan como ser social capaz de diagnosticar la noción de un individuo, presente en sus tradiciones.

Tanto que, la práctica colectiva debe ser de carácter integrada, dado que en ella se constituye la mayoría de los significados de un pueblo en herencia cultural, se manifiestan la totalidad de sus diferencias entre unos y otros, esto se da en las representaciones que se mantienen y también se perciben desde la forma que se interpretan por sí mismos, la integración en su *rol* personal, y en su *rol* dentro de sus cargos.

Así, las identidades, se constituyen dentro de la representación y no fuera de ella. La identidad es producto de la representación cultural según el estudioso Gilroy (1994), tanto que, con la invención de la tradición, como con la tradición misma, nos obligan a leerla no como una reiteración incesante sino como lo mismo que cambia, no el presunto retorno a las raíces sino una aceptación de nuestros derroteros. Por lo tanto, surgen de la narrativización del yo. Ante un cumulo de cambios hay diversas interpretaciones.

Hasta ahora, la identidad es producto de la representación cultural, es decir, la identidad sólo puede construirse a través de la relación con el otro, la relación con lo que él no es, con lo que justamente le falta, con lo que se ha denominado su afuera constitutivo (En Derrida: 1981: Laclau, 1990: Butler: 1993: 18).

Por lo que, la constitución de una identidad siempre se basa en la exclusión de algo y el establecimiento de una jerarquía violenta entre los dos polos resultantes: hombre / mujer, etc. Causalmente, es notorio, el acto donde se permanece integrado o excluido y de esa forma se ejerce el principio de poder. Una política del poder en la identidad. Dentro de la identidad, existe jerarquía, y en efecto, la lucha de poder entre los roles. Esto mismo sucede en los suchiapanecos, dado a que sus manifestaciones de mandato son dadas por los varones en cualquiera de sus tradiciones e incluso en las actividades diarias.

Mientras tanto, la identidad es para referirse al punto de encuentro, el punto de sutura, entre unos y otros, por un lado, los discursos y prácticas que intentan «interpelarnos», hablar y ponerse en lugar del otro, como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que construyen a sujetos susceptibles, es decir sujetos que son capaces de realizar aquello que se le indica.

A pesar que, las identidades son, las posiciones que el sujeto está obligado a tomar y las que se asumen, está sujeto a representaciones, la representación siempre se construye a través de una falta, una división, desde el lugar del otro, y por eso nunca puede ser adecuada —idéntica— a los procesos subjetivos investidos en ellas (Derrida: 1981: 21).

Según Derrida (1981) el individuo es identificado como sujeto de esa formación en una estructura de desconocimiento (y presentado, así como la fuente de los significados de los cuales es un efecto). La interpelación da nombre al mecanismo de esta estructura de desconocimiento, en concreto el término del sujeto en lo discursivo y lo ideológico, el punto de su correspondencia» (1981: 23).

De igual forma, la identidad de un individuo, se mantiene en determinado grupo, y su visión colectiva se mantiene en una posición que refleja en cierto sentido un poder político, jerarquizante para otros. Puesto que la identidad genera también jerarquía, tan mas

identificados se asuma, más apropiado se mantienen. Por lo tanto, la característica de un grupo puede percibirse desde donde se posicionen de manera social y como son tomados en cuenta dentro de la sociedad, para quienes son valorizados y tienen mayor importancia, asumen un rol y papel dentro de la esfera social, de aquí que sobresalen en un grado jerarquizante por la influencia que se percibe.

Dado a que, las costumbres y tradiciones en los pueblos sobreviven, se mantienen, debido a que dedican su cotidianidad en ejercer los principios tanto de prácticas como en conocimientos, se modifican con el tiempo en generaciones de papás a hijos, y de familias reconocidas en el oficio que desempeñen, esto tiene que ver también con el compromiso que se les ha heredado. Tanto que se reconocen a las familias, según los apellidos, y el prestigio se mantiene de acuerdo al desempeño tan cultural ritualmente concebido y apreciado por los otros participantes de la tradición, no deja de faltar el grado de poder en la jerarquía cultural que se le asigna políticamente.

A su vez, otro factor por el cual se mantienen las tradiciones y no es que sea el caso importante, sino que ha influido de manera directa, es el apoyo que se brindan por instituciones de gobierno y el ayuntamiento de manera más cercana. Dado a que existe un proyecto de nación que destina recurso económico para lo mal llamado rescate de las tradiciones. Por ello, se entiende deben de cumplir con criterios en el apoyo a la cultura, y también a cuestiones políticas, relacionarse con las personas y ser acomodados con los usos y costumbres, dado a esto, le dará a los gobernantes una cercanía y satisfacción a la sociedad. Tal el caso del gobierno municipal, que en uno de tantos casos, el monto va desde los \$5000.00 pesos por grupo de espadafiero participante, comprobados como apoyo para el transporte de viaje y traslado hacia los recorridos que se manifiestan en la tradición. Consecuentemente, los compromisos se ven reflejados y tienen a ser manipulados en el

sentido que las tradiciones han perdido el valor por el cual se realice, al contrario suele suceder que se realiza simplemente por el apoyo monetario que retribuyen las dependencias e instituciones. Es por ello, también las identidades de los pueblos se transforman y se inventan, debido a que se han modificado la razón de ser, la ritualidad pasa a ser papel de representaciones que crean identidades emergentes, totalmente cambiantes por fines políticos, como productos posmodernos vendibles y con fines totalmente de espectáculo o con ello de atracción turística.

Finalmente, la identidad toma un papel fuertemente político, quizá cambiante e influido por cuestiones de un poder y no por la ritualidad que los conlleva a reunirse, esto los lleva a que no todos los integrantes del colectivo conciben por bien visto, y se realice por actos con compromiso más bien político. Esto ocasiona conflictos, divisiones y realmente modificaciones graves en las prácticas culturales de los pueblos. El interés se trunca, es desviada, ocasiona que las prácticas también se inventen, dado a la falta de compromiso que se mantienen ante la custodia de las prácticas ante las representaciones culturales producto de la identidad de su pueblo. Dado a que también se brincan y no se respetan las condiciones de las jerarquías que protegen las decisiones dentro de la ritualidad de una tradición, también se modifican los roles y el papel de cada participante, ocasionan conflicto y rupturas de la tradición.

Así, la identidad del ser individual, es importante para reconocer las características propias de una persona, y dependerá del producto de las representaciones que se mantengan socialmente, la capacidad de tener una identidad sólida hará tener una personalidad y ser identificado en comportamiento, carácter y maneras de expresión. En las prácticas culturales, en colectividad la identidad de grupo, es parte, del quehacer dentro del sistema de cargos que se tengan en una organización de costumbres y tradiciones, que del todo es

jerárquico, pues están definidas de acuerdo a los comportamientos dados, de acuerdo a la herencia de conocimientos, enseñados por los otros, sus antecesores, que resguardan parte de la identidad ahora sociocultural del cual funge la tradición y que se ha transformado a lo largo del tiempo por factores producto de la modernidad social, pero del que no del todo ha sido desfavorable puesto que también se ha destinado la inclusión de la mujer, mantener presencia, pues tienen participación y voto en las decisiones dentro de los roles de la tradición. Así no únicamente, el papel del sexo femenino es destinado a las labores domésticas, como cocinar en la mayoría de los casos, sino que también en las de mandato y de toma de responsabilidad y al mismo tiempo decisiones, además las mujeres en Suchiapa en su mayoría jóvenes participan en las danzas, y en las ofrendas que se ofrecen elaboradas de flor, también aprenden de las cocineras como actividad que se conserva, las recetas y el sabor de es parte de la identidad del suchiapaneco.

Quizá, esto sea la parte favorable para la tradición, el ahora considerar la participación de las mujeres dentro de las practicas, en la música, en la danza, como espadañeras, quizá son minorías pero la presencia del género femenino representa un valor dentro de las costumbres.

De los cambios que se interpretan en los suchiapanecos son estos que se modifican en los roles de participación, también no es cuestión de edad el involucrarse en las actividades, sino cuestión de interés y de encomienda a aprender a hacer las actividades, no tiene que ver tampoco con una preparación profesional, pero si con el sentir de conservar sus tradiciones y continuar el paso de sobrevivencia como identidad , tradición y costumbre, salvaguardando conocimientos y modificándolos al paso del tiempo debido a las necesidades e intereses.

Capítulo 3. Integración del (CFCSC) Complejo Festivo Ceremonial de la Santa Cruz

En este espacio se presenta información del trabajo de campo relacionada con el objeto de estudio al que hemos dado seguimiento. Con la intención de poder determinar el sentido que tiene el comportamiento de los suchiapanecos en la celebración y peregrinación hacia los cerros de los municipios cercanos a Suchiapa, con el pretexto de festejar a la Santa Cruz de manera significativa para los suchiapanecos incurren en prácticas propias de su identidad sociocultural, que los forja y los constituye.

3.1. Fase A. Preparativos y previsiones

Dado que el proceso identitario que se manifiesta entre los espadañeros desde principios del mes de febrero de cada año, tiene que ver con un ciclo que se mantiene arraigado entre suchiapanecos como práctica con temporalidad en el espacio que los rodea. Es decir, es Suchiapa la cabecera del municipio, donde parten los espadañeros para originar las rutas de recaudación de *Dioon Merolae*. Del que conlleva un proceso de preparación por lo cual, el motivo de estas líneas de explicación e interpretación.

De inicio, uno de los principales acercamientos que se tuvieron que dar entre los dirigentes, siendo así la propiedad a la que llamamos a los señores, encargados por experiencia propia y en sentido de reconocer su participación de años en esta tradición, es decir, que, por antigüedad les confiere un respeto entre los grupos que se organizan. Entre ellos funge el papel un encargado que por lo regular dirige y mantiene la organización entre los otros grupos.

Enseguida, tenemos que entender que esta tradición se manifiesta por la participación de las personas interesadas tanto a hombres y mujeres, no excluyen a los que deseen participar,

únicamente deben de portar la responsabilidad, seriedad y el gusto por participar, con la esencia de regresar con bendiciones y ofrendas para las familias en su retorno.

Es por ello, que a las personas que se involucran en este fenómeno social cultural y realizan peregrinar, se les denomina espadañeros u hojeros, por el hecho que acostumbran ir a los cerros por hojas de los tallos de la planta conocida científicamente como *Dioon Merolae*.

Por lo tanto, aclarando la situación del querer participar como cualquier persona propia con sentimientos identificados en esta práctica, ya sea, por compromiso personal o encomienda de alguna promesa (como pago de alguna petición se entiende como fe interior), se tienen que manifestar con la persona encargada de organizar el grupo, actualmente los espadañeros se han organizado en grupos y existen alrededor de doce conjuntos de grupos, de entre treinta y cincuenta integrantes, entre nuevos y veteranos que asocian la organización de esta práctica festiva de carácter ceremonial.

Los grupos tienen nombres, asignados por sus organizadores, pero los grupos que tienen más años participando, han heredado el nombre que sus antecesores dejaron, otros grupos hacen referencia por el nombre del cerro al que llegan a recolectar las espadañas, tal el caso del grupo Las Animas, La Sombra, Rancho el Carmen, El Brillante, Rancho Nuevo León, La Muralla, La Tigrilla, Rancho El Estoraque, Rancho la Gloria, Santa Rosa, Pancho Villa y El Manantial.

Dentro de los preparativos surge la inquietud de la persona que participa por primera vez, esta a su vez, tiene que presentarse ante el organizador, es una persona adulta, con experiencia, es el que dirige un grupo. Por lo tanto, expresarle el deseo de acompañar a la visita a los cerros en la búsqueda de la espadaña. Esto se realiza con anticipación entre los últimos días del mes de febrero de cada año. Por lo cual, una vez aprobada esa solicitud el organizador mantiene una lista, del que hará cargo para la invitación y recepción en los días

próximos al festejo. Desde estas fechas inicia el periodo de organización previa a la “Santa Cruz”. Esto sucede si participa una mujer que quiere ser espadañera por primera vez y que sabe lo que representa.

Por otro lado, también se anticipan, todas las previsiones, acuerdos, adecuaciones, se consideran en una reunión previa que mantienen todos los dirigentes de los grupos cada fin de semana cercano a los tres meses antes del mes de mayo, realizan juntas para ponerse de acuerdo y ver los requerimientos y la relación de apoyo económico que tendrán con el ayuntamiento, pues esta institución es la que interviene en la actualidad y da el recurso económico que sirve de financiamiento de esta tradición. Por lo tanto hay una influencia política de su gobernante. Por ser una celebración que se organiza en la cabecera municipal desde hace diez décadas se mantiene a la presidencia como parte del organigrama principal de esta fiesta.

Periódicamente, se realizan reuniones semanales, se fijan fechas, compromisos y comisiones para cada grupo, también asignan rutas y en estos años 2020, 2021, siendo años en los que se presenta la contingencia sanitaria por Covid19, las previsiones se ven de manera más constante y han decidido para el año 2020 no llevar a cabo su ida al cerro, pero para el año 2021, los suchiapanecos realizaron la manifestación de su costumbre desde principios del mes de marzo, pues los grupos organizados iniciaron la planeación previa y enlistaron a su gente correspondiente al llamado.

3.1.1. Primeras actividades preparatorias e iniciales

La etapa de organización inicia con preparativos internos de los dirigentes, encargados de los grupos hasta la actualidad han sido solo hombres, alrededor de doce grupos son los que se organizan, primero, entre dirigentes, entre ellos hay un presidente, se le reconoce por

llevar la dirección, pero que además es quien dirige y quien además canta, es el principal personaje del ritual en el altar de la “Santa Cruz”, además le acompaña un segundo cantor, su ayudante quienes juntos sincronizan y ejecutan palabras con pronunciación de canto junto con el tambor y la flauta de carrizo conocido como son (música) de “Santa Cruz”.

Por lo tanto, la publicación en esta fecha aproxima el inicio de la novena que abarca todo el recorrido y actividades que se realizan tanto en los grupos de espadañeros, como en las rutas que cada uno de los grupos tienen y del que se conocen por nombres, Las Animas, La Sombra, Rancho el Carmen, El Brillante, Rancho Nuevo León, La Muralla, La Tigrilla, Rancho El Estoraque, Rancho la Gloria, Santa Rosa, Pancho Villa y El Manantial. Entre las fechas hacen referencia al primer domingo del mes de abril, día de la publicación de la fiesta de la Santa Cruz en Suchiapa, fecha para el cual se inicia oficialmente la celebración. Por lo cual, se entiende como publicación a esta capacidad de convocatoria, pues marca el inicio de la fiesta, el previo antes de la iniciación de todo el proceso de ceremonias rituales, pero también conocido como la iniciación de toda fiesta en Suchiapa de las dos más importantes en el pueblo, puesto que en ella se determinan diversos actos de recibimiento de invitados, de ofrendas, de cumplidos, que servirán para la fase a desarrollar en todo el lapso de tiempo que conlleva el complejo festivo ceremonial de la Santa Cruz.

3.1.2. Preparación y organización de los espadañeros

El personaje del espadañero, es como tal, la persona que destina su tiempo a involucrarse e ir a recolectar espadaña, a las peñas de los cerros, sin duda alguna bordes de montaña peligrosos. La preparación depende de la experiencia que han tenido y de lo que los demás espadañeros cuentan de acuerdo a su trayectoria. Dado a que sí son primerizos, serán forzados a preguntar qué harán y que necesitarán. Por lo tanto, los espadañeros semanas

antes de finalizar el mes de abril, mantienen un acercamiento para poder indagar, la manera de cómo será el recorrido, qué necesitarán, cuantos días estarán fuera, y horarios de salida, desde el momento en que se reúnen en casa del organizador. En el caso de los grupos de espadañeros se mantienen y manifiestan símbolos en los altares de cada casa, depende del organizador el ritual y la importancia de su recepción ante su altar, elaboran con flores, hojas, velas, sahumerio un ritual propio que les da conexión junto con las oraciones que se saben de la memoria colectiva de sus abuelos y antepasados. Depende de cada grupo y encargado el que se lleve a cabo de manera adecuada la recepción de sus acompañantes espadañeros.

De igual manera, el encargado del grupo, da a conocer que deben hacer durante el recorrido, como comportarse tanto en las líneas de caminar, por los cerros, las recomendaciones que deben de acatar y los organiza a manera que entre los que han tenido experiencia y los que inician su preparación al recorrido, sirvan de guía y sean sus tutores. Dentro de lo que acostumbran a llevar es una especie de morral que le llaman rede, dado que es un tejido de hilos ixtle en forma de bolso, una especie de red, ahí portan ropa, para uno o dos cambios, lo mínimo, también un machete, botas o huaraches para caminar, un pumpo o botella para transportar agua, comida, su almuerzo o comida hasta donde se pueda conservar por cuestiones del clima, lazos, una crucecita de color verde con símbolos, que acomodan en su tercio de espadañas, en el trayecto de regreso con la carga.

De la misma manera, los descansos son en paradas, que se dan en el camino, alguno de los ranchos, alguna sombra de los árboles, se detienen a comer, desayunar para poder recuperar fuerzas, darse un descanso y continuar caminando, con la carga. En los ranchos son esperados con comida y festejan la celebración de la “Santa Cruz”, al mismo tiempo les hacen un recibimiento.

Pero por otra parte, depende del organizador el grado de rigor que pondrá con su grupo, entre grupos se reconocen, quien tiene más rigor de comportar a su grupo, que grupo es más quieto, tranquilo o cuál de ellos es más rebelde, se respetan, ante la multitud y entre los que participan, son pobladores de los barrios de Suchiapa, aunque también participan visitantes de Tuxtla Gutiérrez, Villaflores, Villacorzo, entre otros municipios cercanos.

3.1.3. El papel de la “promesa” encomiendas personales

Desde la interpretación propia, asemeja el sentido de carácter interno del individuo, dado a que el participante mantiene la relación de qué, para qué y con qué motivos está realizando labor de recolección de espadaña. Es una aportación de entrega y sacrificio hacia un acto ceremonial, donde se interactúan diversas manifestaciones rituales de consagración espiritual, en palabras de los antiguos, personas de edad, son quienes cuidan cada uno de los detalles de sus integrantes de grupo de espadañeros.

La participación de cada una de las personas, entre ellos gente adulta que llevan años, jóvenes que mantienen una constancia y niños que acompañan e incursionan por esta herencia cultural, todos se reúnen con el mismo fin. Por lo tanto, destinarse a peregrinar y con ello mantener dedicación es para cada espadañero ofrecer parte de la cosmovisión personal de cada quien de manera personal como espadañero. Así se los ha transmitido su familia, así se sienten en conexión, identificados y el no hacerlo los pone en un sentido de necesidad espiritual. Dado a que con ello se conectan con sus creencias y con el principio que acostumbran en los pueblos de Chiapas conocido como “promesa” que no es más, que un acercamiento con el sentimiento que involucra el pago/agradecimiento de una petición con todo el ser sentimental.

Aunque también, destaca un elemento más, relacionado con el sentido de promesa, que manifiesta en la mayoría de las encomiendas religiosas, espirituales. Es de importancia para completar un ciclo de encomienda y realización en el cuidado desde las creencias espirituales, se habla del rezo como conexión por medio en las promesas. En sentido de conexión, las personas hablan y meditan mediante palabras durante su recorrido, como una especie de hablar con la tierra, con el cerro y el contacto con la propia naturaleza.

Por lo tanto, se considera que el rezo es pieza importante en los rituales de los pueblos de Mesoamérica, las manifestaciones de palabras que conectan con un universo lleno de significados y sentimientos se dan de manera ancestral, dado que las diversas manifestaciones aún prevalecen hasta estos tiempos tan globalizados, heterogéneos, la forma del discurso que los reúne mantiene más que conexión con la naturaleza conexión entre los seres identificados aun con su razón de ser, suchiapanecas.

Los suchiapanecas no tienen excepción en los rituales, en sus tradiciones, en las manifestaciones se acompañan de incienso, sahumerio, flores, y palabras que descienden de la lengua, habla chiapaneca del soctón, para ellos la presencia de símbolos se mantienen debido a la constancia de prevalecer con las prácticas que sus antepasados les heredaron y que deben de mantener en resguardo.

Un dato interpretativo que añadido, es que en las cargas de espadaña, dependen del tamaño del tercio el grado de resistencia que se manifiesta por parte del espadañero, en fin no hay explicación del porqué cargar más que otros, tiene un sentido de demostrar mayor fuerza ante la multitud de espadañeros, querer marcar diferencia quizá, o simplemente demostrar lo que puede realizar con su fe, otros simplemente adornan de manera diferente sus rollos de espadaña con flores que cargan desde salir de casa, la flor de mayo.

3.2. Fase B. Ensayos ceremoniales

En este apartado, se manifiestan aportaciones que desarrolla el principio de anuncio como fase pre-inicial de la celebración de la “Santa Cruz”, es aquí donde se muestra el entramado de la fase B, intermedia del desarrollo del complejo ceremonial, donde aportan los participantes las actividades semejantes a años anteriores, aunque en esta ocasión ante la pandemia Covid19, consideran nuevas formas de presencia en las ritualidades, que no dejan de ser poco común en su realización, únicamente una reestructuración en su organización.

3.2.1. Anuncio y publicación de la fiesta de la “Santa Cruz”

Anteriormente, entre líneas se menciona que la fiesta de la “Santa Cruz” mantiene el inicio de manera oficial, aunque semanas antes, realizan otras manifestaciones de organización, es aquí donde se da a conocer y marcan la publicación, la mención y la reunión de los músicos, espadañeros, se realizan dos altares principales en las casas que se respetan como principales donde se encuentra una Santa Cruz antigua en color verde, como signo de representación de los suchiapanecos. Según la madera que se utilizaba es el masú o nanguipo, dado que al igual que para tallar máscaras es usado por su duración y poco peso, pero además pueden utilizarse otras maderas como el cedro o caobilla, porque además la cruz se pinta y se personaliza con imágenes donde sobresale la pintura de un gallo, una escalera y flechas, entre otros elementos, en su totalidad.

De la misma manera, se considera la fase de anuncio, a la actividad por la cual todos los participantes, espadañeros, músicos, familiares, la misma población, suchiapanecos y demás visitantes, tienen presente este acto protocolario, que más que protocolo, refleja un sentido de fe y de preparación alrededor de ocho días antes de la realización del mero día

de la fiesta en esta ocasión toco realizarse el día 25 de abril, con cambios que se confirieron debido a la situación de pandemia que arrasó a la humanidad.

Aunado a esto, las actividades rituales se llevaron a cabo, desde otras maneras de organizar, pero del que se llevó a cabo el fin, a todo este acto de organización antes de la fiesta del mero día, antes del 03 de mayo, los suchiapanecos le conocen como publicación dado a que es el anuncio de la fiesta, del inicio de una serie de actividades y del que también se considera parte de la fase B.

3.2.2. Organización y actividades previas al “mero día”

La organización confiere desde semanas antes del 03 de mayo, inician a reunirse, convocan en lo particular, el encargado del grupo, cualquiera que sea el grupo, los reúne en su domicilio, caso fuera, se concentran y llevan a cabo el control de su organización, así realizar sus acuerdos, los puntos del recorrido para ir a recolectar espadaña. Pues, lo que en estos momentos, se acerca, y está más próximo es la publicación o anuncio.

Por lo anterior, la publicación es la etapa de poder iniciar la semana de ritos, de actividades tanto para los espadañeros como para los habitantes, familias, suchiapanecos, que celebran a la Santa Cruz, nueve días antes del 03 de mayo hacen esta actividad, y dan cita en la casa del padrino de la fiesta, ahí reúnen frente al altar y organizan entre los ramilleteros, pues son ofrendas preparadas en el altar con hojas y flores frente a la Santa Cruz. Esto es previo y se organiza como fase inicial después de la organización entre los grupos, acá se concentran todos los grupos, entre música de carrizo visitan esta casa, donde se están reunidos la mayoría de los organizadores ante la celebración de la “Santa Cruz”.

Por otro lado, entre los suchiapanecos semanas antes de iniciar la publicación, en el poblado se escuchan ensayos de tambores con música de flauta de carrizo, por todas partes,

diferentes barrios, casas de organizadores, y músicos, en determinadas horas del día y de la tarde, algunos armando tambores, otros en ensayos previos, y además otros aprendiendo y practicando de sus maestros. Además, se vive un proceso, etapa de ensayos previos que cada familia y grupo determina realizar días antes, pero que además sirve de pretexto para poder reunirse y convivir.

Por otra parte, la presencia de signos, símbolos y sonidos es constante en todas las celebraciones que se tienen en Suchiapa. Además estos elementos identitarios son parte de las representaciones culturales que le dan identidad al suchiapaneco. No por ello, la importancia de la cruz en Suchiapa. El pueblo suchiapaneco es característico por las emociones que transmiten y la esencia con las que la realizan. Además, logran transmitir sentimientos entre ellos y hacia los otros. Aunque en ocasiones a manera grosera, también demuestran su carácter o con ingerir alcohol, cuando se les sale de control, es la forma de vivir del suchiapaneco.

3.2.3. Jerarquías y encargos

El proceso de organización del CFCA de la “Santa Cruz” como tal no tiene una estructura oficial, sino que únicamente se conocen los cargos de los servicios por las fechas que transcurre toda la celebración, entre los que destacan servidores que participan en otras celebraciones cercanas o durante todo el año.

Es decir, que la jerarquía se respeta conforme el conocimiento que se tiene, que portan, dentro de la realización de las actividades rituales, es el caso de que adultos sean maestros, pero también jóvenes que les han enseñado, puedan suplir a un adulto, dado a que su desempeño ha sido valorado por la comunidad y se ha ganado el hecho de considerarlo maestro.

Es por ello, que la jerarquía lo establece el principio de poder y querer servir, aunque también el saber servir con sentido de conocimiento, democratizado por la sabiduría de los maestros. A su vez, son considerados maestros por la sabiduría y valor que le confieren. Pero además, de esta jerarquía, se le reconoce quienes por democracia políticamente, que ocupan un cargo dentro de la sociedad, son puestos, tal ejemplo de los cargos municipales, en el caso del presidente municipal, y otros como servidores de la comunidad como el padrino de la fiesta, presidente de la fiesta o festejo, representante o encargado de los espadañeros, cantor principal, cantor ayudante, representante de cada grupo de espadañero, músico flautista, músicos tamboreros, espadañeros, comideras, floreros, ramilleteros, coheteros.

Aunque no son considerados de manera directa parte de la jerarquía, si son parte de un encargo, los ranchos, rancherías, casas de espera, por donde se realizan descansos de ida y regreso en el recorrido del viaje por la espadaña. Siendo también las familias de quienes aportan de un recibimiento, de descanso y alimentación en los casos, brindándoles cobijo por unas horas de descanso y también de veneración a la Santa Cruz, es de mencionar que dentro del viaje de ida y regreso, van visitante durante el trayecto a la Santa Cruz, tocando música con la flauta y el tambor. Esto durante todo el recorrido.

En su mayoría, son hombres quienes participan en la recolección de espadaña, se necesita esfuerzo, fuerza, condición, pero no se descarta la participación de mujeres dentro de las actividades con mayor esfuerzo. Dado a esto, las mujeres también participan desde casa, quienes se quedan en espera, participan en los rezos del novenario, junto con los otros pobladores y vecinos, en la casa principal donde se lleva a cabo la velación de la Santa Cruz de la hermita, es ahí donde se festeja todos los años el novenario de rezos, y ha sido una Cruz que se ha heredado entre la familia, papás le obsequian la Cruz a sus hijos.

De la misma manera, son las mujeres quienes cocinan, preparan la comida, los tamales, para los rezos, para la espera de los hojeros, para los días que se tienen que dar de comer, con ello entre las mujeres que cocinan, se respetan tanto las que encabezan esta preparación como comideras. Y a su vez, a las señoras que rezan, como mujeres rezadoras, son cargos de servicio dentro de la comunidad y no solo para esta fiesta, sino que se desempeñan en labores en otras ceremonias en la tradición.

Por lo tanto, como se menciona anteriormente, hay mujeres que participan incluso tocando tambor en otras celebraciones, y recolectando espadaña, hay historias de los señores viejos, quienes relatan que dos señoras dedicaron varios años en recolectar espadaña. No se descarta la participación de las mujeres dentro de la tradición, en la actualidad mantienen participación como ramilleteras cuando antes no era permitido además también se observan a mujeres danzando o tocando tambor, no dudo que en alguna ocasión también canten o toquen música con la flauta de carrizo.

3.2.4. Indumentaria, música, danza y alimentos

Entre los rasgos culturales de los suchiapanecos el vestir es un elemento que se ha perdido no en su totalidad pues se ha transformado, actualmente la gente adulta varones viste únicamente de camisa, pantalón de vestir, sombrero, morral y huaraches pie de gallo, y las mujeres camisa con bordados en las orillas y falda con vuelos, además un rebozo que utilizan sobre la cabeza, en sus cargos como principales personas de fiesta es la vestimenta oficial, las mujeres adultas de vestido, en lo particular en colores floreados, adornados de flores.

En esta celebración principal de la “Santa Cruz” el vestir pasa desapercibida, pues para los ojos de toda persona vemos demasiados colores, y movimiento de espadañeros, todos en su vestimenta o quizá moda actual en los jóvenes, algunos si utilizan camisas manga larga de un solo color, sombrero, pañuelos y huaraches pie de gallo. Otros ya no, pues simplemente van a disfrutar del viaje y a tomarse fotografías.

Desde luego, la cotidianidad de vestirse depende de la labor que desempeñe cada suchiapaneco, por lo tanto, los dedicados al campo, son campesinos visten con camisas manga larga, pantalón de vestir, huaraches, morral y sombrero.

Por otra parte, las mujeres dedicadas al servicio de la casa, a la cocina, son mujeres que junto a los campesinos trabajan desde la alimentación, usando el maíz, frijol y cría de gallinas, además visten de mandil, vestido de colores o camisa bordada en color blanca con algunos bordados o listones, aunque también hay mujeres que se dedican a cultivar en hortalizas de cebolla o frijol.

En la actualidad los jóvenes, visten de acuerdo a la moda, se dedican a estudiar, a tener un empleo y la vestimenta que los suchiapanecos antecedieron no reflejan en estos tiempos, es por ello que el vestir está de acuerdo a la labor u actividad que desempeñen. Aunque la vestimenta para sus danzas, si se conservan, y es también donde se encuentran elementos culturales que prevalecen en el tiempo.

Ahora sí, hablar del espadañero, sus herramientas y materiales que le serán útiles en su trayecto, son importante para reconocer a un espadañero, por lo tanto tiene que portar una red de lazo de ixtle, una cruz de madera de nanguipo o cedro, de unos 20 cm de alto, un mecapal, un petate de palma y su comida para alimentarse por tres días, puede ser tortillas, pozol y demás cosas que puedan ser preparadas en los caminos de descanso, todas estas pueden ir en un morral y suficiente agua, algunos acostumbran llevar pumpo, otros

simplemente una botella y un machete para limpiar de las malezas entre los matorrales de la montaña. Además, acompañan su recorrido tocando un tambor pequeño, no robusto, sino corto y van ejecutando junto con la música de la flauta de carrizo pero de forma transversa, tocan todo el camino a manera de seguimiento en el trayecto, pues los hace notar, escuchándose entre los cerros.

En realidad, el espadañero es la figura, forjada por la fuerza, sacrificio, fe, espíritu, todo el pueblo deposita su fe en la celebración de la espadaña, tanto por la Santa Cruz, y son esperados por todo el pueblo a su regreso, en el río de la hoja, son considerados por la población de respeto porque no cualquiera destina su tiempo y va a caminar, a recolectar las espadañas a esos cerros peligrosos, solamente los creyentes y quienes se quieren someter a conocer la ruta y lo que se hace. Aunque también hay quienes nada más se aventuran para divertirse pues cada quien es libre, pero con respeto a la tradición.

Para esta celebración, no hay danza, más que un baile si el espadañero tiene el gusto puede pararse o ir bailando en el camino o simplemente frente a un altar en los descansos, con la carga de espadaña danzan, para algunos la carga debe estar descansada, en el altar otros grupos bailan con la carga sobre su espalda, durante ello, tocan música todos, y pueden levantarse a bailar entre ellos, sones, música de tambor y flauta transversal de carrizo, sones tradicionales, solo algunos comparten los pasos de los maestros viejos, otros acompañan al compás de la música. Esto pueden hacerlo en cada descanso aun así en el camino, pueden ir bailando, con la música que los acompaña. Aunque sirven para indicar también la ruta por donde van pasando, se escuchan a lo lejos la música del tambor caminando.

Capítulo 4. Representación de prácticas de ritualidad e identidad suchiapaneca en el Complejo Festivo Ceremonial de la Santa Cruz en Suchiapa

En este capítulo dedicamos a realizar el análisis que se alcanzó mediante trabajo de campo y la recopilación de información, se interpretaron y dieron forma de acuerdo a la triangulación de teoría, trabajo de campo y análisis crítico. Es por ello, que se da seguimiento a las fases del desarrollo del Complejo Festivo Ceremonial de la Santa Cruz. Con ayuda de la etnografía y los instrumentos de observación, diario de campo, entrevista testimonial, se obtuvieron datos para su sistematización y su posterior interpretación. Por ello, hablar de fases en el complejo festivo ceremonial confiere a adentrarse en las actividades y modo de vivir en nivel participativo, entre las costumbres y prácticas culturales, pero además confiere dedicación de tiempo, responsabilidad, esfuerzo, valores y sentido de pertenencia.

4.1. Fase C. Intensificación ritual

4.1.1. Participación de los diferentes actores en los preparativos y viaje de ida

A manera que se presentan las diferentes eventualidades en el contexto cultural en Suchiapa, el desarrollo de su tradición mantiene el sincretismo por un lado, el sentido ritual, relacionado por lo que caracteriza al pueblo, y por el otro, refleja la razón de ser de su gente. Es por ello, que la celebración de la espadaña es de momento un pretexto para poder acumular experiencias en la que mantienen características propias al sentimiento por el que se identifican como seres humanos, socioculturales, y del que dan identidad a los suchiapanecos. Por lo tanto un factor que es importante enumerar en toda la organización es del de concebir la interacción del uno con el otro, dado a que todo el momento en la

celebración las personas están en convivencia, y aun en grupo se mantienen comunicación entre todos, a pesar de las diferencias y rivalidades lo que en ese momento importa es el fin por el cual se reúnen todos y es debido a la Santa Cruz.

De la misma manera, se asume la presencia de elementos culturales que se incluyen en las prácticas como la quema de cohetes, la presencia de alcohol en ocasiones se sale de control y se excede, la comida, el pozol, ofrendas de flores, el sahumerio, los tamales, la música, siendo así, momentos donde se incluyen roles de acuerdo a la capacidad de conocimiento empírico que se ha aprendido de sus antecesores participan hombres y mujeres según el oficio y actividad.

Por lo tanto, la subcategoría que acompaña esta categoría es el *rol* de género, dado a que las actividades están dependiendo del género, según sea, es la actividad que desempeña tanto el hombre como la mujer. Es por ello que la mayoría de participantes en la carga de espadaña son hombres, dado a que se realiza, mayor esfuerzo, pero por otro lado, es en la cocina que desempeña el papel la mujer y se le reconoce aun entre comideras, se compite quien es la mejor, se respetan entre comideras, además también se conjuntan mujeres en los rezos o rosarios y en las ofrendas de flores destinadas a los altares.

Constantemente, las prácticas culturales del individuo están constituidas de manera que la convivencia diaria se mantiene en la sociedad, dado a las actividades que se vuelven más común día a día, dentro de este sentido de repetición, aparece la costumbre, que es el hecho de hacer las cosas constantes, se vuelve costumbre realizar consecutivamente los actos, los actos definen a la costumbre. Es así que Martín Moreno (2011) denomina a las costumbres como el conjunto de cualidades o inclinaciones y usos que forman el carácter de un pueblo o grupo humano. La costumbre implica siempre cierta idea de un valor o, al menos, de conveniencia para el grupo, mientras que la tradición es simplemente un uso social

“obligatorio” (2011: 162). Los testimonios de la propia gente en sus pláticas tanto del desarrollo de la fiesta o simplemente al entablar comunicación refieren a la celebración y como va progresando todo, pues el día tiene sus momentos y avanzan las actividades.

“Yo me lo enseñó, el encargado que conocí en el grupo era su tío, él le enseñó a él, mi papá quedó como encargado con un hijo, dos primos hermanos, pero ese mi tío no cantó, ahí entré yo, ahí mi papa me enseñó, cantaba yo la segunda, no cantaba yo primera, cuando mi papá fallece hay tuve que agarrar la primera y ya mi compa Nemeses, llegaba, él cantaba la segunda, ya fuimos los dos, y así se quedaron, así nos quedamos ya, mi compadre vive pero ya no puede, se enfermó es el que le digo que me cubrió, es el hijo que me acompaña, hasta ahí” (Informante 1:Suchiapa: abril 2021).

Según la investigadora Sarah Corona, la oralidad juega un papel importante en la memoria de los pueblos. La repetición, la narración de casos memorables, el canto y el ritmo permiten al narrador y al escucha seguir el relato y repetirlo después (2017: 39).

En todo el proceso por el que transcurre la celebración a la Santa Cruz, se escuchan pláticas, entre compadres, adultos a generaciones más jóvenes, contarles alguna anécdota, historia o suceso que años anteriores les viene a la mente, o que año fue bueno para la espadaña o que los está atacando, recomendaciones o quizá algún regaño pero es parte de la transmisión del conocimiento de su costumbre.

Así mismo, las prácticas que se realizan cotidianamente durante el complejo festivo ceremonial tiene que ver con lo que los hombres y mujeres realizan, por ello, que de generación en generación van transmitiéndose el quehacer tradicional y con ello los conocimientos empíricos. Es de herencia familiar, ser músico, cantor, ramilletero, espadañero, danzante, cohetero, rezadora, comidera entre otros cargos, todo se aprende si es gusto de la persona adquirir esos conocimientos y tolerar el ser enseñado, pero también

recibir regaños y felicitaciones del otro, a tal grado de crear empatía de diálogo el uno a otro.

En esta fase de preparación las personas involucradas, inician un proceso por el que destinan tiempo, espacio, sacrificio, esfuerzo y dedicación. Esta fase es la que la mayoría de las personas pueden estar seguro que pasan, dado a que el primer acercamiento para poder involucrarse en este complejo festivo ceremonial de la “Santa Cruz”, confiere a un sentido de presentación, solicitud de permiso para poder participar en el viaje de ida a los cerros en busca de la espadaña, hojas por el cual destinan de mucho caminar para ofrenda a la “Santa Cruz” en su celebración el día 03 de mayo. Anteriormente, lo mencionamos, y en este acercamiento lo volvemos a encontrar.

Es por ello, que el trance de acercarse a los representantes que organizan cada grupo de espadañeros, en el caso de Suchiapa, son alrededor de doce grupos los que participan, éstos con diferentes rutas de exploración y recolección de la espadaña, se organizan con su propia gente, adultos, jóvenes y niños y además mujeres que se encomiendan a participar si así lo desean, sino simplemente participan como espectadoras o seguidoras de la celebración.

Hasta ahora, los deseosos en participar se acercan entonces a solicitar permiso para poder asistir e integrarse al grupo, en su caso los guiarán, cuando es por primera vez, la recomendación del representante es conseguir lo necesario, entre herramientas y comida, también tiene en saber a qué se enfrenta y lo complicado del recorrido. También le explican las fechas que se reunirán para poder realizar ensayos y acuerdos, por lo regular los ensayos son para tocar tambor, y otras para ver si todos tienen sus cosas necesarias para poder asistir, y si están bien en condiciones de salud. Dentro de las cosas que necesitan llevar están, machete, una red de mecate de ixtle (*isthi* en zoque), una cruz de madera en color

verde de buen tamaño, aproximadamente, unos veinte centímetros, suficiente comida para tres días (entre ellos enlatados y en su mayoría tortillas y masa para pozol), ropa necesaria para el calor, buenos huaraches, y agua en pumpo o garrafa posible de cargar.

Puesto que lo necesario, estará destinado a tener un viaje confortable y lo necesario para poder realizar la exploración y recolección de las espadañas, considerando el recorrido de alrededor 100 kilómetros, atravesando ranchos, terracerías, carretera, veredas, montañas y el cerro en toda su consistencia de malezas y fauna de la región.

Debido a esto, las encomiendas y el rigor de las recomendaciones que el representante del grupo de espadañeros tiene que dar a todos los participantes, va desde el comportamiento de cada uno, también el compromiso que llevan y el fin con el que realizan su recorrido, desde luego cada participante debe de mantener un sentido de respeto hacia la naturaleza y, entre los participantes, dado a que a eso se debe este viaje, más que petición y comportamiento, es el percibir la entrega y valor con el que realiza este recorrido.

Por lo tanto, las recomendaciones que el representante da a sus integrantes, es de comportarse y dedicarse de acuerdo a lo que necesitan, ese mismo valor de sacrificio y sentimiento en todas las expresiones. Dado a que estarán expuestos a todo, al intemperie de la naturaleza, al calor y al frío, y quizá a la lluvia y a sus peligros.

Ahora, advertidos, las reuniones se aplazan a semanas cercanas al mes de abril, para ponerse de acuerdo y realizar preparativos para la organización de *la publicación*², ésta se realizará ocho días antes de la mera celebración de la “Santa Cruz”, siendo el día 25 de

² Actividad que en la mayoría de las actividades y ritualidades de Suchiapa, se realiza en lo antecesor a la celebración de cada danza o ritual a realizar, es como el anuncio y preparación de una fiesta que se ve venir a próximos días.

abril fecha por él cual en este año 2021, se realizó la publicación a diferencia de años pasados tuvo modificaciones debido a ser un año con pandemia, reflejando en la organización cambios necesarios para los suchiapanecos.

Es así, como los cargos entre los participantes, se heredan y se traspasan a nuevos servidores, que son personas que inician una etapa de servicio, como ellos denominan tienen a su cargo una organización, pero también, se nota el compromiso y responsabilidad que destaca estar en tal puesto. Por ello, cada puesto, tiene un nivel de responsabilidad.

“Eso lo organiza el presidente, allá el presidente, ya voy sí me invita, eso siempre se ha hecho, sí, siempre lo ha hecho, el presidente siempre lo ha organizado, si, ya cuando él me avisa, que ya se va a hacer la publicación, yo ya me voy” (Informante 2: Suchiapa: abril 2021).

Según argumentan los (hombres y mujeres), entre 40 a 65 años, aun participan dentro de las actividades que se llevan a cabo, son considerados como personas de respeto, quienes encomiendan y dan el rigor de ser personas serias, en el sentido de amabilidad y trato respeto, ellos también encabezan las diferentes posturas del quehacer de costumbre, quienes transmiten, pero al mismo tiempo dan cuenta de lo que enseñan a los nuevos aprendices. Por lo consiguiente, desde una oralidad se pueden transmitir los conocimientos, dado a que la mayor parte de los oficios tradicionales, se heredan diciéndose como se hace, y como se les enseñó a hacer, son los testimonios, las razones por la que una costumbre tan antigua pueda conservarse, aun con sus transformaciones aún sigue latente. Según Corona señala que además de acercarse al otro, y percibir imágenes, también se aprende a construir una relación cercana que profundiza y permite tener información del otro (2017: 43).

“Así está pué cuando llegabamo pué él si tomaba pué su traguito pa que voy a deci que no, estaba yo chamaco, llevaba tío Panchito como 10 chamacos llevaba, muchachito, los

llevaba el viejito pero él su cuidado no se queden hijitos síganme hijitos hay voy también yo hay nos va cuidando hay tío ya me canse ya, onde te duele aquí tío aquí me duele perate orita hijito te voy a da tu remedio lo iba acaba su trago ya con este vas a camina bien a bueno y si el trago es caliente es que tiene lo duerme el ya bien galán la caminada” (Informante 3: Suchiapa: mayo 2021).

Es de cuestionar, que la participación de la mujer, en el quehacer tradicional de esta celebración encomendada a la “Santa Cruz”, es de oficio totalmente de casa aunque algunas mujeres destinan a topar o si bien están preparadas se aventuran a ir por espadaña o simplemente acompañar en el recorrido de regreso dentro del pueblo, pues por otro lado, son las que se encomiendan a realizar la comida, los tamales, participan en alistar la comida. Pero también tienen un papel fundamental, ellas organizan los rezos, es común entre los barrios, llamarles santo rosario, pues realizan un novenario de rezos, ésto, con lo que dura el periodo de recolección de espadaña (cuatro días). Finaliza el día de la celebración de la “Santa Cruz”.

Del mismo modo, que en el transcurso del recorrido de regreso a Suchiapa, se tienen que pasar por la travesía diversos ranchos, se encuentran con parajes de descanso, algunos ranchos, que festejan a la “Santa Cruz”, de costumbre realizan rezos, entre las mismas familias, ahí se encuentran también en celebración, con cantos y música cobijan a los espadañeros que se acuan a descansar su tercio de espadaña.

Pero por otro, lado hay un vínculo de relación entre familia dueños del rancho, dado a que se demuestra la convivencia bailando entre ellos, el son con los tambores y la flauta de carrizo, son las mujeres que acompañan este acto, bailan con espadañeros si la ocasión lo amerita, entre risas y carcajadas dan agradecimiento a su llegada.

“Las mujeres antes eran, también ahorita baila la mujereada ahí en el rancho bailan también les da ánimo de baila pué que lo miran me da ánimo pué de bailar recordando de aquél tiempo de ahí esté yo esté, yo siempre lo sé pué pero así enjuicio no voy a hechar trago pa que yo baile no, me dice mucho como no me voy acordar si así era, yo no me olvido le dije” (Informante 4: Suchiapa: abril 2021).

Por el contrario, hablar de la participación de la mujer, también tiene que ver con el sentido de convivir, más que una reunión también es aprender a relacionarse, el pretexto de la celebración es parte de la reunión, que se mantiene en estas fechas de visitas hacia estos ranchos.

¿Pero a qué se debe que se reúnan diversas familias a la espera de los espadañeros?

Analizando el panorama vemos que estos ranchos, son el paso por donde también de forma heredada han hecho que se realice una tradición, y los mismos hijos y nietos son los que le dan continuidad a esta celebración. Recuerdan que ésto se hacía por sus padres y abuelos, tanto el festejo de la “Santa Cruz” como el de convivir entre sus amistades.

Según el teórico Hall (1990), la identificación es, entonces, un proceso de articulación, una sutura, una sobredeterminación y no una subsunción. Siempre hay demasiada o demasiado poco: una sobredeterminación o una falta, pero nunca una proporción adecuada, una totalidad, la identificación es entonces el paso en favorecer a los sujetos unidos entre sí en este caso con un determinado fin.

De esta manera, Hall determina a las prácticas significantes como proceso actúan a través de la diferencia, entrañan un trabajo discursivo, la marcación y ratificación de límites simbólicos, la producción de efectos de frontera. Necesita lo que queda afuera, su exterior constitutivo, para consolidar el proceso.

“Bien compuestito el tamborcito pero ancina, ahí está la flauta pero tío Mingo contimás va hace eso con su gente, va la gente no lo sabemo pué, lo van fregando y ahí se oye mal pué el tambor se oye aquí se oye hasta allá y la flauta hasta allá abajo si lo van a seguí al compás de la flauta si por eso es que va uno pué la flauta es que se lleva uno pero así compartida así no lo agarran pué van tocando se hace bola solito” (Informante 4: Suchiapa: abril 2021).

No obstante, en el complejo festivo ceremonial existe una conexión señala parte de una convivencia general, una empatía comunitaria que reúne a todos los interesados en realizar las prácticas tanto hombres como mujeres, que fueron enseñados, con sentido de ritualidad, las prácticas y en la esencia de comportamiento adecuado en cada ceremonia.

Por lo tanto, esta capacidad de ejercer una reconfiguración de la experiencia mediante la transmisión de conocimientos tiene que ver con la comunicación intercultural en donde según Corona se pone en juego cuando dos o más arriesgan una parte de lo suyo y lo transforman con el otro para construir un intercambio dialógico, (2017: 73). Sucede en palabras de la socióloga Berkin un mestizaje de los códigos.

“Veníamos ahí adentro había una casona pué de pura madera lo hicieron pero entortado toda la vuelta ahí vivía una mujer también alegre que nos invitaba de venida aquí nos quedamo que se venga a comer a la hora de la comida, pero no, eramo mucho también eramo pocos como unos 60 por hay eramo poco lo esperabamo, ahí, este, allá en el rancho le llamaban la Peladía, así le decían, porque ya borrachitas esas mujeres llevaban su traguito” (Informante 3: Suchiapa: mayo 2021).

A su vez, es necesario compartir los espacios y los tiempos para conocer, contextualizar, pensar la mirada de los otros, para en realidad tener un análisis con una lectura que valga la

pena, es necesario comprender como se miran, como nos miran y como se crea ese entrelazamiento social entre los sujetos sociales.

En realidad, juntarse y hacer celebraciones y dentro de estas ceremonias a la Santa Cruz, es estar participando en la fiesta que une al suchiapaneco y refuerza su identidad, por lo que los hace únicos, los hace pertenecer a un grupo, los hace sentirse conjugados entre personas que tienen características y gustos compartidos y además apreciados por quienes los visitan.

4.1.2. La tradición suchiapaneca en el quehacer cultural de la espadaña. Espadañeros en la ruta y viaje de regreso

Después de todo, la tradición ha marcado muchas de las actividades que aún se conservan dentro de determinados pueblos, pero también es la importancia que se le da al tener presencia cultural y de las transformaciones que se manifiestan según sus manifestaciones.

Dentro de la tradición se mantienen celebraciones que son la razón del comportamiento social unificados por sus creencias, por lo regular se mantienen durante un periodo, se encuentran integradas las costumbres, los actos que se organizan tienen que ver con sus expresiones, con los conocimientos que se les fueron heredados, al fin de cuentas dan a conocer su sabiduría a través de actividades que organizan en contextos determinantes, es el caso de los rituales que dan conexión con la supervivencia de los suchiapanecos y la tradición de la espadaña.

“Antes, antes. Pero ya estaba grande también como tío Panchito también, ya estaba grande yo cuando llegué con tío Panchito. Era yo chamaco pué. Chamaquito cuando empecé a llegar y de ahí ya me hice grandecito ya, ya busqué onde porque ahí en cerro grande peligra mucho si hay una parte ve cómo de aquí onde está la puerta quedaba uno así ve, voladero aquí voladero aquí ahí le dicen el Portillo” (Informante 2: Suchiapa: abril 2021).

El hecho de que esta tradición de realizar cada 03 de mayo la celebración de la “Santa Cruz”, tiene que ver también con un sin número de costumbres que se conjuntan en comunidad, lo que viene a su vez a constituir al suchiapaneco, dentro de sus actividades culturales, son cosas que desde el propio ser, el propio humano, vive y disfruta, debido a las enseñanzas tan profundas que de manera empírica se han quedado para aprenderlas, algunas más que otras, y a su vez se han transformado.

Es por ello, que hablar de la costumbre de ir por la hoja de la espadaña a los cerros, a una distancia no muy cercana, tiene también que ver con cumulo de creencias y encomiendas que le dan a esta práctica que del todo, no tiene más que esfuerzos corporales, pero también espirituales, desde el sentir, una especie de conexión espiritual en cada suchiapaneco.

No es que solo, el suchiapaneco pueda gozar de esta costumbre, pero sí podemos mencionar que es el propio suchiapaneco quien disfruta de estas fechas, de los tiempos, de las prácticas y actos que se desempeñan en este lapso de sincretismo religioso. Porque además es la iglesia católica quien impone una evangelización que ellos mismos han apropiado a sus mismos criterios, se han reconfigurado de acuerdo a los principios evangélicos que se les han enseñado.

Pero por otra parte, tener en cuenta como las enseñanzas de la misma costumbre tiene que pasar por un proceso de aprendizaje, siendo personas de mayor experiencia las que mejor conducen a dirigir y a quienes se les tiene respeto, por lo tanto es el conocimiento de las personas de mayor edad en las actividades culturales, las que son integradas en representaciones que tienen que ver con la ritualidad, no tiene que tenerse en la misma visión a como les enseñaron, porque si bien cada práctica tiene un fin, hay que respetar por lo menos ese objetivo, y la función con la que se cumple, por lo que se construye una

nueva identidad pero influenciado por las enseñanzas del otro, se crea una nueva producción de conocimientos con los otros.

Por así decir, son cuestiones claves, las de reconocer, el sentido de las prácticas, cada práctica tiene un lugar en una costumbre, y son tan importantes que se deben de mantener, para tener su esencia en absoluto como portadores de una misma identidad, donde se sienten identificados por una parte de forma individual y por otra en comunidad, para que sea identificada a su vez como una tradición, no individual sino comunitaria, en el caso de los suchiapanecos también se les nombra y se les jerarquiza en el ámbito social dado a que mantienen la costumbre de la celebración a la Santa Cruz a través de la recolección de la espadaña.

“Pero hay, como le digo, también yo este señor me reconoce, porque yo no llego a hacer borrachera, no ofendo a nadie y luego digo, el que tome su trago que se tantee pué, porque aquí no estamo en la casa, porque después van hace borrachera y después van a estar peleando mejor no, si toman pero poquito no es que se van a echar pué de al tiro, porque si no ya no sirvió, todo el tiempo todo el tiempo, por eso algunos que llegan conmigo no les gusta, se cambean con Gabriel y allá si le meten” (Informante 5: Suchiapa: abril 2021).

Por supuesto, tratar de tradición al hecho que se realiza en las diferentes acciones de ritualización en Suchiapa, es una de las muchas aseveraciones que mantienen hasta la fecha la presencia de prácticas, por lo cual es considerada a la celebración de la “Santa Cruz”, no solo un complejo festivo ceremonial, sino también un contexto que unifica a muchas prácticas que se destinan para tener cabida del reflejo que los hace sobrevivir contextualmente en el mundo suchiapaneco.

Con todo eso, los suchiapanecos, se definen por tener un carácter de palabra, tienen un sentido de responsabilidad a toda costa, el respeto los define en la manera en que se dirigen,

pero también se nota una gran diferencia en las generaciones actuales, pues los jóvenes ven a la costumbre como una forma de diversión.

De otro modo, sucede que la tradición de la espadaña, no solo es el hecho de ir al recorrido, a la recolección y a la multitud de las personas que participan para acompañarlas. Sino que representa más, que únicamente lo que vemos en los meros días, donde se concentra la mayoría de las personas. La tradición de la espadaña es también tener visión para poder observar los rezos en las casas de las familias de los espadañeros, los novenarios a la Santa Cruz, la preparación para la salida del anuncio de la fiesta de la “Santa Cruz”, la organización, los diferentes grupos, las rutas por donde tienen que pasar, el permiso de los ranchos por donde recolectan la especie, los tamboreros que acompañan, el padrino de la fiesta, las comideras, el apoyo del presidente municipal, los grupos musicales, la organización de la feria del pueblo, la elaboración de los altares, la recibida de la flor en el río de la hoja, los comercios que se involucran y un listado de cosas que son parte de la tradición de la bajada de la espadaña y que se relaciona con la fiesta de la “Santa Cruz”.

De manera que, la fiesta de la “Santa Cruz” ahora llamada así, es una relación y unifica lo que los suchiapanecos conocen y viven como la bajada de la espadaña, pues una cosa y otra se relacionan se mantienen siempre en sintonía, reflejan el hecho de utilizar la espadaña como ofrenda a la “Santa Cruz”, es una costumbre que los mantienen unidos como habitantes de origen en Suchiapa, es una tradición de todos los años y esperan a que llegue la fecha para poder vivirla.

Por consiguiente, la tradición además de tener como prácticas, diversas actividades heredadas entre ellas, también se ha hecho tradición que la misma costumbre ha tomado un giro totalmente político, la influencia de los partidos políticos en tiempos de campaña, en la elección del presidente municipal tiene un giro importante para el pueblo, pues tratan de

aprovechar esta tradición para actos de propaganda, de promoción del voto, además son los que acostumbran a apadrinar la fiesta, en ocasiones los candidatos se vuelven padrinos de la fiesta y son los que dan la comida y la marimba para los espadañeros, días antes de partir al pueblo y a su regreso.

Es por ello, que la tradición ha sufrido transformaciones, según testimonios de los espadañeros y dirigentes de los grupos, esta práctica de solicitar incluso apoyo monetario a la presidencia en turno, es parte de los recursos para que la misma tradición siga viva, se mantenga y causa principal, por lo que también se hallan formado nuevos grupos, dado que cada grupo recibe dinero, aproximadamente cinco mil pesos por grupo, para que puedan realizar su recorrido. Sin apoyo de la presidencia son pocos los grupos que realizan el recorrido por su propio mérito. Es también una causa de que se extiendan las rutas de recolección hacia los municipios de Jiquipilas y Ocozocoautla. Hay un interés económico que podría ocasionar la ruptura de grupos y de la comunidad, si bien se percibe pueda ocasionar un conflicto de mayor gravedad si el apoyo monetario no existiera.

Por lo consecuente, la tradición se ve truncada por las decisiones que tenga tanto la presidencia de financiarlos, y por la cantidad de negocios, comercios, espectaculares, que se dan cita desde el comienzo de la entrada de la flor al río de “La Hoja”, y culmina con la llamada feria del pueblo, que se confunde con masivos en el parque central de Suchiapa. Otra de las cosas, que vienen a confundir y dejar de un lado la tradición de la espadaña y la feria del pueblo, es la cantidad de visitantes por los espectáculos que se venden durante toda la fiesta, la venta y consumo de cerveza y la cantidad de negocios, viene a dejar a un lado lo que en realidad es la fiesta y no la feria de la “Santa Cruz”.

De continuar así, la fiesta de la “Santa Cruz” como tradición, se conoce a todo el acto cultural, de prácticas, de ritualidad, de entrega total de la gente del pueblo, desde la

organización y preparación entre grupos de quienes encabezan el recorrido a las diferentes rutas para recolectar espadaña, de ahí también la aprobación de la publicación, acto del cual depende también el modo en que se realice la tradición bajo que restricciones, el caso del 2020 y 2021 que se llevó a cabo de manera controlada debido a la pandemia Covid-19, que cambió por completo todas estas prácticas.

Por lo siguiente, confunde el hecho de realizar la feria del pueblo en fechas simultáneas, a la fiesta de la “Santa Cruz”, que como bien se conoce, alberga más los espectáculos y la diversión, la venta y el consumo de alcohol, y la llegada de los grupos musicales masivos en el Parque Central. Hace que la fiesta de la “Santa Cruz” como tradición se vuelva un espectáculo en el mero día y los visitantes lleguen únicamente por diversión de presenciar un artista y dejar de un lado el hecho de conocer el origen de una fiesta como la de la Santa Cruz, de antecedentes antiguos en sus prácticas.

En otras palabras, entender que la base de una feria tradicional como le asumen en nombre, tiene detrás un antecedente de costumbres que lo vuelven tradición, y del cual destacan elementos para que se le denomine feria del pueblo, pero es una de las tantas cosas que se toman en cuenta para poder realizarse como tal, el suchiapaneco de edad mayor, está acostumbrado a realizar la publicación, el recorrido de recolección, visitar los cerros, los ranchos, realizar el somé y altar en su casa con espadaña, convivir con sus compañeros y demás actividades que lo definen y lo hacen sentir suchiapaneco. El no realizarse o cambiar el rumbo también de la recolección dado a que la especie y los lugares a donde se encuentra son cada vez más escasos es de pensarse y es la preocupación de los que organizan esta tradición tan antigua.

Por lo tanto, la tradición se realiza si los factores económicos, políticos, culturales y en su actualidad de salud, van de la mano para poder contemplar la dedición se realizar aun con

restricciones la fiesta de la Santa Cruz, que por lo consecuentemente un factor aún más preocupante es la pérdida de la especie endémica de la espadaña, que cada vez es más escasa, y que se está perdiendo debido a las malas prácticas de recolección, ellos mismos están siendo participes en que esta tradición se vaya terminando lentamente, dado a que algunos espadañeros matan la planta, la podan completamente o hasta la arrancan del lugar donde están plantadas. Es preocupante ser testigo de estas indebidas prácticas que se ven, dentro de los sacrificios que se tienen que hacer para poder recolectarla y no hacer nada para poderlas cuidar, incluso disminuir la cantidad de hojas que se cortan.

Esta amenaza tiene efectos dado a que la extracción en su totalidad de plantas de espadaña para la venta dentro de los viveros puesto es una planta con alto valor, dado al peligro de extinción que presenta, podría ocasionar, sino es que ya representa una extinción de la recolección de hojas de espadaña de calidad, pues el ciclo de vida de la planta no se recupera en poco tiempo.

Pero en fin, el comportamiento de los espadañeros, va de cada grupo, de cada enseñanza, de cada individuo que no razona por el cuidado de una especie que en el planeta es única y que son parte de que se extinga.

4.1.3. Proceso de construcción de la identidad

Por lo tanto, ser participante de la tradición de la “Santa Cruz” como suchiapaneco, es parte del involucramiento que se tiene dentro de sus costumbres que dan presencia de la fiesta como tal, tanto los hombres como mujeres tienen el principio de vivir y concebir su identidad mediante sus prácticas.

Por supuesto, ser mujer participante en la ceremonia de la “Santa Cruz” es tener participación dentro de la preparación de los alimentos, es decir el desayuno, la comida, los

tamales, el pozol, pero más que eso, es también darle relación y seguimiento dentro de la familia el sentido de reunirse para realizar un rezo que como tradición realizan entre vecinos y familiares.

Obviamente, la labor como mujer no se debe distinguir de manera directa con la participación en el recorrido, pues además, las mujeres jóvenes se adentran a caminar e ir a los cerros por una carga de espadañas, por lo que se atreven a ir y afrontar el esfuerzo. No es una actividad limitada, pero si riesgosa. Por lo tanto, no se perciben muchas mujeres en este recorrido.

Por lo tanto, una forma de notar la presencia de la mujer, aunque sea minoría ante la multitud de hombres, es dentro de las familias, en los rezos vecinales, por lo tanto, los cargamentos de espadaña son recepcionados en los hogares y a manera que, cuando se llevan a cabo en pareja, en ocasiones son cónyuges, y es más fuerte el lazo de convivencia. Por esta razón, realizar el recorrido en parejas, suelen ser en casos especiales de participación, uno de los factores por los que sea una convivencia más cercana, viven todo el desarrollo de ida y regreso, recepción, acompañamiento y celebración en familia. Son esperados por sus familiares, y recibidos con las premuras de una buena salud.

De manera que, se tiende a clasificar entre los suchiapanecos, ver participar a una mujer, dentro de la carga y exploración, dado a que implica que esfuerzo físico, del cual para la mayoría de los varones que se adentran al recorrido, aun teniendo la condición física, tienen complicaciones, dado que la carga conlleva tener y mantener sus provisiones de comida y de herramientas, además de la carga como tal de la espadaña.

4.1.4. Prácticas culturales en la recolección de la espadaña. Corte, recolección y carga

En el desarrollo de las actividades en la recolección de la espadaña, percibimos y estamos seguros que las prácticas que realizan son acciones que se han aprendido con el paso del tiempo y llevan una transcendencia, dado a que se mantienen modificaciones que transforman y le dan nueva cabida a sus formas de manifestarse según sea el caso de la actividad que realicen.

La labor como investigador etnográfico, da las herramientas para poder participar dentro de las inmediaciones de la expedición hacia las peñas en busca de tan escasa especie endémica. Del cual es acompañada de una serie de rutinas que se manifiestan durante días y semanas anteriores a la gran celebración.

El participar, hacerse integrante de los espadañeros conlleva, realizar lo que ellos elaboran, a donde ellos van, ser tratado como un nuevo integrante, pero además también se te llena la nostalgia y preocupación de lo que habrá en ese recorrido.

En *rol* que tiene el varón y la mujer en el Complejo Festivo Ceremonial de la “Santa Cruz”, es una forma que se tiene constituida por los propios responsables de la organización, dado a que se tiene muy marcado qué papel tiene la mujer y el hombre.

Dado a que los hombres son los protagonistas de la mayoría de las prácticas rituales, desde la organización entre grupos, los cantos, las invitaciones, el traslado de la cruz, la música en tambor y flauta de carrizo, el recorrido por el pueblo lo encabezan los espadañeros, antes de tener la carga de hojas de espadaña, ellos únicamente van con su tambor tocando y el músico de la flauta solo tocan durante todo el acto. También solo han sido hombres los que van hacia la recolección de la espadaña hacia los cerros, pero no depende del género sino de la capacidad de fuerza y resistencia que se debe tener para el recorrido. Aunque no descartan la participación de mujeres jóvenes, aunque su carga es menor. Y con la facilidad

de acceso a los ranchos también se lleva transporte, camionetas para ayudar a los que ya no pueden caminar, sobre todo el camino. La participación de la mujer es poca en ocasiones, quizá no se ha notado con relevancia, pues en la multitud figuran los varones con la carga y el sonido de la música de tambor al mismo tiempo. La capacidad de resistencia de cargar y tocar al mismo tiempo es lo que hace dificultoso, y al mismo tiempo se genere una participación perseverante como tradición. No se descarta la participación de la mujer, pues si la existe, y figura desde las labores domésticas en la población desde la organización de espera de los espadañeros.

Es decir, las mujeres tienen labores dentro del complejo festivo, son nombradas comideras, rezadoras, participan en la mayoría en la preparación de alimentos. Desde luego, en la espera de sus familias, hijos o esposo, que son quienes traen la ofrenda al altar de sus casas. Se irá narrando las fases y tiempos por donde se transcurre el recorrido de ida y vuelta hasta llegar con las hojas de la planta, dado a que es parte de la ritualidad que el suchiapaneco está destinado a realizar en fechas como finales de abril y principios de mayo.

Por ahora, toca narrar la parte donde llegan y se organizan para poder ascender a las peñas de los cerros, que se encuentran aún a distancias lejanas. Se alimentan y descansan antes de realizar su partida hacia la cumbre, pesada y dificultosa para caminar.

Consecuentemente, destinados a ver viajado por horas, el descenso después de haberse alimentado, descansado y bebido lo suficiente para continuar, se reúnen a planear junto con el representante, dado a las circunstancias del tiempo, se organizan asignando por lo menos parejas, de uno que ya sabe con otro aprendiz, y así los ubica en parejas, los direcciona y les da indicaciones para la hora de ascender a los cerros, explica las rutas y hora de encuentro de regreso en el rancho, también les explica como harán la petición y el corte de la espadaña, desde luego les recomienda elegir bien la planta y limpiarla, también amarrar

sus hojas a manera que no se maltraten ésto, únicamente para bajarla del cerro. Después de su bajada del cerro, en el rancho podrán preparar la carga con la rede de ixtle, y mecapal que servirá para todo el viaje de regreso.

“Están en la escuela pué, no pueden ir, pero necesitamos porque day este yo les hablo, miren hijitos si van a ir con mucho respeto no me vayan a ser abusivo de agarrar alguna cosa lo que no es de ustedes, y si al caso llegan a cae que se perdió algo, lo voy a pasar yo lo voy a registra todo y en eso que ya los registre el que caiga que lo echen pa Villa flores huy que delicado ese hombre, que vaya a la cárcel pa que pague lo que está robando así todo mi gente obedecen bien educaditos” (Informante 4: Suchiapa: abril 2021).

Puesto que, el corte tiene un principio que destinarse, primero se dirige una ruta de exploración en busca de las espadañas, estas se encuentran en las peñas, más alejadas, rocosas y pendiente de difícil acceso, por lo que el subir hasta esa altura necesita de condición.

A su vez, ubicar la planta conlleva una situación de esfuerzo, ver e intensificar la bajada para el corte es otro momento de destreza, una vez haber llegado a donde la planta este, se mantiene un sentido de satisfacción dado a que un objetivo se ha cumplido, a su vez el proceso aun continua, se eligen las hojas apropiadas, las más grandes y listas para corte, se tiene que preparar el corte, realizar el corte y acomodar en el costal para su transportación, listo el proceso y por lo menos dedicarle el tiempo y cantidad necesaria para hacer una buena recolección se realiza al regreso al rancho donde se reunirán todos los espadañeros.

“Nosotros, como de por sí llegamos cada año, ya lo sabemos pué por onde pero ahí en ese lugar era de este, ah ahí llegaba pue y los demás llegaban en el cerro, ahí en el rancho el Portillo” (Informante 5: Suchiapa: mayo 2021).

Debido a que, los tambores quedan bajo recepción de un altar que el rancho mantienen con una “Santa Cruz” de por medio, sobre el espacio de tierra, se reúnen los espadañeros para ir acomodando esos tercios que vienen descendiendo de las peñas, hasta que todos regresan, inician a tocar sones de música de flauta de carrizo y tambor.

En seguida, destinan unas horas para agradecer la recolección, después de ello, se alimentan, descansan e inician el proceso de preparación de la carga, esto conlleva a poder acomodar con la red de ixtle con unas varas que sirven para estirar y acomodar la red en forma de rectángulo, se clavan las varas en forma de estaca sobre la tierra, y las hojas de espadaña se acomodan en un orden que conlleva la selección de las hojas de acuerdo de su tamaño, de esta manera las hojas más grandes van quedando debajo de la red, ocasionando una especie de tejido entre las mismas hojas, dejando además las espadañas más pequeñas por en medio de este tejido, y de la misma manera, se forma una especie de caja, al término de esta se teje la red con un mecate uniendo las extremidades formando una caja sólida, que le denominan tercio. Esta debe de estar bien sujeta y amarrada para que no se salgan las hojas, también para que puedan ser transportadas con comodidad.

“Sí hasta arriba y llegamo ummm me acuerdo su palabra el difunto Panchito cuando llegabamo al íbamo subiendo la ummm quedaba mirando dice el mal dicho dice él, Hay Dios de mi santo nombre dice el viejito cuanta mujer y hombre el mismo lo sacaba su historia que tenía no. Hay Dios de mi santo nombre cuantas mujeres y hombres van, hay vamo caminando vamo platicando iday este pero cuando llegabamo allá en el cerro hasta alla arriba él lo arrancaba todo lo arrancaba todo por hay ahora si hijito vamo a toca un ratito, el tamborcito tocaba tambor” (Informante 3: Suchiapa: abril 2021).

Con ello, aseguran el tercio, amarrando un mecate tejido, el mecapal, se acomoda a la altura de la frente y del cual se cargará, toda la caja de hojas, formadas, además en la parte de atrás se amarra la cruz de madera, floreada y adornada por flor de mayo ensartada.

Pues, así preparada la carga, el tercio sujetado, acomodado, realizan de nuevo el descanso, todos, tocan de nuevo algunas sones y duermen unas horas antes de partir el viaje de retorno a Suchiapa. Después de dedicarse un descanso no prolongado, vuelven a tocar con sentido de agradecimiento y se despiden de la “Santa Cruz”, así como de la familia del rancho que los recibió e inician su caminar todos con su carga y su tambor acompañándolo, va la flauta de carrizo tocando, formados por hileras, dos o tres hileras caminan por la terracería.

4.1.5. Hojeros o espadañeros en la ruta y viaje de regreso

La ruta de viaje de regreso. El recorrido mantiene sentimiento de pertenencia, además lo acompaña el esfuerzo, la entrega de cada espadañero y al mismo tiempo se cuestiona la forma que le dedican tiempo, durante tres días se desarrollan diversas actividades y actos que tienen que ver con el viaje de ida y vuelta a la recolección de la espadaña, como mencionamos las fases de todo el complejo festivo ceremonial, más que verla de manera descriptiva también mantiene entrega y sentimientos que vinculan lo espiritual con lo terrenal, siendo las personas quienes participan como peregrinos, espadañeros, hojeros, dedicados a mantener una sincronía con la creencia y el mismo festejo de la Santa Cruz. Es por ello, que la Santa Cruz va guiando también las diversas rutas por las que atraviesan durante los últimos días del mes de abril y principios de mayo, conectando la visita a los cerros que si bien sabemos, los cerros son lugares que tienen conexión espiritual con lo sagrado, al mismo tiempo han sido lugares por donde el conocimiento del hombre mantienen sobrevivencia, dado a que fungen como resguardo, no solo en estos tiempos,

sino durante la conquista que se manifestó en todo el territorio mesoamericano, es por ello, que los cerros, las cuevas, lagunas, ríos, mantienen el resguardo terrenal de la sabiduría ancestral de los pueblos.

Explicamos entonces la ruta de regreso hacia la cabecera de Suchiapa, que es sede de las expresiones con sincretismo religioso hacia la Santa Cruz, misma pieza simbólica que fue introyección por la colonización, desde la evangelización de los pueblos.

En esta ruta de vuelta a Suchiapa, se reconoce el viaje de vuelta con los descansos correspondientes, primero se concentra con sentido de agradecimiento, después de preparar la carga, los tercios listos, para el viaje, se toca en el altar donde tiene que estar situada una Santa Cruz, esta sirve para agradecer y manifestar su presencia, en el caso del grupo de “Las Animas”, es una familia, la que habita el rancho, por el cual destinan el tiempo para atender a los espadañeros, los dotan de agua, comida, alimentos, lugar para descansar y además de eso, son los predios por donde exploran y recolectan la espadañas, las peñas son altas y de complicado acceso.

Después de haber tocado y con la carga en las espaldas sujetadas con el mecapal, y haber realizado en sentido de agradecimiento entre la familia, incluso haber bailado, entre los acompañantes de la familia, los espadañeros también representan ese sentido de convivencia, de alegría y visita. Esto los reúne durante determinadas fechas y hacen se puedan manifestar relaciones de reciprocidad, de hermandad incluso por el tipo de recibimiento que se les confiere.

“Llegamos pué, tamalada pa todos, iday dicen tío Panchito no, el deja nomás sus cosas y se iba y así le digo yo muchos miren, les hablo yo mi gente, miren, si quieren baila, dejen el tambor métanse ustedes dejénlo y bailen, también baila con tambor no era así querían baila

limpio sin nada, porque el tambor pue le va abrir la morra” (Colaborador 5: Suchiapa: mayo 2021).

Luego de haber realizado el agradecimiento, la familia también los despide, con carácter de encomienda, dándoles bendiciones en el viaje, dedicándoles buenas vibras y el acompañamiento de Dios, esperándolos ver el próximo año. Los espadañeros inician el recorrido de regreso a Suchiapa. Saliendo primero del rancho e incorporándose a la terracería que conecta a otros ranchos, son caminos de tierra, terracería por donde se mueve el ganado y los caballos, también la maquinaria de tractor y carros de tonelaje que sirven de transportación de pastura.

Por lo tanto, el recorrido es por hileras, caminan formados, unos atrás de otros, más o menos sobre tres hileras; compartidos de manera en que puedan caminar de manera cómoda sin rosar con los tercios entre compañeros, van recorriendo y al mismo tiempo tocando música con la flauta de carrizo y el tambor, el tambor es del todo corto, un estilo menos convencional que el de otros pueblos, y simplemente sirve de acompañamiento, pero también de rito ceremonial en sus descansos en los diferentes ranchos por los que pasan, así su primer parada es en el caso del grupo “Las Animas”, frente al cerro Nambiyugú son recibidos por del Rancho el Sauce lo representa la Sra. Martha Cipriado, quienes hacen espera y mantienen el altar de la Santa Cruz adornado de flores y velas, caracteriza al altar la presencia de una cruz en color verde, es sin duda una de las muchas, que los espadañeros han otorgado a las familias quienes les dan posada para descansar unas horas.

Una vez reincorporados por el tramo de carretera, y haber pasado también sitios, como la muralla, cerro brujo, que prácticamente quedan rodeados, y son ranchos por los que a través de los años, se han dejado de visitar debido a la escasez de la espadaña, los ha obligado a

migrar a otros cerros, incluso a otros municipios, tal es el caso del grupo “el estoraque” que va al municipio de Jiquipilas.

En su primer descanso el día 29 de abril, a unos kilómetros frente al cerro Nambiyuguá, visitan únicamente para comer, a la primer familia, los esperan para comer, con cohetes, son recibidos, también les ofrendan, les recepcionan con incienso, conocido como sahumeros. Destinados al frente al altar, y durante el camino. Los tercios de espadaña son acomodados frente al altar, y en espera de servir la comida, tocan sones, misterios dedicados a la Santa Cruz, en realidad tienen sincopas de alegría, compases marcados, característicos de un zapateado.

Ahí nos íbamo y veníamo ahí adentro había una casona pue de pura madera lo hicieron pero entortado toda la vuelta ahí vivía una mujer también alegre que nos invitaba de venida aquí nos quedamo que se venga a comer a la hora de la comida, pero no, eramo mucho también eramo pocos como unos 60 por hay eramo poco lo esperabamo ahí este allá en el rancho le llamaban la Peladía (Colaborador 1: Suchiapa: abril 2021).

Después de comer, agradecen y se retiran, a su trayecto, para estar por la noche en el próximo descanso con la familia Corzo Cobos del Rancho Santa Elena, con don Hernán Corzo Jimenez, y su esposa Martha Cobos Zepeda, de tradición familiar de unos 70 años de recibimiento, continúan con la recepción con altar con flores, también celebraron antes de esta entrada, un rezo familiar, un santo rosario. Recibieron además con cuetes e invitados que al mismo tiempo esperan a los otros grupos, quienes vienen desde rutas diferentes, por lo menos seis grupos más son los que participan y es el primer encuentro que tienen juntos con su carga, realizan también la recepción y con ello, se apertura la velación de la Santa Cruz, se prolonga hasta la madrugada, a eso de las tres de la mañana, para dar partida e iniciar el ascenso por la subida de lo conocido por “los adobes”. Conocida así por el tipo de

tierra a la que la zona de este territorio, tiene una especie de tierra colorada, utilizada para hacer ladrillos y tejas, empleada por la región para la construcción de casas de abobe.

En el altar ahí está ahí está la tamboreada y ahí están bailando pue me miran pue y se acuerdan los viejito de antes me han dicho ahí que bueno tío que no se olvida usted, no me olvido porque asina era, era antes , ahorita ya acabo , ta acabando ya todo, todo lo están acabando si toda la mujerada bailaba pue y ahora no quieren baila ya llega la muchacha bailamo tío enséñeme usted, aprende como el zapateado empezó a baila, lo televisaron pue también ahí bailando la muchacha pero con mucho respeto pue el respeto vale

(Colaborador 3: Suchiapa: abril 2021).

De esta manera, por la madrugada continúan el recorrido, acompañados en su salida, por cuetes y sin faltar la música de flauta de carrizo y tambor, se van abriendo paso hasta llegar a un descanso más orillas de carretera, pronto le dan seguimiento para llegar y descansar en Cárdenas, municipio también de Villaflores, continúan su ascenso a horas de la mañana, entre nueva y diez de la mañana, se acercan a la encañada, bosque fresco, donde la humedad de la mañana se impregna en el caminar de los espadañeros, también el peso de la carga y la inclinación de la carretera hace cansado el trayecto de camino.

“Antes esperaban aquí en Montecristo era un arroyo pue que pasabamo ahí nos esperaban antes pero lo acabaron ya lo hicieron ya lo acabaron ya no hay fiesta iday este ahí pasaban pue de ida y de venida, en el jardín ahí daba almuerzo el señor de venida daba almuerzo de ida el pozol estabamo allá onde era velación tamalada, pero ahí daba almuerzo antes el señor Domitilo se llamaba el viejito nos atendía y también allá onde daban café con pan con leche ahí, ahí le llaman los altos los adobe ahí onde está una subida mera subida a media subida está ese señor ahí llegabamo onde estaba la santa cruz ahí ya nos compartíamos con Tío Panchito” (Colaborador 2: Suchiapa: mayo 2021).

Después de esta ruta se incorporan a una terracería que es conocido como la entrada un poco más adelante del ejido El Palmar, un poblado perteneciente a Suchiapa, ahora bien en territorio suchiapaneco, se desvían por camino de terracería que es el sendero que los conducirá hacia el borde del río con entrada el día 30 de abril.

Antes de llegar al río, detendremos el paso por lo conocido como la llegada a “Los Mangos”, llamado así porque se le confiere a un lugar con varios árboles de mango, que atesoran el lugar, dado a que también mantienen una gran sombra y que hasta el tiempo de hoy se ha mantenido como lugar de velación para el día 29 de abril, y su posterior “levantada” el día 30 de abril por la mañana, en “Los Mangos” se sitúa hoy una hermita que se mantiene en construcción con ayuda de los representante de los espadañeros, dado que aquí, es el lugar donde se mantiene de nuevo la concentración de todos los grupos de espadañeros, incluso los que tienen la ruta hacia el municipio de Jiquipilas.

Por lo consecuente, la concentración de los grupos de espadañeros, tiene que mantenerse en velación, para su finalmente entrada al río de la hoja, el día 30 de abril, como lo marca la tradición, tiene que ser antes del medio-día y tener un recibimiento de las autoridades considerada la invitación al presidente municipal, quien es quien con las banderas es acompañado a topar a los espadañeros, a este acto se le conoce como la topada de la espadaña.

Se le espera medio kilómetro antes de la hermita del río, más o menos en la entrada a “La Lomita”, localidad que esta después del río, siendo este el recibimiento por parte de la autoridad municipal, acompaña hacia su descenso hacia la capilla. Mismo que son recibidos por los representantes de los grupos de espadañeros, quienes se reúnen como junta de festejo, en conjunto con los padrinos de la fiesta y el presidente municipal, reciben frente el altar a todos los espadañeros y con ello, cada uno saluda y en sentido de reverencia se

persigna, sale del altar y se incorpora a buscar un espacio, sombra, para poder dejar su carga, su tercio de hojas de espadañas. Hasta estas horas del día, en el río se visualiza únicamente a la gente, familia por lo general y habitantes que comparten el gusto de la celebración de la santa Cruz.

La velación en el río de la hoja se lleva a cabo de la misma manera que los dos días anteriores, siendo la última velación la del día 30 de abril, después del mediodía. Al siguiente día queda, amanecer e ir a la celebración del acto religioso católico la celebración de una santa misa. Misma que se ofrece a las 11 de la mañana en la parroquia de San Esteban, en el parque central de Suchiapa, para lo que necesitan levantar con una hora de anticipación para llegar a tiempo.

Más tarde, después de un descanso prolongado de casi diez horas, a escaso nueve de la mañana los espadañeros con la visita de familiares del día anterior, y muchos con la visita a sus casas, se incorporan con su tercio para concluir y asistir a la misa. Durante el trayecto se escucha el sonido de la música de tambor y flauta de carrizo, todos en compás de su flautista, por ello de que cada grupo tiene a su flautista, se mantiene un ritmo no tan entendido, en medida que todos tocan diversos sonos y se pierde el disfrutar de una sola melodía.

Sucedo que ocasionan una mezclanza cuando todos los grupos se juntan, dado a que mantienen una división entre grupos, entre la música que tocan, y solo se logran poner de acuerdo en medida que se reúnen en el altar, por el motivo que estando en el altar existe un alternamiento de flautistas, al son que termina de sonar la flauta.

A las 11 de la mañana, arriban los espadañeros el día 01 de mayo a la misa en la parroquia de San Esteban, misa especial para todos los participantes. Cada espadañero al término de la ceremonia, pasa a dar una ofrenda al altar, esto lo hacen también en la visita desde el

corte en los cerros, en cada cruz que visitan durante su recorrido, el sentido de ofrendar con la hoja de espadaña, es agradecer frente al altar la dicha de participación y de las bendiciones ofrecidas por dios.

Posterior, a la misa, todos los grupos participantes se reúnen afuera de la parroquia, se agradecen unos a otros, lloran de emoción el haber cumplido un año más de trayectoria, un año de caminar, de recolección de espadañas, de cumplir un ciclo, pero con ello refleja el sentido de permanecer con la práctica ancestral de sus antepasados, arraigados en el conocimiento de sus abuelos.

Después de todo este acto, los grupos se dividen y dispersan hacia los domicilios según sea el caso, van pasando a dejar a cada domicilio a cada espadañero, en cada casa, ofrecen o un desayuno, refresco, agua para tomar, cerveza, trago o tamales. Así el recorrido por los barrios y calles de Suchiapa, a tal manera que se topan, se cruzan los grupos hasta que terminan con el ultimo participante, o en el caso del representante es el ultimo a donde se llega, junto con los que desean acompañar después.

Así pues, en el altar del representante, se refleja el sentido de como salieron, así llegaron. Terminan el día 01 de noviembre, todos los participantes y con el agradecimiento de su representante, los invita para el siguiente día, a la elaboración del altar, cada espadañero desde su casa, florea su propio altar, pero también comparte de sus espadañas con sus familiares, vecinos e iglesias cercanas.

De seguir así, no es solo el hecho de recolectar espadaña, sino lo que más allá se concentra, en primer lugar el sentido de reunión, de convivencia, que se mantiene, por lo tanto se vinculan valores de respeto, humildad, reciprocidad mismos que se dotan con el agradecimiento continuo, repentino, son los rasgos y características de los suchiapanecos, tanto en esta tradición como en sus costumbres que realizan con la cotidianidad, las

prácticas que los mantienen en relación con el tiempo depende de cómo se llevan las modificaciones a través del tiempo.

4.1.6. Velada en el descanso de los mangos

Antes de llegar al río, detendremos el paso por lo conocido como la llegada a “Los Mangos”, llamado así porque se le confiere a un lugar con varios árboles de mango, que atesoran el lugar, dado a que también mantienen una gran sombra y que hasta el tiempo de hoy se ha mantenido como lugar de velación para el día 29 de abril, y su posterior “levantada” el día 30 de abril por la mañana, en “Los Mangos” se sitúa hoy una hermita que se mantiene en construcción con ayuda de los representante de los espadañeros, dado que aquí, es el lugar donde se mantiene de nuevo la concentración de todos los grupos de espadañeros, incluso los que tienen la ruta hacia el municipio de Jiquipilas.

Por lo consecuente, la concentración de los grupos de espadañeros, tiene que mantenerse en velación, para su finalmente entrada al río de la hoja, el día 30 de abril, como lo marca la tradición, tiene que ser antes del medio-día y tener un recibimiento de las autoridades considerada la invitación al presidente municipal, quien es quien con las banderas es acompañado a topar a los espadañeros, a este acto se le conoce como la topada de la espadaña.

En seguida, se espera medio kilómetro antes de la hermita del río, más o menos en la entrada a “La Lomita”, localidad que esta después del río, siendo este el recibimiento por parte de la autoridad municipal, acompaña hacia su descenso hacia la capilla. Mismo que son recibidos por los representantes de los grupos de espadañeros, quienes se reúnen como junta de festejo, en conjunto con los padrinos de la fiesta y el presidente municipal, reciben

frente el altar a todos los espadañeros y con ello, cada uno saluda y en sentido de reverencia se persigna, sale del altar y se incorpora a buscar un espacio, sombra, para poder dejar su carga, su tercio de hojas de espadañas. Hasta estas horas del día, en el río se visualiza únicamente a la gente, familia por lo general y habitantes que comparten el gusto de la celebración de la santa Cruz.

4.1.7. Entrada al río de la hoja

La velación en el río de la hoja se lleva a cabo de la misma manera que los dos días anteriores, siendo la última velación la del día 30 de abril, después del mediodía. Al siguiente día queda, amanecer e ir a la celebración del acto religioso católico la celebración de una santa misa. Misma que se ofrece a las 11 de la mañana en la parroquia de San Esteban, en el parque central de Suchiapa, para lo que necesitan levantar con una hora de anticipación para llegar a tiempo.

Por ello, en el trayecto se escucha el sonido de la música de tambor y flauta de carrizo, todos en compás de su flautista, por ello de que cada grupo tiene a su flautista, se mantiene un ritmo no tan entendido, en medida que todos tocan diversos sones y se pierde el disfrutar de una sola melodía.

Sucede que, ocasionan una mezcolanza cuando todos los grupos se juntan, dado a que mantienen una división entre grupos, entre la música que tocan, y solo se logran poner de acuerdo en medida que se reúnen en el altar, por el motivo que estando en el altar existe un alternamiento de flautistas, al son que termina de sonar la flauta.

4.1.8. Recorrido de los hojeros por el pueblo

A las 11 de la mañana, arriban los espadañeros el día 01 de mayo a la misa en la parroquia de San Esteban, misa especial para todos los participantes. Cada espadañero al término de la ceremonia, pasa a dar una ofrenda al altar, esto lo hacen también en la visita desde el corte en los cerros, en cada cruz que visitan durante su recorrido, el sentido de ofrendar con la hoja de espadaña, es agradecer frente al altar la dicha de participación y de las bendiciones ofrecidas por dios.

Posterior a la misa, todos los grupos participantes se reúnen afuera de la parroquia, se agradecen unos a otros, lloran de emoción el haber cumplido un año más de trayectoria, un año de caminar, de recolección de espadañas, de cumplir un ciclo, pero con ello refleja el sentido de permanecer con la práctica ancestral de sus antepasados, arraigados en el conocimiento de sus abuelos.

Después de todo este acto, los grupos se dividen y dispersan hacia los domicilios según sea el caso, van pasando a dejar a cada domicilio a cada espadañero, en cada casa, ofrecen o un desayuno, refresco, agua para tomar, cerveza, trago o tamales. Así el recorrido por los barrios y calles de Suchiapa, a tal manera que se topan, se cruzan los grupos hasta que terminan con el ultimo participante, o en el caso del representante es el ultimo a donde se llega, junto con los que desean acompañar después.

Así pues, en el altar del representante, se refleja el sentido de como salieron, así llegaron. Terminan el día 01 de noviembre, todos los participantes y con el agradecimiento de su representante, los invita para el siguiente día, a la elaboración del altar, cada espadañero desde su casa, florea su propio altar, pero también comparte de sus espadañas con sus familiares, vecinos e iglesias cercanas.

No es solo el hecho de recolectar espadaña, sino lo que más allá se concentra, en primer lugar el sentido de reunión, de convivencia, que se mantiene, por lo tanto se vinculan valores de respeto, humildad, reciprocidad mismos que se dotan con el agradecimiento continuo, repentino, son los rasgos y características de los suchiapanecos, tanto en esta tradición como en sus costumbres que realizan con la cotidianidad, las prácticas que los mantienen en relación con el tiempo depende de cómo se llevan las modificaciones a través del tiempo.

4.1.9. Recibimiento y “floreada” en los altares

El recibimiento en cada uno de los domicilios, es de manera inesperada pero también con alegría y asombro, es de sorpresa para los familiares, por el hecho de regresar con bien, con salud y con las ofrendas para los altares de la familia.

Desde la entrada, los espadañeros, tocan por las calles donde pasan, también se mantienen unidos, integrados en grupo, hasta pasar al domicilio de cada compañeros, la casa, en el altar de cada espadañero, reciben con sahumerio y estoraque, desde la entrada a la casa hasta llegar al altar. Donde descansará el tercio de espadaña, el espadañero se santifica al entrar y mantiene el sincretismo religioso que lo llevo a caminar hacia los cerros.

Al terminar de realizar su reverencia frente al altar, también se conmueven en bailar, dejan su carga y se mueven en ritmo de la música de la flauta de carrizo y los tambores que acompañan en todo el recorrido, mismo que nunca dejan de sonar, mantienen la armonía, también es motivo de continuar y un inhibidor del cansancio, mismo se olvida con bailar. Pero también les dotan de copitas de trago o licor, que les relaja y los mantiene activos. Es parte de la ritualidad que mantienen entre ellos, así van pasando por los altares de cada

participante. Hasta finalizar en la casa del presidente. Ese mismo día al término de este reparto, también se comparten las espadañas con los vecinos, familiares para florear a la Santa Cruz. Que al siguiente día será dedicado únicamente para acomodar y adornar con ofrendas y preparación de la Santa Cruz, además organizan entre vecinos, amigos, familiares un novenario de rezos que culmina el mero 03 de mayo en la celebración como tal.

Es ahora, 02 de mayo cuando se lleva a cabo, la floreada de los altares, dado a un día anterior la entrada al río de la hoja, se llevó, también la misa, y después el reparto a las casas de cada espadañero. Es por ello, que este día lo dedican también de tiempo completo a realizar sus altares, a completar su floreada, a realizar somé, y por lo tanto a tocar música los mismos sones que acompañaron todo el camino, en el trayecto de ida y regreso por los cerros. Es la adoración a la Santa Cruz la que los identifica en este día, también reparten copitas de trago, pozol el sus respectivos jícaros o vasos según convenga, esto lo reparten uno o dos veces durante el transcurso del día y con el avance de la elaboración del somé, de manera diferente a cualquier otra celebración lo identifica el amarrado que se le da al torneado.

Se realizan los torneados de acuerdo al gusto de cada representante y espadañero, que desde su casa florea manera especial, pero el caso específico el altar del encargado del grupo, tiene que mantener su cruz floreada con espadaña y con flor de mayo, muy de acuerdo a la fecha.

Al término de la floreada del altar, los invitados son pasados a probar una comida, destinada a compartirse entre todos los allegados, al mismo tiempo que finalizan de comer, la multitud de mujeres rezadoras empiezan a llegar, para realizar un último rezo, de esta forma está por finalizar el día de la floreada. Después del rezo, también tocan música de

tambor y flauta hasta eso de las 9 o 10 de la noche se despiden y el altar permanece en vísperas de su celebración, preparados para el siguiente día. Se despiden y recuerdan llegar al siguiente día para la visita de las demás Santa Cruz, en el día de su festejo.

4.2. Fase D. Ritualidad Conclusiva

4.2.1. Espadañeros, visitas mutuas. El mero Día de la Santa Cruz

Es dedicado el día entero, a su festejo, desde muy temprano, madrugada diríamos, se inician los cuetes, y las felicitaciones por las casas de Suchiapa, se escuchan a lo cerca y lejos, los toques de música de tambor y flauta, a eso de las ocho de la mañana, inician a llegar los espadañeros, ahora con solo el tambor, en su caso y los flautistas con su instrumento.

Esta reunión puede ser primero en casa de cada representante, pero después irán a donde la cruz principal, de mayor antigüedad se mantiene en resguardo de la familia de Don Santa Ana, quien respetado por los suchiapanecos, desde ahí, parte la cita de todos los grupos, reunidos en el transcurso de una hora, inician tocando, en el altar se encuentran tocando los músicos de mayor reconocimiento, pero también tienen la dicha de que otros se integren y el rol de los flautistas es el de quitarse el toque, es algo curioso y también resistente, dado a que se realiza una especie de lucha, para ver quien continua con el son, todos se coordinan y tocan durante un buen rato, una hora aproximadamente. Les reparten pozol, y en su momento, hacen señales de iniciar el recorrido, para ese rato, la concentración de personas es mayor y disponen a pararse frente al altar, el presidente de todos los espadañeros, junto con los músicos principales y cantores, dan inicio al son de Santa Cruz que está compuesto por fragmentos en lengua chiapaneca, y nahual, del cual lo caracteriza que se toca con tambores grandes, de ofrenda por suponer; y desde luego la flauta que se toca tiene tres

agujeros que hacen que la ejecución sea compleja, al mismo tiempo cantan dos personas, quienes se les conoce como cantores, uno principal y uno de acompañamiento.

Es así, que después de haber interpretado el son de Santa Cruz, tío Domingo Champo, da unas palabras de agradecimiento primero y después confiere a realizar la petición para próximos años de tradición, también recuerdan a sus viejos maestros y al final se abrazan mutuamente todos, hablan otros espadañeros y músicos que se quieren expresar, algunos lloran de emoción y aplauden en señal de fiesta.

Posteriormente, inician recorrido con un paso apresurado en dirección sureste al río, todos con tambor y siguiendo el mismo rol de los flautistas, únicamente en el altar es donde se canta y se respeta a los tambores grandes, también son los cantores quienes llevan batuta.

La ruta que siguen es de acuerdo al servicio, al respeto de las personas que han participado y tenido algún cargo, dentro de las priosterias, pero además tienen una Santa Cruz que es costumbre pasar a visitar.

Un dato importante es que visitan a las cuatro cruces también situadas en el pueblo, ubicadas en los cuatro puntos cardinales, la primera en casa de don Santa Ana, la segunda en la parroquia de San Esteban, la tercera la Cruz del Rayo y la última en el panteón es el orden que se respeta para el recorrido. De esta manera, todos los grupos en el trayecto se independizan y realizan sus rutas, se visualiza por las calles de Suchiapa, cruces entre grupos, música por acá y por allá.

Visitando a los espadañeros miembros del grupo en el que viajaron a los cerros. En el caso de los padrinos de la fiesta, se les visita en sentido de agradecimiento, mantienen también la celebración y es ahí en donde comen, hacen un descanso, también son invitados a que pasen a visitar otras cruces, algunos con cargo político y este año en el caso de candidatura

por la presidencia municipal, también son los candidatos que abren las puertas para tener el acercamiento con la tradición.

Después de todo este recorrido, y haber visitado a los espadañeros, la participación de los espadañeros es menor, y algunos con copas de trago, otros se retiran antes de terminar, pero sí los organizadores y por lo menos un par de espadañeros, van y acompañan a la Santa Cruz de su representante en donde terminan, dan por agradecido todo el cumplido, el éxito que tuvieron en el viaje, hacen oraciones y gritan de alegría vivas. Finalizan despidiéndose del altar de su representante y se retiran a su domicilio, muchos de los espadañeros festejan desde su casa, desde el altar con tamales entre familia y amigos.

4.2.2. *Quita y limpia de altares*

Este acto, en medida de la tradición de los suchiapanecos, se realiza ocho días después de haber elaborado el altar, se reúnen entre familia y desarman el altar, recogiendo las flores muertas, dejando las de tono verde y coloridos, se retiran floreros, se desarma el somé, las hojas de espadañas son puestas en agua con floreros; las del somé, son acumuladas, marca la tradición que no deben de tirarse a la basura, sino que deben llevarse a los terrenos, parcelas para abono de sus cultivos, aunque acostumbraban a quemarse también en los campos, como parte de la fertilidad de la tierra.

Al mismo tiempo, en que se retiran las flores, las hojas se acomodan para que el altar con espadañas aun frescas se mantenga, algunas hojas permanecen hasta dos meses con el color verde, pero en medida de que va perdiendo su color, también tiende a ponerse dura, totalmente seca. Y sus extremos con espesor de aguja, tiene puntas totalmente puntiagudas.

De esta manera, se realiza la quitada de la espadaña, reúne a la familia, vecinos y amigos, también suelen tocar la música tradicional, al mismo tiempo en el que retiran y reacomodan el altar. El pozol no puede faltar, es bebida ceremonial. Lo deleitan en el transcurso del día, finalizan con comida, dando gracias por un día más de vida al creador y esperan verse pronto, en las inmediaciones de la siguiente celebración.

4.2.3. Guarda de utensilios y materiales

Este acontecimiento tiene cita en medida de los préstamos que se realizan en cuestiones de utensilios para la preparación de todo la ceremonia, trastes para la comida, pailas, para el cocido de tamales, prensas, cucharas, palas de madera, lo relacionado a la preparación de la comida, a la preparación de las bebidas, a manera de material, se van dando el retorno de los préstamos que confieren a la preparación de comida y bebida.

También se debe a la utilización e instrumentos como escaleras, mecates, lazos, varas de madera, palos, pedazos de bambús, también telas, mantas incluso de alguna cruz, tal sea el caso. En la medida en que se relacionan los instrumentos, con su utilización, se regresan a los dueños, de manera agradecida. El acto es considerado parte de las fases finales de organización, dado a que, con sentido de servicio, continúan los compromisos, de esta manera se solidarizan, pero también se mantiene la relación entre suchiapanecos.

Conclusiones y sugerencias

Después de un duradero trabajo de escritorio y al mismo tiempo de campo, conjuntamos de manera concreta el análisis de esta tesis, en fin, concluir. Inicialmente, en capítulo uno, se mantuvo el contexto histórico y geográfico, retomando los antecedentes en el municipio de Suchiapa, percibiendo la dimensión suchiapaneca en el contexto como territorio. De la misma manera se recapituló la presencia de los chiapanecas en la depresión central de Chiapas, como ante la modernidad sobreviven hallazgos y prácticas constantes en la vida diaria.

Desde luego, en la sucesión del capítulo dos, se logra mantener el acercamiento hacia los conceptos bases de esta tesis, dado que se contempla el enfoque de la investigación, desde luego la conceptualización de identidad, desde las prácticas culturales en las tradiciones se mantienen una identificación sociocultural en los pueblos y comunidades, desde una ritualidad protagonista se vive y se identifican los actores participantes como nuestro caso, los suchiapanecos.

Además, en el capítulo tres, se presentan datos del trabajo de campo y desde luego se muestra el comportamiento de los suchiapanecos en la celebración que comprende un complejo festivo ceremonial, dentro de un catálogo de actividades y prácticas que los determina como habitantes comunales, quienes además viven periódicamente festejos como el de “La Santa Cruz”, significativo evento que determina la feria tradicional del pueblo, y pretexto primordial para que se lleven a cabo diversas eventualidades con influencia de la política, el gobierno y la economía, y con ello sumarse a ser parte del atractivo turístico del estado de Chiapas.

Al punto de ser capaz de responder la pregunta de investigación ¿Cuáles son las razones por las que los eventos ceremoniales, rituales y festivos que forman parte del CFCA de la SC de Suchiapa, constituyen un factor esencial de la identidad sociocultural de quienes se asumen como suchiapanecos?

La razón principal es dada a que la identificación de unos a otros, entre suchiapanecos, es tan capaz de generar convivencia, punto de encuentro con todos y para todos, entre comunidad, tanto que no solo el suchiapaneco es el que percibe estos elementos que los hace integrarse en este periodo del año, sino que además reúne a visitantes para que se lleve a cabo esta impresión de ver lo que se realiza en el pueblo, y en esta parte del estado de Chiapas.

También es importante mencionar, que todo el cúmulo de elementos culturales dentro del complejo festivo ceremonial, conlleva a trabajar con la narrativa, mediante testimoniales y diálogos entablados por la misma comunidad, por lo tanto damos por hecho que la comunicación intercultural es parte de un mestizaje de códigos que se generan al generar empatía el uno al otro, a su vez se mantiene una reconfiguración de la experiencia, esta misma se transmite y hace que las prácticas culturales mantengan a la tradición y sus costumbres.

Otra de las razones por las que los elementos dentro del complejo festivo ceremonial de la Santa Cruz, constituyen el factor esencial de la identidad sociocultural es dado a que todo está entrelazado, vinculado, entre prácticas y rituales, existe un orden y un principio que los organiza de acuerdo a lo que cada suchiapaneco sabe hacer, esto quiere decir que se otorga un grado de reconocimiento hasta el punto de denominarlos “maestro”, esto se debe a que el conocimiento en las costumbres se reconoce y se respeta entre participantes que llevan la batuta, es una situación de mando y mandato, es decir al mismo tiempo que se sabe a

perfección la técnica o quehacer, también son parte importante para guardar la sabiduría y conocimientos de su tradición, por ejemplo realizar un somé, un ramillete, sahumar, cantar en lengua, tocar flauta de carrizo, tocar tambor en su compás adecuado, son encomiendas por mencionar algunas que se realizan y tienen un grado de importancia y de respeto.

Dado al grado de importancia y respeto que se tiene entre cada suchiapaneco, se les agrega una jerarquía que los mantiene en un grado de mandatos, que se incorpora además a un servicio, esto los hace mantener dentro del sistema de poder que rige, y que los rige a todos en lo particular en esta fiesta y celebración de la “Santa Cruz”, no es que se les otorgue mayor importancia a unos, más que a otros, sino que es el sentido de mantenerse en un estatus de poder alto, dado a que demuestran saber lo que sus antepasados, abuelos, papás, tíos, les heredaron y además de eso continuar con la descendencia de cuidar el prestigio de la familia, desde luego por tratarse de un apellido que se distingue en el pueblo.

Por lo anterior, no se trata de ser una persona de edad adulta para poder aprender y ganarse el respeto de su gente, sino que dentro de la tradición se percata que ahora hay personas jóvenes que demuestran el interés por mantener y encabezar la tradición, pero además son custodiados por las personas que, por dedicación de años, han llegado a mantener toda la organización.

El ceder los conocimientos, confiere un principio de responsabilidades, dado a que no es un juego a lo que se somete, son una serie de reglas y direcciones que se deben de seguir, para poder permanecer dentro de los rituales del suchiapaneco. Es muy dado a que las decisiones que se toman dentro de los que encabezan toda la organización sean criticadas, es la naturaleza también del suchiapaneco, pues todo aquel que esta fuera únicamente como participante no logra percibir lo que refleja el poder decidir cómo realizar un acto y lo que traerá realizar cambios.

De ahí que, transmitirse conocimiento y las prácticas son parte fundamental que se mantiene entre los suchiapanecos, es cuestión de sobrevivencia en prestigio de las familias que se han distinguido por lo que sus antecesores realizaban, es de suponer, sí un hijo de músico tamborero es distinguido o logra que lo distinguan, le enseñan el oficio de tocar y fabricar tambores, lo mismo pasa con las comideras, les enseña a sus hijas a preparar la comida de fiesta, que a diferencia de una comida de hogar, para una sola familia, esta tiene que tenerse contemplada para una gran multitud de entre 400 a 600 personas, aumenta la capacidad de especias, carne y tiempo de cocción, a eso se reconocen entre las personas de conocimiento amplio por sus prácticas que desempeñan.

Así tanto, las prácticas de los hombres como las mujeres dentro de la ritualidad entre suchiapanecos, definen la identidad de cada uno de ellos, cada uno lo vive y lo disfruta, pues, aunque no desempeñe una labor como tal, pero sienten y se identifican con lo que se realiza en el lugar, en este periodo de tiempo.

Debido a eso, llama la atención que sean los hombres en su mayoría los que se dirijan a los cerros, dado al esfuerzo que conlleva, caminar, cargar, resistir hambre, cansancio, calor, sed, frío y sacrificio, se exponen al peligro de las montañas, pero en lo particular son los varones quienes se exponen en dirigirse a las orillas de las peñas, en busca de espadaña.

Aunque en ocasiones mujeres jóvenes se motivan y van acompañados de sus familiares, no es excepción que únicamente sea una actividad de hombres, pero por el esfuerzo si representan su mayoría.

Por el contrario, son las mujeres en su mayoría quienes se encargan de preparar los tamales, el pozol, la comida, el café, las tortillas en una fiesta tradicional como esta, desde las cocinas de las casas, en donde esperan a los invitados en eventos rituales, como el día de la publicación, el día que hacen ramilletes, y el día del recorrido de la Santa Cruz, no debe de

faltar los preparativos desde la cocina. Aunque en el reparto de la comida, son hombres y mujeres los que participan, la inclusión de la mujer, incluso en las ofrendas elaboradas por flores, ha cambiado la apertura hacia las mujeres, sean además las que estén dentro del círculo de elaboración, aun así, se mantienen en minoría estas prácticas por cuestiones del género, pero poco a poco va tomando presencia.

Es por ello, que la fiesta de la “Santa Cruz” a pesar de solo ser un periodo que se extiende por días, reúne a su gente, pero también a visitantes, debido a que les gusta percibir y compartir de estos tipos de actividades, momentos y sentirse parte de la comunidad, quizá por el sincretismo religioso que se cobija dentro de sus costumbres o también por la cantidad de cerveza que se puede consumir. Pero esto refleja otra situación dado a que está en aumento el consumo de cerveza dentro de la tradición, no solo está, sino en todas las que se rige durante el año en Suchiapa.

La costumbre como tal se asume, es forma de poder identificarse, tal puede ser la razón por la cual se puedan concebir los conocimientos, por gusto se puede aprender, por querer tocar, o conocer los cerros, realizar el recorrido, ver como la planta de la espadaña está en las peñas, o quizá probar el sabor de una comida servida por los suchiapanecos, son razones por las que se siente identificados, y que en determinado momento del año se puede disfrutar y esperar a que se repitan estas prácticas año a año.

También la costumbre es tomada como una forma de poder manifestar sus prácticas a través de las cuales se identifican y pueden conservar esa herencia cultural antigua, y se mantiene debido a la dedicación que le confieren a cada uno de los actos, aun sin financiamiento, la fiesta, la tradición continua. Sufre alteraciones, modificaciones y cambios, pero es parte de su transformación en el tiempo y el contexto en el que se desarrolla.

Mientras que lo auténtico no existe, sino que se reconstruyen nuevas prácticas, se reconfiguran las experiencias, sucede en todas las representaciones culturales, dado a que el sistema de organización sea tal cual regido por reglas, siempre se tiende a modificarlas en beneficios de sus participantes, de manera colectiva o bajo propios intereses.

Tanto las costumbres y tradiciones se reinventan según Erich Hobsbawm, dado a que es el paso de una serie de prácticas que con el tiempo reflejan la continuidad del pasado histórico, pero estas son modificadas y transformadas de acuerdo al espacio y tiempo.

Por tal razón, se entiende por tradición inventada el conjunto de prácticas normalmente regidas por reglas aceptadas en forma explícita o implícita y de naturaleza ritual o simbólica, que tienen por objeto inculcar determinados valores y normas de conducta a través de su reiteración, lo que automáticamente implica la continuidad con el pasado. De hecho, toda vez que ello es posible, normalmente tienden a establecer la continuidad con un adecuado pasado histórico (1991: 2).

Nos queda, más que claro que el sentido de mantener una tradición, totalmente natural, pura como tal, es totalmente imposible, pues debido a que tanto en la cultura suceden cambios, en las costumbres se modifican las diversas prácticas, los reglamentos y las cuestiones de poder sobrevivir como tradición, implica también dar el paso a alteraciones dentro de las prácticas de los suchiapanecos.

Como todo tiene una razón de ser, los suchiapanecos, se instauran dentro de la jerarquía y con la representación del presidente municipal, no es raro que se tome como tal a la autoridad que los rige como la jerarquía pública, pues en la mayoría de las ocasiones es quien da el financiamiento para que la tradición se lleve a cabo, pero las consecuencias es que se modifican las prácticas y esto conlleva a que se manipule la cultura.

Es por ello, que parte de la folclorización también lo da el turismo, los visitantes y el espectáculo que acostumbran a tener en las fiestas patronales, dado a esto se da un sometimiento de pasar de una fiesta a una feria como tal, a tal lugar que se le denomina la fiesta del pueblo. Dando lugar a que la feria representa el esplendor del lugar, el prestigio también de la administración del presidente en poder darle una buena feria con artistas a los suchiapanecos.

A su vez, los suchiapanecos declaran de una u otra forma, políticamente; quien ha sido o no un buen presidente, es también las costumbres parte de la representación del poder en las diversas formas de democracia. Ser político en Suchiapa, confiere meterse totalmente a apoyar a las costumbres para ganarse a la gente, de esa manera las campañas electorales pueden tener un punto a favor del candidato.

Aun así, mantener de los suchiapanecos al presidente municipal un respaldo para que la fiesta, sus tradiciones se realicen con el financiamiento oportuno. De la misma manera, de eso depende que las administraciones puedan reelegirse y sepan gobernar desde las tradiciones.

Respectivamente, enlistar que el trabajo etnográfico que se desempeñó para poder reunir toda información necesaria para interpretación, es dado a esta herramienta y los tantos registros de campo, se dio en su mayoría un trabajo enriquecedor que en calidad de participación dentro y conjunto a los suchiapanecos se logra mantener la cercanía de vivir una tradición de manera incluida, siendo parte de ellos, quizá asumiéndose como suchiapanecos, pero manteniéndose en la línea de investigación que nos confiere. No es una labor fácil, pero se logró dado al seguimiento que se ha mantenido durante años antecesores. Con ayuda de fotografías y testimonios directos en su mayoría desde pláticas informales, conociendo a las personas, a la jerarquía, a su organización como tal,

únicamente así es posible poder haber entrelazado lo que circula y refleja el festejo de la “Santa Cruz” desde la visión del suchiapaneco.

Las prácticas configuran la identidad del ser individual, tanto que agrupados con determinado fin, logran permanecer con un sentido de pertenencia que los arraiga a conservar sus costumbres tal es el punto de poder mantener una tradición como tal en varios de los casos de las etnias, tradiciones ancestrales. Pero que también han sido transformadas.

Finalmente, con esta redacción, concluir que al mismo tiempo que un pueblo, se representa mediante su fiesta, mediante una tradición que permanece desde prácticas antiguas, también se deben de manifestar acciones que ayuden a poder concientizar, el aprovechamiento de una especie nativa, en peligro de extinción, modificar el uso indebido de esta planta, desde los diversos grupos que en su mayoría crece y crece con los años. Son miles de personas quienes se adentran a la recolección de la espadaña, lo correcto es ayudar al crecimiento de la planta, y no a su destrucción, entre los mismos participantes espadañeros. Considerar que es una planta que no debe arrancarse, ni perjudicar, dado a que se rompe la etapa de crecimiento, no es una especie fácil de reproducir, si la cambiamos de hábitat, no podrá desarrollarse y morirá. Se deben replantear las reglas de recolección entre los grupos, entre los participantes, entre los nuevos integrantes y enseñar el cuidado adecuado, también deben de considerar la cantidad de hojas de espadaña que se transporta, dado a que la multitud de espadañeros aumenta, y las plantas cada año se extinguen y en su consecuencia reconfigurar la práctica a la actualidad, mantener su ritualidad, pero con las modificaciones necesarias para seguir identificándose como suchiapanecos.

Un fenómeno que observe dentro de los jóvenes participantes, es que ahora se actúa a manera de ser protagonista, soy quien soy, al momento de ejercer mi identidad en las redes

sociales, en los sitios web, mediante una publicación de Facebook, y bajo ese interés es que se adentran a participar, dado a que mostrar que soy parte de una tradición resalta el valor dentro de la sociedad, ser parte de las costumbres y portar una vestimenta es lo que hace quizá ser reconocido y valorado. A tal grado que se ocasiona una tendencia en ser como los otros.

A su vez, la identidad se reconfigura, y al mismo tiempo se transforma al igual que las prácticas cambian la cultura y los modos de vivir y manifestarse en sociedad, es por ello, que la conciencia en el actuar del ser humano, depende ahora de ámbitos sociales, económicos, políticos y a su vez en el caso de la espadaña de un fenómeno ecológico, tras la mano del hombre, que en su trayecto contamina, adquiere y destruye. Prácticas como estas son las que se deben de modificar para el bien de las tradiciones y a su vez de nuestra existencia.

Materiales consultados

BARBERO Martín & Corona Sarah. (2017). *Ver con los otros*. Fondo de Cultura Económica. Ciudad de México (Colec. Comunicación).

DEL CARPIO Penagos; Araujo González Rafael, Márquez Esaú y Nicolás Sergio (2015). *Tradición y modernidad en México: contribuciones multidisciplinarias*. Chiapas: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (Colección Selva Negra).

DREHEN Jochen. (2012) *Fenomenología: Alfred Schutz y Thomas Luckmann*. En Enrique de la Garza y Gustavo Leyva (comps.) *Tratado de metodología de las Ciencias Sociales perspectivas actuales*. México: Fondo de Cultura Económica. Pp.71-113.

GIMÉNEZ, Gilberto. (2008). *Cultura como identidad y la identidad como cultura*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.

GIMÉNEZ, Gilberto. (2010). *Cultura, identidad y procesos de individualización*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales.

GÓMEZ, Karla (2018). *Llega la flor de espadaña a Suchiapa*, de Diario de Chiapas sitio web: <https://diariodechiapas.com/inicio/llega-la-flor-de-espadaña-a-suchiapa/32529>

HERNÁNDEZ Uziel (2013) *La Santa Cruz, tradición religiosa de Cuauhtémoc*. Facultad de Humanidades. Universidad Autónoma de Chiapas.

LEYVA Solano, Xóchitl. (2004). El legado de Jan De Vos. *Desacatos*, (15-16), 219-221. Recuperado en 17 de mayo de 2022, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2004000200013&lng=es&tlng=es.

MANGUEN E. Juan Jaime & Irma Montesinos. (1992). *Los chiapanecas Guerreros de la historia. Pobladores de Suchiapa*. Tuxtla Gutiérrez: H. ayuntamiento constitucional de Suchiapa. Chiapas.

MARTÍNEZ González, Roberto. (2009). Cambio y persistencia: La religión indígena en Chiapas, 1521-1680. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 30(119), 233-238.

Recuperado en 08 de mayo de 2021, de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292009000300010&lng=es&tlng=es.

MATO, Daniel. (2016). “*Stuart Hall sobre ‘hacer estudios culturales’*”. Cuadernos de Literatura 20.40: 39-43. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.cl20-40.shhe>

PALACIOS, Yolanda (2009). *El Santísimo como Encanto: una vivencia religiosa en torno a un ritual en Suchiapa*. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México: CONECULTA: UNICH: UNACH. 219 p.: il., fotos; 26 cm. — (Colección Hechos en palabras. Serie Umbrales; 24) ISBN 978-970-697-275-0

PALACIOS, Yolanda. (2008). *De Palabras y Encantos distintas Perspectivas de la noción “Encanto”, en torno al ritual de Corpus Christi en Suchiapa, Chiapas*. Anuario. Facultad de Ciencias Sociales. UNACH.

PALACIOS, Yolanda (2016). *Niyularilo paisaje ritual y memoria en el viaje de los floreros*. Universidad Autónoma de Chiapas.

PALACIOS, Yolanda. (2017). *La montaña de la flor (Namandí) en el paisaje ritual de los floreros*. Espacio I+D Innovación más Desarrollo 6 (14) 87-108. doi: 10.31644/IMASD.14.2017.a05

PÉREZ Farrera, Miguel A.; Vovides, Andrew P. (2006). *The ceremonial use of the threatened espadaña cycad (Dioon merolae, Zamiaceae) by a community of the central depression of Chiapas, Mexico*. Boletín de la Sociedad Botánica de México, núm. 78, junio, pp. 107-113 Sociedad Botánica de México Distrito Federal, México.

SALINAS-Cruz, Eileen, Espinosa-Paz, Néstor; Cadena-Iñiguez, Pedro; Martínez-Sánchez, Jesús. (2019). *Análisis de la competitividad de cinco cultivos en el municipio de Suchiapa, Chiapas, México*. Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), Campo Experimental Centro de Chiapas. Ocozocoautla.

SCHULMAN, Arthur & Robin Penman (1990): “Comunicación no verbal” en Historia de la comunicación. Vol.1 (Raymond Williams, editor). Buenos Aires: Bosch Comunicación. pp. 103-134.

SIMUTA Champo Eric (2017). *Prácticas en el laboratorio de ciencias en la escuela técnica industrial No.74, Suchiapa, Chiapas. Memorias de experiencia profesional*. Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro, Unidad Laguna, División Regional de Ciencia Animal. Torreón, Coahuila.

TEJADA Bouscayrol, M (1993). *Los pueblos prehispánicos de Chiapas*. Gobierno del Estado de Chiapas, Instituto Chiapaneco de Cultura.

VIQUEIRA Juan P., Ruz Mario H. (2004). *Chiapas: los rumbos de otra historia*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

ZERMEÑO Lázaro, Julia Manuela y otros (2012). *Historia natural de *Dioon merolae* (Zamiaceae) en Chiapas, México*. Botanical Sciences, 90(1), 73-87. Recuperado en 15 de junio de 2020, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-42982012000100008&lng=es&tlng=es

Apéndice



Primeros acercamientos a la investigación, Héctor Alfaro a la derecha, Lorenzo a la izquierda. Suchiapa, 2020.



Carlos Nucamendi tejiendo red de lazo. Suchiapa, 2020.



Maestro carricero, don Gabriel Montejo José, durante entrevista. Suchiapa, 2020.



Cruz de madera para red de espadañero, 2020.



Entrevista con biólogos de Suchiapa. Archivo personal. 2020.



Entrevista con Santiago Tóala, espadañero. Archivo personal. 2020.



Vicente biólogo de Suchiapa. Archivo personal. 2020.



Encargado del grupo de espadañero El Estoraque. Archivo personal. 2021.



Publicación de fiesta de la Santa Cruz, Suchiapa, 2021.



Elaboración de ramilletes, día de la publicación, Suchiapa, 2021.



Chamal de ofrenda, día de la publicación, Suchiapa, 2021.



Recorrido de publicación camino a casa del padrino, Suchiapa, 2021.



Publicación camino a casa del padrino, Suchiapa, 2021.



Ritual frente al altar, día de la publicación, Suchiapa, 2021.



Espadañeros con tambor día de la publicación, Suchiapa, 2021.



Músicos espadañeros día de la publicación, Suchiapa, 2021.



Publicación de la fiesta de Santa Cruz, ritual de ofrenda y agradecimientos con los espadañeros, dentro de la participación después de una pausa de dos años ante el Covid-19. Suchiapa. Archivo personal. 2021.



Publicación de la fiesta de Santa Cruz, ritual de ofrenda colocación de cruz de chamales. Archivo personal. Suchiapa, 2021.



Don Gabriel Montejo José músico principal de las tradiciones, Suchiapa. Archivo personal 2021.



Espadañeros tocando sones en publicación de la fiesta Santa Cruz, Suchiapa. Archivo personal 2021.



Agradecimientos a los dueños de la casa y abrazos de fraternidad.
Archivo personal 2021.



La fiesta inicia. Archivo personal 2021.



La fiesta apenas inicia con agradecimientos entre compañeros.
Archivo personal 2021.



Después de una pandemia aún sobrevive la tradición. Archivo personal 2021.



Recorrido de regreso a casa del padrino de la fiesta. Archivo personal 2021.



Altar del padrino. Archivo personal 2021.



Espadañeros tocando en casa del padrino de la fiesta. Suchiapa. Archivo personal 2021.



Salida del descanso de los Mangos rumbo al río de la hoja. Archivo personal 2014.



Topada de los espadañeros por el presidente municipal Francisco Salinas. Suchiapa. Archivo personal 2014.



Espadañeros rumbo a la entrada al río de la hoja. Suchiapa. Archivo personal 2014.



Frente acompañado de la cruz y los espadañeros. Suchiapa. Archivo personal 2014.



Maestro carricero acompañando a los espadañeros. Suchiapa. Archivo personal 2014.



Espadañeros camino al río.. Suchiapa. Archivo personal 2014.



Espadañeros acompañando con tambor el ritmo de la música. Suchiapa. Archivo personal 2014.



Entrada al río de la hoja. Suchiapa. Archivo personal 2014.



Bailando con los tercios de espadaña. Suchiapa. Archivo personal 2014.



Mujeres espadañeras. Suchiapa. Archivo personal 2015.



Infantes espadañeros. Suchiapa. Archivo personal 2015.



Niñas espadañeras. Suchiapa. Archivo personal 2015.



Niño espadañero. Suchiapa. Archivo personal 2015.



Nuevas generaciones esperando a los espadañeros. Suchiapa. Archivo personal 2015.



Espadañeros adultos. Suchiapa. Archivo personal 2015.



Espadañeros encargados de los grupos. Suchiapa. Archivo personal 2019.



Tercios de espadaña descansando en el río de la hoja. Suchiapa. Archivo personal 2019.



Presidente municipal Alexis Nucamendi en ritual de entrada de la espadaña. Suchiapa. Archivo personal 2019.



Acomodando los tercios sobre el espacio del río. Suchiapa. Archivo personal 2019.



Marimba orquesta Peña Ríos. Entrada del río de la hoja. Suchiapa. Archivo personal 2019.



Panorama de la entrada del río de la hoja, recibiendo a los espadañeros. Suchiapa. Archivo personal 2019.



Entrada a la parroquia San Esteban 01 Mayo. Archivo personal 2021.



Canto de entrada recibimiento en parroquia San Esteban 01 Mayo. Archivo personal 2021.



Recorrido por las casas de cada espadañero, grupo Las Animas. Archivo personal 2021.



Grupo Las Animas en la Cruz del Rayo. Archivo personal 2021.



Altar de espadañero, grupo Las Animas. Archivo personal 2021.



Mujer joven participante en el grupo Las Animas. Archivo personal 2021.



Don Joaquín Tóala, grupo Las Animas. Archivo personal 2021.



Recorrido por las casas de cada espadañero, grupo Las Animas, acompañan las familias. Archivo personal 2021.



Joven mujer acompañante, grupo Las Animas. Archivo personal 2021.



Altar de espadañero, grupo Las Animas. Archivo personal 2021.



Rostros de familia suchiapaneca. Archivo personal 2021.



Símbolos de la Santa Cruz. Archivo personal 2021.



Niño cohetero. Archivo personal 2021.



Canto frente a la Santa Cruz, en la visita de cada espadañero. Archivo personal 2021.



Espadaña joven. Archivo personal 2021.



Planta de espadaña con plaga. Archivo personal 2021.



Espadaña con años de crecimiento. Archivo personal 2021.



Espadaña adulta. Archivo personal 2021.

